



M N E M O S I N A

Recull nacional i internacional de notícies, opinions i programes sobre **memòria col·lectiva**



Nº 314

03.03.2023

INFORMACIONES

Un atril rinde homenaje al extinto parque de atracciones del Eixample

La concejalía de Memòria Democràtica, aunque parezca extraño, incluye este tributo a los Camps Elisis en el programa de conmemoraciones de la Primera República

Otro tatuaje en la piel de Leonard. Recuerden. Era el protagonista de 'Memento', aquel infeliz que, como Barcelona, perdía la memoria a cada instante, así que se iba dejando notas a sí mismo por aquí y por allá para saber quién fue y qué hizo. Esta ciudad hace lo mismo. Por ejemplo, con atriles, como el que este jueves se colocará e inaugurará en la calle de Mallorca, a 20 pasos del paseo de Gràcia, y que recordará que entre 1855 y 1873, antes de que la burguesía reclamara ese bulevar como escaparate de su riqueza, había allí un inmenso espacio de esparcimiento popular, los Campos Elisis, en la práctica el primer parque de atracciones de Barcelona, que, ya puestos, no carecía ni siquiera de su correspondiente montaña rusa. El desarrollo del plan Cerdà puso fin a la existencia de aquel lugar insólito, entre otras razones porque ocupaba el equivalente a ocho manzanas de lo que estaba llamado a ser la nueva ciudad, vamos, un yacimiento inmobiliario irrenunciable.

El nuevo atril (hace menos de una semana 'Leonard' colocó otro en recuerdo del atentado de la Scala, y así son ya 25 los instalados) viene, como los anteriores, de la mano de la concejalía de Memòria Democràtica, lo cual puede parecer, de entrada, algo extraño, porque Camps Elisis era esencialmente un lugar de ocio, con tiouvivos, salones de baile, columpios, barquitas de recreo, restaurantes y cafeterías, también de la mencionada montaña rusa de vértigo, y todo ello iluminado de noche con farolillos de colores, pero Jordi Rabassa, responsable de esta área municipal dedicada a restañar injusticias sobre todo políticas, asegura que tiene una explicación. ¿Cuál?

Los Camps Elisis, con el Eixample ya en obras, echaron el cierre en 1873, el año del parto de la Primera República Española. No fue por ese giro en la historia de España que desapareció aquel parque de atracciones, subraya Rabassa, sino que, en cierto modo, su existencia previa, esas ganas de disfrutar aquel recinto por parte de los barceloneses que se prolongó durante 18 años, era un síntoma inequívoco de que los tiempos estaban cambiando, así que fue como una suerte de anticipo del republicanismo que estaba por venir. No en vano, en una de tantas ocasiones en las que allí se programaron espectáculos musicales, se estrenó en los Camps Elisis una versión catalana de 'La marsellesa', la banda sonora de la Revolución Francesa. Era un parque, de acuerdo, pero también un lugar en el que se levantaban los andamios del concepto colectivo de la ciudadanía.

La colocación del atril, de hecho, forma parte de una batería de actos organizados por la concejalía de Memòria Democràtica para conmemorar este 2023 los 150 años de proclamación de la Primera República. Se ha reeditado una exhaustiva biografía sobre Miquel González Sugranyes, alcalde de Barcelona durante aquel suspiro republicano del siglo XIX; se celebrará el 25 de marzo en el Born CCM una jornada de análisis de aquel periodo; se le dedicará un atril a Anselm Clavé por su corazón tricolor; y se colocará otro atril más en la plaza de Sarrià, la última trinchera en la que se defendió con sangre la legalidad de la Primera República.

En mitad de ese programa, que una placa rememore que hace 150 años el 'skyline' de la Dreta de l'Eixample era el de una montaña rusa parecerá cogido por los pelos, pero en realidad lo extraño es que el único recuerdo de aquel pasado sea hoy que un pasaje entre las calles de València y Mallorca lleve discretamente ese nombre, y más si se tiene presente que la fama de aquel lugar con nombre de inframundo de la mitología griega (era el cielo reservado a los valerosos y a los encomiables) traspasó fronteras (municipales, como mínimo) y tuvo su réplica en Madrid de la mano de un empresario catalán, José Casadesús, y con el mismo nombre que en Barcelona. Lo que resume el atril es, a su manera, que cuando en mayo de 1827 se rebautizó con el nombre de paseo de Gràcia el antiguo Camí de Jesús que

unía Barcelona y la Vila de Gràcia, pudo parecer que el destino futuro de aquel lugar iba a ser otro y no el actual. A lo largo de aquel sendero hacían su agosto pequeños negocios que servían refrescos y tentempiés, que muy pronto se hicieron populares entre los barceloneses, deseosos de que cualquier buena excusa les invitara a salir de la insalubre ciudad amurallada.

En 1849, a la altura de lo que hoy es la calle de Consell de Cent, se estrenaron con gran éxito los jardines Tívoli. Llegaban casi a la altura de València. Fue por eso, por su presencia previa, que los Camps Elisis se construyeron a partir de ese punto y hasta Rosselló. En 1864, con el paseo de Gràcia convertido en un lugar de encuentro, para ver y para ser visto, pero ese año sucedió algo que iba a cambiar el curso de los acontecimientos. En la confluencia de Consell de Cent y Roger de Llúria se levantaron las primeras fincas del Eixample. El plan Cerdà pasaba por fin del papel a la realidad. Pronto llegarían los indianos. Todo iba a cambiar, pero eso forma parte de otro tatuaje en la piel de Leonard.



▶ 3 Marzo, 2023

EVOCACIÓN HISTÓRICA

La Concejalía de Memoria Democrática incluye la colocación de un atril que rinde homenaje a los extintos Camps Elisis de Barcelona en el programa de conmemoraciones de la Primera República.

La montaña rusa del Eixample

CARLES COLS
Barcelona

Otro tatuaje en la piel de Leonard. Recuerden. Era el protagonista de *Memento*, aquel infeliz que perdía la memoria a cada instante, así que se iba dejando notas a sí mismo por aquí y por allá para saber quién fue y qué hizo. Barcelona hace lo mismo. Por ejemplo, con atriles, como el que ayer se inauguró en la calle de Mallorca, a 20 pasos del paseo de Gràcia, y que rememora que entre 1855 y 1873, antes de que la burguesía reclamara ese bulevar como escaparate de su riqueza, había allí un inmenso espacio de esparcimiento popular, los Camps Elisis, primer parque de atracciones de la ciudad, que no carecía ni de montaña rusa. El desarrollo del plan Cerdà puso fin a su existencia, entre otras razones porque ocupaba el equivalente a ocho manzanas de lo que estaba llamado a ser la nueva ciudad, un yacimiento inmobiliario irrenunciable.

El nuevo atril (hace menos de una semana, Leonard colocó otro en recuerdo del atentado de la Scala y son ya 25) viene, como los anteriores, de la mano de la Concejalía de Memoria Democrática, lo cual puede parecer algo extraño, porque Camps Elisis era un lugar de ocio,

con tiouvivos, salones de baile, columpios, barquitas, restaurantes y cafeterías, la mencionada montaña rusa de vértigo... todo ello iluminado de noche con farolillos de colores, pero Jordi Rabassa, responsable de esta área dedicada a restañar injusticias sobre todo políticas, asegura que tiene una explicación. ¿Cuál?

Tiempos cambiantes

Los Camps Elisis, con el Eixample ya en obras, echaron el cierre en 1873, año del parto de la Primera República española. No fue por ese giro en la historia de España que desapareció aquel parque de atracciones, subraya Rabassa, sino que, en cierto modo, su existencia previa, esas ganas de disfrutar aquel recinto por parte de los barceloneses que se prolongó durante 18 años, era un síntoma inequívoco de que los tiempos estaban cambiando, así que fue como una suerte de anticipo del republicanismo que estaba por venir. No en vano, en una de tantas ocasiones en las que allí se programaron espectáculos musicales, se estrenó en los Camps Elisis una versión catalana de *La marsellesa*, la banda sonora de la Revolución



La silueta de la montaña rusa de los Camps Elisis de Barcelona, en 1854.

Hasta ayer, el único recuerdo de aquel parque era un pasaje con ese nombre entre València y Mallorca

francesa. Era un parque, de acuerdo, pero también un lugar en el que se levantaban los andamios del concepto colectivo de la ciudadanía.

La colocación del atril, de hecho, forma parte de una batería de actos para conmemorar en este 2023 los 150 años de la Primera República. Se ha reeditado una exhaustiva biografía sobre Miquel González Sureda, alcalde de Barcelona durante aquel suspiro del siglo XIX; se celebrará el 25 de marzo en el Born CCM una jornada de análisis de aquel periodo; se le dedicará un atril a Anselm Clavé por su corazón tricolor, y se colocará otro atril más en

la plaza de Sarrià, la última trinchera en la que se defendió con sangre la legalidad de la Primera República.

En mitad de ese programa, que una placa rememore que hace 150 años el skyline de la Dreta de l'Eixample era el de una montaña rusa parece cogido por los pelos, pero lo extraño es que el único recuerdo sea que un pasaje entre València y Mallorca lleve ese nombre, y más si se tiene presente que la fama de aquel lugar con nombre de inframundo de la mitología griega (era el cielo reservado a valerosos y encomiables) traspasó fronteras (municipales) y tuvo su réplica en Madrid de la mano de un empresario catalán, José Casadesús.

Del papel a la realidad

Lo que resume el atril es, a su manera, que, cuando en mayo de 1827 se rebautizó con el nombre de paseo de Gràcia el antiguo Camí de Jesús que unía Barcelona y la Vila de Gràcia, pudo parecer que el destino

del lugar iba a ser otro y no el actual. A lo largo de aquel sendero hacían su agosto pequeños negocios que servían refrescos y tentempiés, que pronto se hicieron populares entre los barceloneses, deseosos de que cualquier excusa los invitara a salir de la insalubre ciudad amurallada.

En 1849, a la altura de lo que hoy es Consell de Cent, se estrenaron con éxito los jardines Tívoli. Llegaban casi a calle de València. Fue por su presencia previa que los Camps Elisis se construyeron a partir de ese punto y hasta Rosselló. En 1864, con el paseo de Gràcia convertido en un lugar de encuentro, para ver y para ser visto, pero ese año sucedió algo que cambió el curso de los acontecimientos. En la confluencia de Consell de Cent y Roger de Llúria se levantaron las primeras fincas del Eixample. El plan Cerdà pasaba por fin del papel a la realidad. Pronto llegaron los indios. Todo iba a cambiar, pero eso forma parte de otro tatuaje en la piel de Leonard. ■



NOVETAT EDITORIAL

El llibre, amb els traços de Susanna Martí i un relat a càrrec del periodista Jordi de Miguel, repassa amb testimonis reals els 113 anys d'història d'una presó que mai va ser la Bastilla local malgrat merèixer-ho. El còmic és el primer d'una nova línia editorial de l'Ajuntament de Barcelona.

La història de la Model, en vinyetes

Amb els traços d'una veterana de la il·lustració i el disseny gràfic, Susanna Martí, i amb un solvent relat, a càrrec del periodista Jordi de Miguel, l'oficina editorial de l'Ajuntament de Barcelona acaba de treure de la impremta *Històries de la Model*, primer número d'una col·lecció amb què es pretén, amb rigor i sense al·mívans, convertir en còmic un passat de la ciutat que mai hauria de caure en l'oblit. Com correspon, el llibre va ser presentat ahir intramurs d'aquell presidi que, malgrat el seu nom, mai va ser model·lic i, el que és pitjor, mai va ser una Bastilla barcelonina. Comença així una col·lecció amb el segell municipal que ja té en agenda el segon volum, dedicat a la vaga dels lloguers del 1931.

La Model va obrir les seves portes (bé, potser aquesta és una ex-

pressió inadequada) el juny de 1904 i va buidar les seves últimes cel·les el 2017, o sigui, que el llibre resurteix, que no és fàcil i, tot i això, ho aconsegueix, 113 anys d'una sempre angoixant història. Coincideix la publicació, per exemple, amb l'estrena als cines de *Modelo 77*, pel·lícula d'Alberto Rodríguez que és capaç de dedicar una hora i mitjana de metratge només a uns mesos de la vida d'aquesta presó, a aquell moment en què els vents de llibertat que semblaven bufar durant la Transició no refrescaven a l'interior d'aquest centre penitenciar. El que Martí, al llapis, i De

CARLES COLS
Barcelona

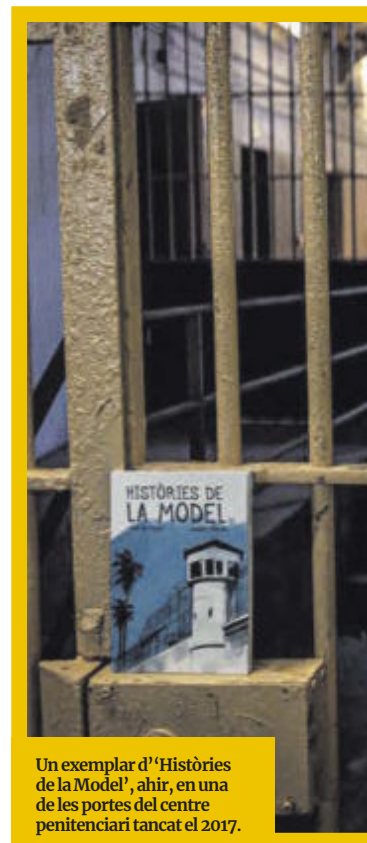
Miguel, al teclat, han aconseguit és al contrari, no una mirada a un instant, sinó un retrat panoràmic sobre quanta vergonya hauria de sentir Barcelona per haver tolerat (enmig i alhora d'esquena a l'Eixample) la presència d'un lloc que, més que de reclusió, va ser gairebé sempre de repressió i de violència injustificable, fins a la mort en ocasions, per ajusticiament públic o per pallisses en la penombra.

Relats orals

Deia un referent de l'anarisme com Piotr Kropotkin que tota re-

volució que volgués merèixer realment aquest nom, revolució, hauria de començar per enderrocar a pic i pala les presons, i a Barcelona això va fer el moviment llibertari amb la presó de la Reina Amàlia el 1936, però la Model va sobreviure perquè estava més que acreditada la seva solvència per empresonar els rivals polítics en les condicions més inhumanes. És per això que se l'hauria de considerar l'antítesi de la Bastilla i, també, un lloc que no hauria de caure en l'oblit, raó per la qual ara es publica aquest volum.1904.

A través de diversos salts temporals i del relat oral d'alguns *inquilins*, com Anna Sallés, parella de Manuel Vázquez Montalbán, tots dos empresonats el 1962 per cantar als carrers de Barcelona *Asturias patria querida* quan a la



Un exemplar d'*Històries de la Model*, ahir, en una de les portes del centre penitenciarí tancat el 2017.



costa cantàbrica hi havia una protesta minera de categoria, el llibre aconsegueix ser realment molt immersiu. És un dels avantatges del còmic respecte a la fotografia. Molt poc del que va passar allà va ser retratat amb una càmera. Com si fossin aquells retrats robot que elabora la policia, sempre és possible, per contra, dibuixar els fets a través de la veu dels testimonis.

Singular forma arquitectònica

Sovint es recorda, quan s'escriu sobre la Model, l'oxímoron del

seu nom, que naixés per tal d'humanitzar la vida a la presó i ser un lloc de trànsit per al retorn a la vida en societat i acabés, en realitat, com tot el contrari. En realitat, no hauria d'estranyar. La seva singular forma arquitectònica, aquesta estructura panòptica en la qual el pres sempre se sentia vigilat, era una idea gestada en la ment d'un tipus tan singular com Jeremy Bentham, contrari a l'esclavitut quan en aquell moment era molt comú, detractor de la pena de mort, també del treball in-

fantil, i un dels primers defensors dels drets humans, però estrany fins a la medul·la, ja que aquell pensador, pare de l'utilitarisme, va demanar que, després de morir, el seu cos fos descarnat i l'esquelet fos assegut en una cadira, vestit i exhibit eternament en una de les sales del University College de Londres. Allà segueix avui.

El volum recorda aquests orígens, el seu ús com a arma política en diferents etapes del segle XX i, per descomptat, la seva brutal degradació en els anys 70 i 80,

quan l'alcaid de la Model es podria dir que era la droga, perquè en realitat eren l'heroïna i altres substàncies les que fixaven les regles de funcionament. Des del carrer podia estranyar en aquells temps que els patis de la presó estiguessin coberts amb una xarxa. Es van instal·lar per evitar que des de l'exterior llancessin paquetets amb droga destinats als presos. Es ficaven dins de pilotes de tennis, així que què és millor que una xarxa per aturar aquest joc.

La inventiva sempre superava tota solució. Van començar llavors a llançar-se boles de gel que quedaven atrapades a la xarxa, però, és clar, amb el pas de les hores es desfeien i el sobre amb la droga acabava caient al pati.

Antecedent insuperable

És un dels capítols que recull el llibre, però en aquest punt cal fer un incís i recordar que sobre aquella etapa, tot i que sigui dins del gènere de ficció, hi ha un antecedent difícilment superable, *Fuga en la Modelo*, potser el cim del còmic *underground* de Barcelona, una obra mestra que porta la firma de Miguel Gallardo i Juan Mediavilla, un retrat sobre el que era aquesta presó molt més precís del que es podria suposar.

Hi ha una anècdota que ho corrobora. Per dibuixar les pàgines en les quals relatava la fuga que anunciava el títol, Gallardo, que volia ser rigorós com un Hergé de la línia fumuda, es va presentar al Col·legi d'Arquitectes de Catalunya per veure si tenien algun material del qual treure idees. Li van proporcionar directament els plànols de la construcció de la Model. *Fuga en la Modelo* va ser un *best-seller* perquè era una història molt boja i divertida, però, també, perquè mostrava l'interior de la presó amb una fidelitat sorprenent per als estàndards de llavors. Avui és visitable. ■



27 Febrero, 2023

Una exposició mostra el compromís social de Miró a través dels seus cartells

El Museu de Valldemossa reuneix la col·lecció de qui va ser el seu amic, Joan Oliver

NEKANE DOMBLÁS
 Palma

Un dels primers cartells que va dissenyar Joan Miró és el cèlebre *Aidez l'Espagne*, del 1937, fet per donar suport a la causa republicana. Aquella imatge del pagès aixecant el puny és la viva expressió tant del seu ànim de lluita a favor de les llibertats com del compromís social, intel·lectual i polític amb la societat del seu temps. Una exposició que reuneix bona part dels cartells que l'artista va signar al llarg de la seva vida s'exhibeix ara al Museu Municipal de Valldemossa (Mallorca), a la famosa Cartoixa on Frederic Chopin i George Sand van passar una temporada.

L'exposició recull mig centenar d'obres propietat del galerista Joan Oliver, *Maneu*, un dels amics de Miró a Mallorca. Probablement, és una de les col·leccions privades més extenses de cartells de Miró i, amb l'exhibició, el propietari pretén que, a més de l'obra i del llegat de l'artista, se'n conegui la generositat. "Es una mostra artística, però també vol ser un mirall de la responsabilitat i la generositat de Joan Miró amb la societat civil", assegura Maneu. D'aquí el títol: *Joan Miró, compromís i generositat universal*.

La voluntat de destacar el compromís social de Miró es veu en una de les peces que pengen de les parets de la Cartoixa, que,



Cèlebres. Cartell per al Mundial del Naranjito i dels 75 anys del Barça

més, és l'origen de tota l'exposició. Es tracta del cartell que va fer per a l'Obra Cultural Balear (OCB), l'any 1978, i que va suposar la salvació econòmica de l'entitat, que estava en fallida. Joan Oliver explica que la directiva de l'entitat, de què ell formava part, va demanar ajuda a Miró, que era un dels socis més actius i un dels col·laboradors econòmics més importants. La resposta va ser el cartell, de què va regalar el tiratge, a més de 50 litografies, la venda de les quals van salvar la institució de la desaparició.

A l'exposició s'hi poden veure reproduccions de cartells molt coneguts de l'artista, com el que va fer per al Barça o per al Mundial de futbol d'Espanya, algunes planxes prèvies a la impressió de diverses obres, entre les quals la del Congrés de Cultura Catalana, per exemple, així com diverses proves de composicions, algunes dedicades al litògraf i col·laborador de Miró Damià Caus. També hi ha un original de Miró, una obra singular en què únicament se'n veu el nom, fet a grans traços de pintura negra amb els dits.

"Hi ha nombroses institucions, clubs i entitats que es van benefi-

Crit. Miró va demanar ajuda per a la República contra el cop feixista



Els cartells són un mirall de la responsabilitat i la generositat de l'artista amb la societat civil

ciar de la generositat de l'artista sense contraprestacions", explica Maneu. L'exposició, en principi oberta fins al novembre, s'ha instal·lat amb voluntat de permanència. Un net de l'artista, Joan Punyet, va assistir a la inauguració de la mostra i la voluntat és que l'exposició enllaci amb l'exhibició permanent que penja a la Fundació Joan Miró de Palma.

La mostra, dividida en diferents àmbits, agrupa els cartells, planxes o proves en funció del seu contingut. El primer dels quals, el més vinculat a Mallorca, recull els cartells que va fer l'artista per a altres pintors de l'illa o per donar suport a les galeries d'art de Mallorca, com Pelaires o 4 Gats. Una altra secció mostra el compromís polític de Miró, amb l'obra feta per al Congrés de Cultura Catalana de l'any 1977, el d'OCB o el d'Escriptors en llengua catalana, de l'any 1981. A continuació hi ha una sèrie de cartells de suport a associacions internacionals o les d'àmbit esportiu, en què apareix el famós cartell del Mundial d'Espanya o el dedicat al Barça. L'exposició continua amb una secció dedicada a esdeveniments culturals amb algunes de les personalitats del moment i es tanca amb cartells fets per l'artista per a les seves pròpies exposicions.

La mostra es completa amb una sèrie de cartes i de postals que va enviar al seu amic Bartomeu Ferrà quan era a París, en una època del període d'entreguerres en què Miró no ocultava el seu menyspreu envers les intencions expansives d'Alemanya.●



2 Marzo, 2023

L'ÀLBUM



Lluís Permanyer



Aquest era el paisatge que oferia aquell mercat ambulat abans de ser traslladat

El barri del Ninot va ser el Gibraltar de Barcelona

El barri del Ninot era anomenat a finals del segle XIX el Gibraltar de Barcelona. Tan inusual com poc elogios qualificatiu havia sorgit a causa del ja intens i diari contraban de baixa estofa que en aquell enclavament s'havia enquistat, aprofitant el final del límit de la vila de les Corts. Així miraven d'entrar tota mena de mercaderia més barata i sense pagar impostos destinada a ser venuda a preu superior a la jurisdicció barcelonina. Aquest trànsit s'havia iniciat en tres tavernes i es va ampliar després en parades de venda a l'aire lliure molt precàries i agrupades en un descampat a l'altura dels carrers Villarroel i València. El lloc era conegut com a Ninot pel ninot penjat a la façana d'una d'aquelles tavernes.

El governador civil de la ciutat va decidir posar fi d'una vegada a una il·legalitat tan gran i ho va resoldre mitjançant una ostentació de fi sentit

pràctic: n'hi va haver prou amb ordenar el trasllat del mercat ambulat uns quants metres més allà per així enclavar-lo ja en un solar de Barcelona, delimitat pels carrers Mallorca, Villarroel i Casanova, i va imposar al mercat el nom de l'Avenir.

Cerdà havia projectat ins-

Era un punt de contraban i el governador va treure el mercat ambulat fora de les Corts

tal·lar-hi una sèrie de serveis municipals (escola, hospital, mercat i d'altres), repartits de manera equidistant perquè els ciutadans els tinguessin a una proximitat més còmoda i raonable; per això llavors alguns veïns van demanar que en comptes de la zona del Ninot fos situat el mercat a l'enclavament de la plaça Leta-

mendi. L'arquitecte municipal Pere Falqués va aconsellar construir-lo on ja havia estat improvisat pel governador. L'Ajuntament va passar immediatament a l'acció: va comprar el solar. Era el 1901.

No tot va resultar després tan senzill ni ràpid, ja que la construcció no va començar fins al 1931, i la inauguració encara es va demorar. Avenir era el nom oficial del mercat que persistia, tot i que el de Ninot s'havia guanyat la simpatia popular.

La realitat fins aleshores no passava de ser una agrupació de fràgils barraques de fusta amb un ensostrat d'allò més inestable, tot i que en nombre ben considerable; el cert era, malgrat aquest paisatge a l'estil dels Encants, que l'activitat hi havia estès arrels sòlides mitjançant una excel·lent activitat compradora del veïnat, malgrat que el panorama resultava ben poc estimulant.●

DESCONEGUT / IMATGE CEDIDA PER L'ARXIU FOTOGRÀFIC DE BARCELONA



26 Febrero, 2023

Barcelona es queda sense llocs als quals anar a veure passar el tren amb la canalla. Aquella imatge tan de postal, del pare agafant el fill per les espatlles mentre se succeïen els vagons; de ferro, herculis, sorollosos. I el nen que mou els peus i el cap, nerviós com la vigília de Reis. No és aquesta una crònica que rebutgi els túnels ferroviaris, necessaris per a l'extensió del metro o perquè Rodalies –que bé que aniria una tercera galeria, a més de les del passeig de Gràcia i Catalunya– pugui crear la ciutat. Però els trens també són història, nostàlgia i tradició, i el desenvolupament urbanístic –i la dictadura del cotxe– els ha enviat a l'ostracisme subterrani. Queden, no obstant, petits trams de vies al ras, com el de l'R-2 Sud al seu pas pel

Infraestructures amb història

La cultura ferroviària formava part de la ciutat visible perquè no hi havia mitjans ni es va pensar a soterrar les vies fins que va arribar una nova filosofia: la del cotxe. Encara es pot veure passar el tren a l'Estació de França, a Sarrià, al port, en un tros del Poblenou i a la punta de Sants que dona a l'Hospitalet.

BCN es queda sense llocs on anar a veure passar el tren

CARLOS MÁRQUEZ DANIEL
Barcelona

D'aquella Barcelona ferroviària a l'aire lliure dels nostres pares i avis també destacava la plaça de les Glòries, amb la línia que sortia de l'Estació de França i portava els trens cap a Andalusia, Galícia o Madrid. «Un altre lloc molt bonic era Mercat Nou, a Sants, on fins al 2005 encara podies veure a l'aire lliure la línia 1 del metro i també els trens de Rodalies i Mitjana Distància», destaca Salmerón. També els tallers de Ferrocarrils a Via Augusta amb Vergós van tenir les vies al descobert fins al 2004. El director del CET aporta una bona anècdota d'aquest lloc.

Als anys 40 del segle passat, un jove estudiant passava les tardes observant els trens. No perdonava cap dia i allò treia de polleguera el responsable del

Manu Mitru



La punta del calaix de Sants, bona vista dels trens, encara que ja sigui l'Hospitalet.



L'estació de França, un lloc on veure combois, però també una terminal mítica.

Parc i la Llacuna del Poblenou, o el dels Ferrocarrils, que veuen el sol a Sarrià. A més a més de les mercaderies del port –amb vagons peculiars però en un lloc poc desitjable–, l'espectacular estació de França o l'enorme cicatriu de la Sagrera, que en un futur es tancarà –aquesta és la idea– i donarà lloc al parc urbà més gran de Barcelona.

Al carrer d'Aragó, a l'avinguda de Roma, al litoral, a Sants, a Glòries, a Sarrià. La capital catalana tenia un munt de llocs on podies aturar-te per contemplar el tren. I és clar, els nanos eren el millor públic, perquè veïen cotxes pels carrers, però allò era una altra lliga. Potser per això, perquè ja eren habituals a la ciutat, el doctor Salvador Andreu va apostar més per un avió que per un tren per al seu parc d'atraccions del Tibidabo, aquell miracle públic de Collserola. Amb permís del seu monorail, és clar; el Ferrocarril Aeri que ara és l'Embruixabruixes.

¿Però què deuen tenir els trens per aconseguir hipnotitzar els nens? Potser és perquè als contes no hi ha cap malvat que vagi en tren, o perquè a les pel·lícules el ferrocarril sol associar-se a coses bones. Com l'Exprés de Hogwarts de *Harry Potter*, la meravellosa *Polar Express* (de les poques coses que es va emetre a l'Imax del Port Vell) o, tirant enrere, *El maquinista de La General* de l'elàstic Buster Keaton o el «*traed maderal!*» dels germans Marx.

Un passat amagat

Joan Carles Salmerón és historiadore i director del Centre d'Estudis del Transport (CET). És, a més, un apassionat dels trens, un entusiasta que va heretar del seu pare, Carles Salmerón, una de les persones que més va reclamar i impulsar el valor patrimonial del ferrocarril a Catalunya. El Joan Carles explica que a la resta de països d'Europa hi ha «molta més cultura i és habitual fer divulgació

«Estem tapant part de la nostra història, mentre que a Europa les vies segueixen lliures»

L'Exposició Universal del 1929 incloïa un Museu del Transport del qual no es va saber més

sobre el món dels trens». «Aquí, en canvi, estem tapant el patrimoni, quan a moltes grans ciutats, l'estació central és a l'aire lliure sense generar cap conflicte».

Que Barcelona no disposi d'un Museu del Transport, com es reclama per al pavelló i de la Fira de Barcelona des de fa anys, és segurament una altra anomalia. Més

encara si es té en compte la gran quantitat de vehicles antics restaurats per TMB, Ferrocarrils, la Guàrdia Urbana i Bombers de Barcelona, a més dels que guarden empreses privades com Sagalés i altres col·leccions particulars.

Vies al Paral·lel

L'elecció d'aquest recinte de la Fira no és casualitat. Aquí ja hi va haver, de manera temporal durant l'Exposició Universal del 1929, una mostra dedicada al transport. Sense reparar en despeses: tramvies, autobusos i fins i tot avions. Salmerón explica que per fer arribar els combois fins a la plaça d'Espanya es van col·locar rails que, des de Drassanes, recorrien tot el Paral·lel. També a través d'aquella línia temporal van circular els trens blindats que portaven les obres d'art que es podrien contemplar després a la gran fira de Montjuïc. «Mitja ciutat va sortir al carrer per veure aquells trens», relata.

lloc, que el feia fora de la punta de l'andana, on es posava per veure la sortida i arribada dels combois. Quan va fer 14 anys, després de molts anys de repetir la rutina, el rondinaire de Ferrocarrils es va estovar i li va dir: «¿Vols entrar?». El va deixar passar i va recórrer tots els racons dels tallers, va parlar amb els mecànics, els maquinistes... Sens dubte, una de les millors tardes de la seva vida fins aleshores.

Més enllà que hi hagi o no llocs on anar a veure passar el tren, Salmerón lamenta que tampoc hi hagi promoció de la cultura ferroviària. A tot estirar, durant les jornades de l'Open House, s'ha permès la visita a alguna cotxera, però les escoles no es plantegen una visita a uns tallers o centres de control per conèixer, i de passada fer més seu, un transport públic tan fonamental com el ferrocarril. «El tren ha d'aprendre a vendre's, però té un gran problema: no té aparador». ■

Quan Barcelona també va tenir Camps Elisis: així eren els jardins del segle XIX al passeig de Gràcia

S'ha inaugurat un faristol per recordar el jardí que va acollir el primer parc d'atraccions de Catalunya, al segle XIX

Aquest dimecres s'ha inaugurat un faristol de memòria que recorda els Camps Elisis de Barcelona, el jardí que va acollir el primer parc d'atraccions de Catalunya i que va ser espai d'oci, d'espectacles culturals i de trobada social a la ciutat al segle XIX. El faristol està situat al carrer de Mallorca cantonada amb el passatge dels Camps Elisis, a la dreta de l'Eixample, i s'emmarca dins dels actes de commemoració dels 150 anys de la Primera República.

Durant l'acte de descoberta, el regidor de Memòria Democràtica, Jordi Rabassa, ha explicat que l'objectiu d'aquest faristol és donar a conèixer a la ciutadania el que va ser "el gran parc públic de la ciutat que l'especulació immobiliària del segle XIX va fer desaparèixer. La Barcelona que no va poder ser".

Un parc d'atraccions a tocar del passeig de Gràcia

El passeig de Gràcia es va obrir el 24 de maig del 1827 i ben aviat va esdevenir un lloc de trobada dels barcelonins i les barcelonines. El 10 d'abril del 1853 es va obrir un jardí nou, els Camps Elisis, amb una superfície de prop de 8 hectàrees que anava del carrer d'Aragó al del Rosselló i del passeig de Gràcia fins al carrer de Roger de Llúria. El seu propietari era Josep de Salamanca, marquès de Salamanca, que va encarregar a l'arquitecte català Josep Oriol Mestres la construcció d'aquests jardins.

Aquestes obres van estar lligades a la creació d'un parc d'atraccions que va arribar a convertir-se en el principal passatemps de l'època per als barcelonins. Va ser el primer parc d'atraccions urbà de Catalunya, amb una gran muntanya russa, on també s'ubicaven una fonda, un cafè i un saló de ball, projectats per mestres i decorats per Fèlix Cagó. L'entrada al jardí costava dos rals.

Un dels espais més simbòlics del Jardí dels Camps Elisis va ser el teatre. El 1862, Josep Anselm Clavé va arrendar els jardins i va dirigir-hi la primera interpretació d'una obra de Richard Wagner a Barcelona, 'Tannhäuser'. L'1 d'octubre del 1871 hi va estrenar la versió catalana de 'La Marsellesa'. El teatre va ser l'últim lloc que va quedar en peus després que el parc d'atraccions tanqués les portes, el 1873.



1 Marzo, 2023



Salida de rehenes tras el asalto al Banco Central de Barcelona, el 23 de mayo de 1981. / ANTONIO ESPEJO

Un libro radiografía el asalto a la oficina barcelonesa en 1981, uno de los sucesos más convulsos de la Transición

El misterioso y confuso atraco al Banco Central

SERGIO C. FANJUL, Madrid
El 23 de mayo de 1981 un grupo de encapuchados irrumpió en el Banco Central de Barcelona y amenazó con volar por los aires el edificio, de siete plantas, con casi 300 rehenes dentro. Ese día se cumplían tres meses del golpe de estado del 23-F y España era un país, al final de la Transición, donde todo era posible, tanto la esperanza como el desastre. Por eso, el asalto al banco situado en la plaza de Cataluña sobrecogió al país, particularmente porque los atracadores pidieron la liberación del teniente coronel golpista Antonio Tejero y tres de sus colaboradores, presos a la espera de juicio. El secuestro duró 37 horas. Los atracadores no consiguieron ninguno de sus objetivos y solo hubo que lamentar una víctima mortal, uno de los asaltantes, alcanzado en la cabeza por un francotirador. Pero los motivos de aquel asalto aún siguen llenos de incógnitas.

"Es uno de los grandes misterios de la Transición que se ha quedado ahí, como tirado en la calle", dice la periodista Mar Padilla, autora de la reciente crónica *Asalto al Banco Central* (Libros del K.O.), una recreación de los hechos y una exploración de las intrigas de un caso acaecido durante la presidencia de Leopoldo Calvo-Sotelo, elaborada con unos 80 testimonios durante tres años de pesquisas. "Se trata de un momento muy delicado, muy vulne-

rable de la democracia española", explica la autora, "hay cierta psicosis golpista, pero con razón. Se dan asesinatos, complots... El fogonazo del 23-F dejó en la oscuridad muchos otros movimientos parecidos. Es un momento eléctrico".

¿Qué pasó en el Banco Central? No se sabe a ciencia cierta, pero se manejan hasta tres tesis, que incluso podrían ser complementarias. La primera es que los atracadores buscaron dinero, que no consiguieron debido a la mala planificación: los muros del banco, que pretendían taladrar para acceder al botín, eran de piedra y no de hormigón, y no lograron agujerearlos con el humilde

Un periodo no tan modélico

La narración presenta un país en el que todo se hace a salto de mata, donde campa la indolencia y la improvisación, donde las conversaciones telefónicas entre policías y ladrones casi sueñan a opereta. Unos años también duros, donde se expande el terrorismo de ETA, de extrema izquierda y de extrema derecha, una gran conflictividad social, además de un gran número de



José Juan Martínez Gómez.

atracos. No paraban de pasar cosas y así no había forma de poner en pie la democracia con cierta calma. Esta forma de ver la Transición engarza con un relato que se reivindica en los últimos tiempos, a través de diversas publicaciones, que huye de visiones complacientes y pone el foco sobre lo convulso de aquellos tiempos. Unos 700 muertos a causa de la violencia política en siete años, según el estudio *El mito de la Transición pacífica. Violencia y política en España (1975-1982)* de Sophie Baby. "El relato de la Transición modélica se está resquebrajando", señala Mar Padilla.

taladro Black&Decker que llevaban. La segunda es que fueron contratados por ignotos grupos de extrema derecha para colaborar a la desestabilización de un país ya de por sí desestabilizado. Y la tercera, defendida por José Juan Martínez, cabecilla de la expedición, es que los asaltantes tenían el encargo del flamante jefe del CESID, el teniente general Emilio Mangano, de recuperar unos documentos que supuestamente implicaban al rey Juan Carlos en el golpe del 23-F.

"Creo que la primera es obvia, los atracadores querían llevarse el dinero", dice Padilla, "respecto a la segunda y la tercera no tenemos ninguna prueba". La huida de la cárcel Modelo de Barcelona en 1978 (una prisión ahora en el imaginario por la película *Modelo 77*) pudo servir de inspiración a los atracadores, que no consiguieron escapar y que recibieron penas de entre 35 y 41 años de cárcel por robo con violencia e intimidación (con los agravantes de reincidencia y disfraz), detención ilegal y tenencia ilícita de armas. "Pensábamos que iba a ser más fácil, que íbamos a escapar tranquilamente por las cloacas", dice en el libro uno de los implicados.

Esta historia tiene un protagonista indiscutible, y es el citado José Juan Martínez, también conocido como *El Rubio*, un almeriense nacido en 1956 que se inició en el mundo de los atracos a

los 12 años blandiendo una escopeta recortada, que luego militó largamente con los anarquistas de la CNT y que, en una de sus estancias en prisión, fue miembro del colectivo de presos COPEL, circunstancias que restan verosimilitud a algunas de las tesis que tratan de explicar el asalto: es posible que reclamase la liberación de Tejero solo para ser considerado terrorista y no un delincuente común, y así ganar tiempo en los trámites policiales.

Activo y bien pagado

"Entre torturas y palizas había llegado a la conclusión de que es mejor ser delincuente que anarquista", se lee en el libro; el anarquismo era una de las obsesiones represivas del Régimen. "José Juan se tomaba los atracos como una vocación, como un trabajo", dice Padilla. Hoy en día sigue concediendo entrevistas para hablar de aquel suceso, que considera la gran hazaña de su vida, y de aquel periodo histórico, apasionado por la política. En la crónica varios testigos le describen como un tipo activo, bien pagado de sí mismo, que disfrutaba siendo el protagonista de aquel atraco, rodeado de los más de 1.350 agentes de seguridad que se habían congregado fuera del banco. "El número uno", se autoproclamaba. "Es un antihéroe", resume Padilla.

Los atracos era un fenómeno común en aquel joven posfranquismo, y eran practicados por diferentes perfiles: los anarquistas, los quinquis, los hijos rebeldes de la burguesía, los toxicómanos o los necesitados "hijos del agobio": "De igual manera que se pensaba que cualquier cosa era posible en el ámbito político o cultural, también en este sentido. Además, la crisis económica empujaba a mucha gente. José Juan Martínez solía bromear: 'Cuando necesito dinero, voy al banco', explica Padilla. Hoy los atracos ya no son lo que eran: no hay tanto dinero en efectivo en las sucursales y las medidas de seguridad son más efectivas; hay menos gente dispuesta a jugársela. Eso sí, el gran éxito mundial del audiovisual español es *La Casa de Papel*, la serie de Netflix que trata sobre un atraco en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.

"Restaurar los vestigios de verdad de un suceso es complicado, porque muchas veces permanecen sepultados bajo toneladas de opiniones, propaganda y vaguedades", escribe Padilla. Al final, esta crónica del asalto al Banco Central de Barcelona, más allá del relato de un suceso y de una época, es una reflexión sobre la naturaleza de la verdad, que muchas veces no es unívoca, sino borrosa y esquiva. Sobre eso piensa Padilla cada vez que pasa por la barcelonesa plaza de Cataluña, atraviesa constantemente por turistas, y ve el edificio, ahí donde desembocaba la Rambla. En ese solar hay pasados sangrientos: en un hotel precedente, durante una juerga privada con champán y cocaína, alguien sacó una espada de samurái y empezó a cercenar brazos y piernas para acabar degollándose. Pero eso es otra historia. Ahora hay una tienda de Primark. "La ficción es fulgor; la realidad, barro", concluye su libro.



2 Marzo, 2023

Retirada de la simbologia franquista a tot Catalunya en dos anys, actes de commemoració de la República el 14 d'abril, sancions contra l'enaltiment de la dictadura i inclusió de la formació en memòria democràtica des de l'educació primària. Aquestes són les principals novetats que preveu la nova llei de memòria democràtica que el Govern de la Generalitat preveu aprovar dimarts vinent per aterrar després al Parlament, on els grups iniciaran el procés d'esmenes.

La consellera de Justícia, Gemma Ubasart, ha defensat que es tracta d'una llei «ambiciosa» que pivota en els principis de «veritat, justícia, reparació i garanties de no repetició». El projecte va néixer durant el mandat d'Esther Capella, es va desenvolupar amb Lourdes Ciuró al capdavant i ara el culmina el gabinet d'Ubasart. «Creiem que és una proposta que pot tirar endavant amb un ampli consens i que ens tornarà a situar com a país a l'avantguarda en polítiques de memòria», defensa Ubasart.

La llei de memòria democràtica catalana conviurà amb l'estatal que es va aprovar l'any passat. De fet, la conselleria explica que s'han centrat a maximitzar les competències que té la Generalitat i a ampliar preceptes que no inclou la llei espanyola, així com a agrupar la llei del memorial democràtic del 2007, la de fosses del 2009 i la de reparació de víctimes del franquisme del 2017.

Tot i que la norma no servirà, per exemple, per reclamar el traspàs de la comissaria de la Policia Nacional de la Via Laietana per convertir-lo en espai de memòria –pols que manté la Generalitat amb la Moncloa–, inclou novetats que no estaran exemptes de polèmica política. A continuació, les claus principals.

RETIRAR EN DOS ANYS ELS SÍMBOLS FRANQUISTES. La nova llei planteja per primera vegada la retirada de tots els símbols franquistes de l'espai públic en tan sols dos anys. Això obligarà a actualitzar el cens de simbologia, que el 2010 en comptabilitzava prop de 4.000. «És intolerable que una democràcia avançada mantingui a l'espai públic monuments d'exaltació d'una dictadura», afirma Ubasart (el dictador va morir el 1975). Aquesta mesura, que inclourà sancions a la no retirada, inclou el polèmic monument franquista de Tortosa, un cas judicialitzat. «Amb la llei, el jutge tindrà més força perquè es tregui», defensa la consellera.

CELEBRACIÓ DEL 14 D'ABRIL. Una altra de les novetats de la llei de memòria democràtica catalana és la incorporació en el redac-

Una rèmor del passat

El Govern català aprovarà dimarts l'avantprojecte de la llei de memòria, que inclourà formació des de primària a les escoles i sancions als actes que menyspreïn les víctimes del règim dictatorial.

Adeu als símbols franquistes 48 anys després

SARA GONZÁLEZ
 Barcelona

Anna Farràs



Monument franquista al mig del riu Ebre al seu pas per Tortosa.

«Creiem que és una proposta que pot tirar endavant amb un ampli consens», diu la consellera Ubasart

tat de la norma d'actes de commemoració de la República el 14 d'abril i de la constitució de l'Assemblea de Catalunya el 7 de novembre. S'afegiran al Dia Nacional en Memòria de les Víctimes de la Guerra Civil i Víctimes de la Repressió de la Dictadura Franquista, el 15 d'octubre, i al Dia Internacional en Memòria de les Víctimes de l'Holocaust, el 27 de gener. «La commemoració del Dia de la República és important perquè la considerem antecedent del marc democràtic actual. Ens en considerem hereus», argumenta Ubasart. La consellera de Justícia també destaca la «unitat en la lluita antifranquista» que va representar l'Assemblea de Catalunya.

MEMÒRIA DEMOCRÀTICA DES DE L'EDUCACIÓ PRIMÀRIA. La vocació del Govern és que s'inclogui la memòria democràtica en els currículums formatius des de l'educació primària, així com en la secundària, en el batxillerat i en la formació professional, com a «reforç de les garanties de no repetició». S'oferirà eines pedagògiques i formació als docents per a aquesta finalitat. I és que la conselleria destaca que cal transitar cap a un «nou paradigma» en les lleis de memòria que tinguin en compte el moment de canvi generacional, de moltes persones que no han viscut la Guerra Civil, la dictadura, la transició o les primeres dècades de la democràcia.

MESURES CONTRA L'ENALTIMENT DEL FRANQUISTES. La norma incorpora mesures contra l'enaltiment del franquisme amb l'objectiu de prevenir i evitar actuacions que suposin un «descrèdit, menyspreu o humiliació» de les víctimes de la Guerra Civil o de la dictadura franquista, i incorpora sancions administratives per als que les promoguin. El director de memòria democràtica, Alfons Aragoneses, precisa que aquestes sancions, que poden arribar als 150.000 euros en els casos considerats molt greus –com els danys a fosses– es poden imposar sempre que es tracti de situacions que no empari ja el Codi Penal, com és el cas del delictes d'odi. La forquilla de les sancions greus arriba als 10.000 euros i les lleus, els 2.000. No obstant, hi ha dubtes sobre si aquestes multes es podrien aplicar en actes que la ultradreta celebra, per exemple, el Dia de la Hispanitat, el 12 d'octubre, a Montjuïc o al monument a Colom. Si hi ha menyspreu a víctimes, remarquen des de Justícia, s'hi podria intervenir.

LA GENERALITAT, DAVANT LA JUSTÍCIA. La llei faculta la Generalitat a exercir l'acció popular davant la justícia en procediments penals per delictes de lesa humanitat, delictes contra la vida i contra la integritat física o moral comesos durant la Guerra Civil o la dictadura franquista. A més de no reconèixer la legitimitat dels tribunals franquistes –el Parlament ja va anul·lar el 2017 els judicis del franquisme a Catalunya–, el Govern manifesta la voluntat de «participar de forma activa en la persecució d'il·lícits penals» en casos com el del sindicalista antifranquista Carles Vallejo, que té en marxa una querrela per crims de lesa humanitat per les tortures sofertes a la comissaria de Via Laietana.

MÉS TIPUS DE VÍCTIMES I MEMÒRIA ESCLAVISTA I COLONIALISTA La llei de memòria també possibilita l'abordatge de l'esclavisme i el colonialisme, pensant especialment, diu Ubasart, en la «memòria de les diàspores i en els catalans d'origen forà». Es pretén erradicar el racisme institucional i la discriminació per motius ètnics, racials o culturals. S'amplien, al seu torn, els col·lectius que són considerats com a víctimes, com els nens que van ser separats de les seves famílies per motius ideològics, el col·lectiu LGTBI+, les minories ètniques, les persones psiquiàtritzades per allunyar-se del model de «normalitat» imposat pel poder, les que van patir privació de llibertat o tortures per la seva oposició al règim o les persones afectades per malalties evitables com la polïo. ■

POLÍTICA

La llei de memòria prohibirà monuments i preveu multes per exaltació franquista

Roger Palós
BARCELONA

La nova llei de memòria democràtica ja és aquí. La futura norma imposarà un termini de dos anys per retirar els símbols franquistes, incrementarà les sancions per enaltiment feixista i incidirà en l'educació a les escoles. Segons la consellera de Justícia, Gemma Ubasart, que ahir la va explicar en roda de premsa, la llei és "necessària" per refundre en una sola norma els diversos textos legals sobre memòria històrica i fer front al canvi de paradigma que comporta que les noves generacions no hagin viscut ni el franquisme ni la transició i ha de servir per combatre la proliferació de discursos "contemporitzadors" sobre el franquisme.

L'avantprojecte de llei es portarà dimarts a l'aprovació del govern i entrarà en el debat parlamentari, en què els grups podran introduir-hi esmenes. Ubasart espera un



El monument de l'àguila franquista de Tortosa en una imatge d'arxiu ■ GUSTAU MORENO

"gran consens" per una llei que relleva la del 2007, que va ser pionera en aquest camp.

La norma significarà posar fi a monuments franquistes, el més conegut i polèmic, l'àguila de Tortosa. També es posa-

ran més facilitats per als historiadors i familiars per accedir als arxius i la informació de investigacions, i tindran a l'abast expedients oberts. A més, incidirà en els continguts de tots els nivells educatius (de primària a batxille-

rat i formació professional) i es preveuen plans de formació per als professors.

Una altra novetat és la incorporació transversal de la perspectiva de gènere. I és destacable el reforç al règim sancionador per en-

altiment del franquisme "si es menysprea les víctimes" (amb multes de 200 a 150.000 euros).

El ventall i el nombre de víctimes queda ampliat. S'especifica a les víctimes de treballs forçats o d'espòli, que caldrà comptabilitzar i rescabalar. Reconeix, a més, col·lectius com els infants separats de les famílies per motius ideològics, les persones psiquiàtrizades, els homosexuals i el poble romaní. Pel que fa al cens de víctimes, queda regulat i s'actualitzarà. També es flexibilitza el període temporal i geogràfic: habilita els anys 1931-1980, però s'obre la possibilitat d'abordar l'esclavisme i el colonialisme, i s'introdueix la qüestió del racisme institucional per incorporar "memòries de catalans que han nascut fora del país", segons Ubasart.

La llei també fixa dates històriques de record i commemoració. El 5 de febrer serà el de l'exili, i el 18 d'octubre, el de les víctimes de la guerra i la dictadura. S'estableix el 14 d'abril com a dia de la República i el 7 de novembre com a dia de l'Assemblea de Catalunya. ■

MEMÒRIA HISTÒRICA

El Govern es personarà en judicis contra crims del franquisme

Tot a punt per a la nova llei de memòria democràtica

SÍLVIA MARIMON MOLAS
BARCELONA

Investigar l'espòli, l'obligació explícita de retirar en un període de dos anys els símbols franquistes i perseguir de manera activa, personant-se com a acusació, els crims del franquisme. Aquestes són algunes de les novetats de l'avantprojecte de la nova llei de memòria democràtica que dimarts vinent, el 7 de març, es presentarà al Parlament de Catalunya.

La nova llei regula la col·laboració de la Generalitat perquè s'apliquin el dret intern i el dret internacional a les violacions de drets humans. Això es traduirà en el fet que el Govern assistirà les persones interessades, denunciant i iniciant i personant-se en processos judicials. Però el gran pas endavant és que es podrà personar com a acusació en delictes de lesa humanitat, contra la vida i contra la integritat física o moral durant la Guerra Civil, la dictadura i fins a la constitució del primer govern escollit democràticament a Catalunya.

La Generalitat aportarà tota la informació de què disposi que pugui ser utilitzada per investigar, aclarir i declarar sobre crims del franquisme, i denunciarà tots els indicis que trobi d'activitats criminals quan localitzi i identifiqui restes de persones desaparegudes. "No només reconeixem la il·legimitat dels tribunals franquistes, sinó que fem un pas més perquè volem participar de forma activa a l'hora de perseguir aquests delictes", diu la consellera de Justícia, Gemma Ubasart.

Dos anys per retirar simbologia

La llei fixa un termini de dos anys per retirar la simbologia franquista i també les distincions, els nomenaments, els títols i els honors institucionals concedits a persones que van dirigir, participar o donar suport al cop d'estat del 1936, als dirigents i col·laboradors de la dictadura franquista i la repressió. "Ara hi haurà l'obligació explícita, en un termini de dos anys, de retirar aquesta simbologia. I actualitzarem el cens de simbologia per determinar quants símbols han de ser retirats", especifica Ubasart. El cens de simbologia franquista no s'actualitza des del 2010, i actualment mostra prop de 4.000 símbols que encara sobreviuen a l'espai públic.

Hi haurà sancions per a qui mantingui simbologia franquista en l'espai públic i en el privat si és visible. I es prohibiran els actes i homenatges d'enaltiment del franquisme i se sancionarà qualsevol menyspreu o humiliació a les víctimes. Això afectarà manifestacions com la del 12 d'octubre, que podrien ser prohibides. "Quan hi hagi ofensa a la dignitat a les víctimes es pot sancionar,

però si hi ha delictes d'odi correspondrà a la Fiscalia intervenir", diu el director de Memòria Democràtica, Alfons Aragoneses.

Es considerarà una infracció molt greu, amb multes de 10.000 a 150.000 euros, profanar fosses o, sense haver-ho comunicat, fer moviment de terres o alguna construcció on se sàpiga o se sospiti que hi ha restes humanes de persones desaparegudes durant la Guerra Civil o la dictadura. Es consideraran també infraccions molt greus causar danys als Espais de Memòria Democràtica o als documents i, en cas de tenir algun càrrec públic o ser funcionari, exaltar el cop d'estat del 1936 i la dictadura, els seus dirigents i els seus col·laboradors.

S'investigarà l'espòli

Durant la Transició van sortir dues lleis que permetien als sindicats i partits polítics legalitzats recuperar el patrimoni espoliat pel franquisme. La UGT i CCOO van recuperar una bona part dels seus locals i van ser indemnitzats. Molts altres sindicats, entitats, associacions i particulars van veure frustrades les

seves demandes. La Generalitat promourà la investigació de les confiscacions de paper moneda, obres d'art, béns immobles i altres béns i drets produïts durant la Guerra Civil i la dictadura. "Facilitarem els documents que acreditin el menyscabament injust del seu patrimoni i facilitarem informació i ajuda perquè puguin sol·licitar un rescabament", detalla Aragoneses.

Se celebrarà la Segona República

La nova llei obre les portes a divulgar els experiments i fenòmens democratitzadors anteriors i posteriors a la Guerra Civil i la dictadura. "La Segona República és el germen de la cultura democràtica. Promourem accions de reconeixement a la Segona República i a les lluites obres i catalanistes, les experiències associatives també després dels anys 80 que radicalitzen la democràcia", diu Ubasart. Així doncs, al Dia de l'Exili i al dedicat a les víctimes de l'Holocaust s'hi afegeix el Dia de la Segona República, el 14 d'abril, i el Dia de l'Assemblea de Catalunya, el 7 de novembre. Cap serà festiu, però es faran homenatges. —



Una part del monument franquista de Tortosa. TJERK VAN DER MEULEN



► 1 Marzo, 2023

Inversió milionària per recuperar el patrimoni local

BARCELONA La Diputació de Barcelona eleva a 25 milions d'euros el pressupost per rehabilitar edificis i monuments històrics. En total, l'ens supramunicipal impulsarà 180 projectes per restaurar castells, esglésies o jaciments arqueològics a través de 147 sol·licituds dels ajuntaments o dels consells comarcals de la demarcació. Aquestes intervencions s'inclouen al programa de rehabilitació i millora del patrimoni històric i cultural dels municipis 2022-2024 de la corporació municipal. La dotació inicial de 20 milions s'ha incrementat 5,1 milions amb l'objectiu d'incloure un nombre més

elevat de peticions. L'augment es va aprovar al ple del febrer de la Diputació. Pel que fa a la procedència, la comarca que reuneix més intervencions és la d'Osona (amb 24), seguida de l'Alt Penedès (23) i el Berguedà (23). Tot seguit se situen el Vallès Oriental (21), l'Anoia (18), el Baix Llobregat (16), el Vallès Occidental (14), el Maresme (12), el Moianès (5), el Garraf (5) i el Barcelonès (2). Els ajuntaments i els consells comarcals cofinancen un 77% de les actuacions subvencionades i prop d'un 25% dels ajuts es destinen a municipis de menys de mil habitants. L'import màxim subvencionable és de 200.000 euros en el cas dels edificis singulars d'alt valor patrimonial i de 450.000 euros als jaciments arqueològics. / Redacció



DIPUTACIÓ DE BARCELONA

Una actuació serà a la capella del conjunt monumental de Fals



Justícia ja té a punt l'obertura de fosses al Berguedà

Han estat prèviament
documentades en
cinc municipis de
la comarca

CIUTATS. Plana 5



1 Marzo, 2023

Pròxima obertura de fosses a cinc localitats del Berguedà

■ Els treballs arqueològics s'estendran fins al juliol i s'espera poder exhumar més d'una trentena de soldats republicans



E. Bella
 BARCELONA

Arriba el torn del Berguedà. El Departament de Justícia, Drets i Memòria prepara l'obertura de fosses en cinc municipis de la comarca relacionats amb combats que van tenir lloc entre el desembre i el gener del 1939. Es tracta de Guardiola de Berguedà, Sant Julià de Cerdanyola, Capolat, Montmajor i la Nou de Berguedà, que veuran l'arribada dels arqueòlegs entre aquest mes de març i el juliol.

A Guardiola s'actuarà en tres punts. A l'aqüeducte del Collet, on s'obrirà una fossa on s'espera trobar entre dos i quatre soldats republicans morts durant la retirada; al Camp del Collet, on hi hauria un soldat inhumat, i a

les Planes de Cal Companyó, on n'hi hauria dos més. Tanmateix, en aquests dos últims punts, l'expectativa de trobar-los és baixa. Existeixen fonts que indiquen que hi podrien haver restes enterades, però no són 100% fiables.

Al municipi veí de Sant Julià de Cerdanyola, un testimoni presencial informa de l'execució de dos joves soldats republicans de Barcelona morts durant la retirada, que van ser inhumats entre dos arbres davant de la masia Subirana.

Més al sud, a Capolat, hi ha cinc localitzacions on s'espera desenterrar com a màxim vint-i-tres individus. A la fossa de Sota Riera hi hauria catorze soldats republicans executats en una trinxera; al

Serrat de la Bugia, un; al Serrat Gran, dos; al Pas de Riera, un en una trinxera; i al Pontasco, un oficial republicà.

A Montmajor s'excavarà l'anomenada tomba dels Quatre, fora del cementiri. En realitat són dues localitzacions separades per deu metres de distància on hi hauria les restes de quatre soldats republicans abatuts quan es van rendir.

I a la Nou de Berguedà s'actuarà sobre tres possibles fosses localitzades a la Casa de les Planes, a les Planes i a la collada de Sant Isidre.

Les fosses seleccionades han estat documentades exhaustivament mitjançant treballs tècnics encarregats per la direcció general de Memòria Democràtica. ■

...y más



LA RAZÓN

El líder del POUM fue torturado y asesinado en 1937 por orden del general Alexander Orlov

Memoria Histórica

Los restos de la «fosa de Andreu Nin» aún esperan una prueba de ADN

► El Instituto Nacional de Toxicología recibió en 2009 las muestras de Alcalá

Andrés Bartolomé. MADRID

Los restos encontrados en la supuesta fosa común de Andreu Nin en Alcalá de Henares en 2008 tras unas obras en el acuartelamiento Primo de Rivera fueron enviados al Instituto Anatómico Forense, hoy Instituto de Medicina Legal. El enterramiento contenía un «amasijo» de huesos que correspondía a siete personas, incluido un cráneo con un orificio de bala y dos tibias fracturadas, además de restos de ropa, pero la pista de la sepultura no ha

ofrecido ninguna conclusión sobre las identidades de las víctimas, según los indicios ejecutadas por el Frente Popular.

El Consejo de Transparencia y Buen Gobierno señaló en una resolución la importancia de dar luz a este asunto después de que tanto el Ministerio de Memoria Democrática como el de Defensa manifestaran —a petición de un ciudadano particular— que desconocían el destino de los restos y nada sabían sobre su identificación en la fosa complutense «contaminada» en época de José Luis Rodríguez Zapatero.

La pista para aclarar los interrogantes acabó en manos de la Justicia. El 31 de agosto del año pasado, el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) trasladó la solicitud derivada por el Ministerio de Memoria Democrática y por esta a Defensa, que a su vez se lo remitió al CGPJ, y de ahí al Tribunal Superior de Justicia (TSJ) de Madrid, que el 6 de octubre dio parte al Decanato de Juzgados de Alcalá de Henares.

El órgano judicial proporcionó la Memoria Arqueológica de la intervención y, 15 años después, el rastro llegó hasta el Anatómico Forense, según se deduce de la respuesta de la Consejería de Justicia, Interior y Víctimas de la Comunidad de Madrid, que informó de que «los restos ingresaron» en el órgano forense «en el año 2008, fruto de unas diligencias previas por el entonces Juzgado Número 1 de Alcalá de

El solicitante de información a través del Consejo de Transparencia critica la «desidia»

Henares, y finalmente fueron trasladados por orden judicial al cementerio municipal» complutense, «donde fueron depositados en un nicho». Acerca de «si llegó a hacerse alguna identificación, le informamos», reza el texto dirigido al interesado, «que en el Instituto de Medicina Legal no se realizaron, pero que se remitieron piezas dentales al Instituto Nacional de Toxicología (INTCF) para su custodia, por si se considerase necesario el cotejo del perfil genético».

Otra consulta posterior a través de Transparencia al Ministerio de Justicia especificaba que «el conjunto de muestras» son «remitidas el 2 de abril de 2009» y «recibidas en el INTCF el mismo día». El juzgado de Alcalá solicitaba «que por el INTCF se conserven dichas piezas molares con objeto de, si fuese en un futuro preciso (eventual reclamación por posibles familiares) poder hacer el estudio de ADN con fines identificativos».

Las muestras «que se recibieron, conforme a lo reseñado por el médico forense tras estudio antropológico, correspondían a 7 individuos numerados del 1 al 7, individualizadas en ese mismo orden en 7 botes, y conteniendo cada bote al menos 4 piezas». Concluía Justicia que «han permanecido y permanecen custodiadas en el Servicio de Biología del Departamento de Madrid del INTCF durante todo este tiempo en condiciones adecuadas para ser analizadas genéticamente cuando así lo solicitaran (a -20° C), no habiéndose recibido solicitud de análisis por parte del Juzgado N° 1 de Alcalá de Henares, ni habiendo recibido tampoco muestras de posibles familiares para cotejo genético».

Y llegamos así a la recta final del caso, ante la desaprobación del interesado, que lamenta que «no haya habido pruebas de ADN» y «se diga que no han recibido solicitud del juzgado, cuando es la Secretaría de Estado de Memoria Democrática la que se encarga de ello», aparte el hecho «de no haberse puesto en contacto con los familiares», lo que, en su opinión, «evidencia una absoluta desidia». Los descendientes vivos del líder del POUM son varios nietos y descendientes de segundo grado, algunos de ellos residentes en El Vendrell, la localidad tarraconense en la que nació Andreu Nin. Sus hijas Nora e Ira murieron en Roma (2020) y EE UU (2011).

23/02/222

El distrito de Latina tendrá una calle dedicada a San José de Calasanz

El vial comienza en la avenida del Padre Piquer y termina en la calle de Tembleque

En 1597, José de Calasanz abrió una escuela para niños pobres en una pequeña parroquia de Roma y fue el fundador de la orden de las Escuelas Pías

La Junta de Gobierno ha aprobado asignar la denominación de calle de San José de Calasanz al vial que tiene su inicio en la avenida del Padre Piquer y finaliza en la calle de Tembleque, en el distrito de Latina. En el entorno del vial de nueva creación se encuentran las Escuelas Pías de Aluche-Colegio Escolapios Aluche, centro que fundó San José de Calasanz. Tal y como ha explicado la portavoz del Gobierno municipal, Inmaculada Sanz, la nueva denominación se ha asignado a petición de la junta municipal, que lo aprobó en el Pleno del distrito el pasado 8 de febrero.

José de Calasanz (Peralta de la Sal, Huesca 1557-Roma 1648) es considerado el fundador de la escuela pública gratuita en Europa. El religioso, fundador de la orden de las Escuelas Pías, abrió en 1597 una escuela para niños pobres en una pequeña parroquia de Roma, aunque en un principio tuvo pocos asistentes, en 1618 ya atendía a más de 1.500 alumnos. Fue beatificado el 7 de agosto de 1748 y canonizado por el papa Clemente XIII en 1767 por una vida dedicada al servicio a los más necesitados y a facilitar la educación a las clases más vulnerables.

<https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Notas-de-prensa/El-distrito-de-Latina-tendra-una-calle-dedicada-a-San-Jose-de-Calasanz/?vgnextfmt=default&vgnextoid=9587b9f185d76810VgnVCM2000001f4a900aRCRD&vgnnextchannel=6091317d3d2a7010VgnVCM100000dc0ca8c0RCRD>



3 Marzo, 2023



**POR LOS
 MADRILEÑOS
 VÍCTIMAS DE LA
 BARBARIE NAZI**

El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, inauguró ayer el conjunto escultórico dedicado a 449 madrileños deportados durante la Segunda Guerra Mundial a Mauthausen, en Austria, y a otros campos de concentración nazis. Un recuerdo «a quienes sufrieron la mayor barbarie entre las barbaries». La obra, del artista José Miguel Utande, se encuentra en la plaza del Rollo, a la espalda de la plaza de la Villa, antiguo Ayuntamiento de Madrid, y es un llamamiento a «tener conciencia para que aquello nunca vuelva a suceder» y se alcance «una sociedad justa», dijo Almeida en la presentación. En la imagen, el escultor explica la obra al alcalde la capital.



L'exhumació de la dignitat

L'obertura setmanes enrere de la fossa 95 de Paterna, considerat el paredó de l'Estat espanyol, va insuflar un raig d'esperança als familiars de les 46 víctimes de l'horror franquista que hi ha soterrades en aquest emplaçament indigne, amb procedència diversa com ara Xàtiva, Sagunt, Requena, Massanassa o Canet d'en Berenguer. Es tracta d'un exemple de la lluita sovint solitària que han hagut d'afrontar els seus éssers estimats.

Text **Moisés Pérez** @MoissPrez
Fotos **Eva Máñez** @eva_manez

El sol lluïa de manera tímida, tapat entre uns núvols que havien donat una treva a la previsió d'un cap de setmana passat per aigua. Encara que els raigs solars estaven encongits, amagats en un cel de contrastos, les cares de les persones que s'havien apropiat a la fossa 95 del

cementeri de Paterna, una ciutat obrera de l'Horta situada a tocar de València, estaven radiants. Al contrari dels ambients habituals que regnen en aquests indrets, on la tristesa, la desolació i la ràbia s'unifiquen en un sentiment superior provocat per la pèrdua d'un ésser estimat, l'esperança i l'alegria contin-



guda brollaven als seus rostres, en uns ulls que denotaven una emoció plena de contrastos.

Després d'anys de lluita, d'una vida en la qual havien descobert com els seus avis havien estat víctimes de l'horror franquista, com el silenci s'havia imposat a les famílies sovint com a mant de protecció envers la repressió d'aquella llarga nit de dictadura criminal, havia arribat el moment d'obrir la fossa. Allí havien estat soterrades 46 víctimes de l'odi sanguinari dels colpistes. Amb el nom de cada una de les víctimes, ja que les famílies van batallar per aquelles inscripcions quan les autoritats paternerres van intentar llevar-ho tot. Els familiars aconseguirien "la propietat a perpetuïtat" d'aquella fossa, certificada per un notari.

La procedència dels afusellats i, posteriorment, llençats a aquell forat indigne era diversa, però poblacions



RECONeixEMENT ANHELAT. El diumenge 12 de febrer, les famílies van celebrar l'obertura de la fossa amb un homenatge als seus avantpassats soterrats a la fossa.

expressa, “ací i allà”. Unes estances amb la seua iaia que van servir perquè a poc a poc descobrira com el franquisme havia afusellat el seu avi. O, si més no, perquè es fera les preguntes per lligar-hi caps. El seu avi, José Roca Beltrán, havia estat a la Guerra Civil espanyola, concretament a l'anomenat front de Llevant. “En la documentació que he trobat, apareix amb rang de tinent, ja que va estar apuntat a l'escola militar”, explica la seua neta, que afegeix: “Pertanyia, segons els papers que vaig regirar, al PSUC. De fet, el diari de la meua àvia assenyala el compromís ideològic del meu avi, i com, de vegades, no anava a dormir a casa per assistir a reunions”.

Roca Beltrán va ser detingut quan va tornar a la seua Xàtiva natal, després d'haver lluitat del costat de la legalitat democràtica i republicana. “Va tenir la possibilitat de fugir, tal com va fer un dels seus germans. Però s'hi va negar perquè deia que no havia fet res”, indica. “Una cosina germana de ma mare recorda haver estat present quan se l'enduïen detingut. El meu avi, de fet, va acostar-se per donar-li un bes a la galta i abraçar-la. Ella ha contat que ell estava plorant, perquè ja sabia que no li passaria res de bo”, completa. El franquisme va aplicar la tradicional excusa de final criminal per endur-se'l: “Rebel·lia”.

Empresonat durant un parell de mesos abans d'afusellar-lo, rebia amb prou freqüència les visites dels seus familiars. La seua dona, per exemple, va enfadar-se quan van canviar-li el dia assignat per poder veure'l. “Quan va tornar el dia que normalment es veïen, li van dir que havia estat afusellat. Així es va assabentar que havien assassinat el seu marit”, conta. I radiografia aquella dramàtica situació: “La meua àvia va quedar-se viuuda amb 28 anys i amb dos criatures ben menudes. Podia haver criat les seues filles amb rancor envers la dictadura franquista, però per més que protestara sabia que no li tornarien el marit, ni a les seues filles el seu pare”.

com ara Requena (Requena-Utiel), Sagunt (Camp de Morvedre) o Massanassa (Horta) comptaven amb un nombre més elevat de represaliats mortals dels antidemòcrates. També hi havia víctimes originàries de Xàtiva (Costera), Burjassot (Horta), Albaida (Vall d'Albaida), Puçol (Horta), Almeria, Canet d'en Berenguer (Camp de Morvedre) o Mislata (Horta). Tots havien estat traslladats un fatídic 17 de novembre de 1939 des de la presó Model de València, independentment del temps d'estança entre aquells barrots inhumans.

L'avi d'Antonia Abellán, Vicente Ribelles, fou una de les persones que va fer aquell trajecte de final funest. Ribelles havia estat alcalde de Canet d'en Berenguer durant els últims compassos de la democràcia republicana, així com havia militat al sindicat UGT. “Tinc moltes ganes de traure'l de la fossa i soterrar-lo on està la meua àvia. Tot aquell procés va

ser molt cruel”, narra la seua neta, que relata com els colpistes van endur-se el seu avi i no van deixar-li ni entregar els seus objectes personals a la seua família.

“Imagina't com ho va passar la meua àvia, amb cinc fills i sense cap mena d'ajuda”, lamenta. La inhumanitat de tota aquesta història va fer que tingueren els sentiments a flor de pell quan van obrir la fossa on estava soterrat el seu avi. “Va ser molt, però que molt emocionat aquell moment”, ressalta. Encara que l'excalde de Canet d'en Berenguer compta amb una filla viva, les desenes i desenes de calendaris arrancats durant la vida li van impedir la seua assistència. “Té 97 anys i està en una residència”, completa quan ella ja ha bufat les espelmes del seu setantè aniversari.

“Un xicotet homenatge”

Xelo Llopis solia passar molt de temps amb la seua àvia. L'acompanyava, com

→ “No estava gens d’acord, evidentment, amb el que havia passat. Ara bé, ja en tenia prou a col·locar un plat de calent a la taula cada dia per a les seues filles”, apunta sobre una vida plena de dificultats. A causa de l’afusellament del seu marit, d’haver-lo assassinat d’aquella manera per part de les autoritats feixistes, va demanar sense èxit una pensió d’orfandat per a mantenir les seues filles. “Reunia tots els requisits, però no tenia, ni li’l van donar, el certificat de defunció. D’aquella manera, ni la meua mare ni tampoc la meua tia van cobrar aquella ajuda”, es plany.

Mentre feia mans i mànegues per alimentar la seua família, la seua àvia va guardar durant anys i anys l’última carta que li havia escrit el seu avi a la butxaca del seu davantal. “Quan es va tranquil·litzar l’escenari, va emmarcar-la”, subratlla, per mostrar com eren aquells temps de penombra i repressió sanguinària dels colpistes. “En el moment d’obertura de la fossa, tenia una barreja de sentiments, perquè penses com van assassinar el teu avi, però també com va passar-ho aquella dona, com hauria pogut ser la seua vida sense aquella injustícia”, afirma amb la nostàlgia de canviar un passat, malauradament, immutable.

“Aquestes persones es mereixen, com a mínim, el reconeixement de la dignitat”, demana sobre un avi que va tenir el seu nom al costat de la làpida de la seua àvia. “Ella va faltar fa 33 anys i va voler que al costat del seu nom es col·locara una fotografia d’ell, encara que no estigueren les seues restes allí”, apunta. L’obertura de la fossa fou, en les paraules de la seua neta, “un xicotet homenatge”. “Pensava en tot allò i tenia el cor encongít”, afegeix.

Horror silencià

L’avi de Pedro Alonso, veí de Port de Sagunt, un enclavament amb idiosincràsia pròpia dintre de la capital del Camp de Morvedre, tenia galons a la lluita sindical. Al cercle de fundadors de l’agrupació socialista, Ulpiano Alonso exercia com a president del sindicat siderometal·lúrgic de la UGT al Port de Sagunt. “Era un càrrec de rellevància, ja que s’havia convertit en la principal fàbrica d’armes de la República”, contextualitza Alonso. La seua militància política fou l’excusa dels criminals franquistes per arrabassar-li la vida.



Alonso, de fet, havia estat detingut el 24 d’abril de 1939. “Va romandre engarjolat en una presó de Sagunt fins al mateix dia del seu afusellament”, especifica el seu net, que relata com la seua família recorria diversos kilòmetres per visitar el seu avi quan podien. “Li duïen un cabàs amb menjar, on la meua àvia li deixava un paperet amb una nota, i ell li’n deixava un altre de tornada. Aquestes cartes va tenir-les guardades la meua àvia en

una mena d’amagatall que no van descobrir els fills fins a prou temps de la seua mort. És un document molt impactant”, descriu.

“Nosaltres sabíem que el meu avi estava soterrat a Paterna, però en el cas de la família del meu pare, que era un dels tres fills que tenia, regnava el silenci absolut. No estava apagada la flama de la memòria, tot i que no se’n comentava res d’allò”, desgrana. L’interès per la seua



1. Isabel Gómez, presidenta de l'Associació de Familiars de Víctimes del Franquisme de la Fossa Comuna núm. 95 i neta d'Alejandro Iranzo Martínez.
2. Xelo Llopis, neta de José Roca Beltrán.
3. Pedro Alonso, net d'Ulpiano Alonso.
4. Antonia Abellán, neta de Vicente Ribelles.

ien”, rememora Isabel Gómez, la qual exerceix de presidenta de l'associació que lluita per exhumar els cossos de les víctimes franquistes de la fossa 95. “Em deien que estava a Paterna quan preguntava per l'avi, però jo no hi insistia després. Tanmateix, quan ja tens 18 o 20 anys, prens consciència. Comences a fer-te preguntes i ho entens tot”, completa.

El seu avi, Alejandro Iranzo Martínez, va ser una de les diverses persones que van detenir a Requena. Sense militància política coneguda; només amb la pista que hi havia una llista a Requena on el seu nom estava associat a la UGT. “Quatre dels afusellats de la fossa 95 vivien al mateix carrer”, remarca, per retratar com fou aquella època de repressió i trets que robava vides en nom d'uns feixistes presos d'un odi aberrant.

La seua àvia no va quedar-se solament viuda. Pocs mesos després de l'afusellament del seu home, va observar com els franquistes s'enduien el seu fill major. “Van condemnar-lo a trenta anys de presó”, manifesta Gómez, que desgrana aquell drama: “Era una situació de pura supervivència, on va imposar-se el silenci pel dolor i, per descomptat, per la por”.

“Sabíem que el seu cos estava allà, però mai m'havia plantejat traure'l. Tot va canviar quan vaig llegir notícies i vaig pensar que calia fer-ho”, sosté, per definir com a “angoixós” el dia de l'obertura de la fossa. “Han estat quatre anys de treball, d'una feina que recau massa en les famílies. Vam tenir sort que, aleshores, la Diputació de València i, en l'actualitat, la Conselleria dirigida per Rosa Pérez ha estat sensible. Ara bé, costa arribar fins a les institucions, així com gestionar assumptes dels quals no tens coneixement. Has de tenir molta paciència i una forta empenta”, retrau. Una lluita, de vegades, solitària que fa unes setmanes va trobar-se amb el primer raig de sol, amb el tret de sortida per a exhumar d'aquelles fosses la dignitat. ●



part naixeria a les portes de l'adolescència, quan per primera vegada va acompanyar les seues ties a la fossa. “Vaig quedar-me petrificat. No sabia que una cosa així podia existir”, confessa.

Aquella curiositat va fer que molt de temps després visitara el cementiri de Paterna. Allí va trobar-se que estaven obrint un fossa, concretament la 128. “En el moment que em vaig acostar, vaig escoltar una veu que no sabia d'on ve-

nia. Provenia de dos treballadors que estaven exhumant els cossos, a sis metres i mig de profunditat. Fou en aquell instant quan vaig comprendre l'horror, quan vaig decidir que havia de treure el meu avi d'allí. Els havien tirat com animals!”, critica.

“En el meu cas, també em vaig assabentar tard, ja que la família tenia molta cura de no comentar res o, en tot cas, de suavitzar aquelles coses que es de-



26 Febrero, 2023



Ciudadanos hacían cola el día 16 ante a la Embajada española en Buenos Aires. / VALENTINA FUSCO

La Ley de Memoria Democrática amplió los supuestos para obtener el pasaporte, pero sin facilitar los trámites

Una larga cola de nietos de españoles

A. B. / M. C. / M. M.
México / Buenos Aires / Madrid
Pacífico Fernández, un cántabro no muy alto, castaño y católico, llegó a México en 1920 con solo 24 años. Probó fortuna en el país trabajando con ganado, algo que conocía bien por cuidar vacas desde pequeño, y terminó echando raíces a 10.000 kilómetros de Abionzo, su pueblo. Después de 15 años, casado y con un hijo, Pacífico decidió regresar a España con la mala suerte de llegar unos meses antes de que comenzase la Guerra Civil, en 1936. Tras varios años de penurias, la familia volvió a emigrar a México en 1939 y nunca más pisó España. Ahora, más de un siglo después, su bisnieto, Daniel Melchor Fernández, aspira a lograr el pasaporte español gracias a la llamada *ley de nietos*. "Me enteré por un anuncio que vi en TikTok del Gobierno español", dice sonriente en su casa de Ciudad de México.

Este periodista de 32 años cuenta que en 2012 fue su madre la que obtuvo la nacionalidad española gracias a su pasado familiar, pero él y sus hermanos no pudieron solicitarla porque eran mayores de 18 años y la ley les excluía. Pero con la ley de Memoria Democrática, aprobada en octubre, ya puede hacerlo y decenas de miles de personas que, como él, se quedaron fuera con la norma anterior están solicitando su pasaporte español. "Creo que mi vida hubiera sido distinta si hubiera hecho esto en 2012. Probablemente, viviría en España porque quería estudiar Literatura allá, pero ahora ya tengo mi vida aquí", reflexiona Melchor, recién llegado de Barcelona, donde acaba de terminar un máster.

La Ley de Memoria Democrática incluye en su disposición adicional octava la posibilidad de optar a la nacionalidad española en un plazo de dos años. Está pensada para los hijos y nietos de exiliados políticos, pero también para los descendientes de aquellos españoles que dejaron el país entre 1936 y 1955, los años más duros de la guerra y la dictadura franquista, independientemente de los motivos. La nueva norma se refiere además a los hijos nacidos en el exterior de madres que perdieron su pasaporte español al casarse con un extranjero. El texto rescata, por último, casos como



Daniel Melchor Fernández, el día 15 en Ciudad de México. / MÓNICA GONZÁLEZ ISLAS

los de Melchor, los de aquellos hijos mayores de edad que, aunque sus padres optaron a la nacionalidad española con la anterior Ley de Memoria Histórica, ellos no pudieron hacerlo por ser mayores de 18 años.

Los solicitantes se cuentan ya por decenas de miles. El Ministerio de Exteriores no ha aportado datos de las peticiones recibidas, pero el volumen de trabajo de algunos consulados da una idea del impacto de la ley. Especialmente en Argentina, el país con mayor cantidad de españoles residentes en el exterior, cerca de 340.000 personas. "Estamos trabajando bajo una intensa presión", afirma el cónsul general español en Buenos Aires, Fernando García Casas. Por el consulado pasan diariamente entre 1.500 y 2.000 personas desde el pasado octubre y se han recibido 42.000 solicitudes. De ellas, 1.500 ya han sido conce-

didas y registradas. En Ciudad de México, las cifras son inferiores: 3.600 peticiones, de las que 1.854 ya han sido aprobadas e inscritas en el registro consular.

Las previsiones de cuánta gente optará por esta vía son imprecisas y se sitúan en una horquilla entre las 100.000 y las 350.000. En cualquier caso, la ley no prevé gastos ni personal adicional para gestionar estos trámites, por lo que antes o después, la estructura de consulados y, sobre todo, la de registros civiles, que ya trabajan al límite, se resentirá.

"Quiero recuperar la nacionalidad española por una cuestión identitaria", afirma Pilar Moura, una abogada argentina de 29 años. "Mi abuela y mi bisabuelo nunca hablaron de la guerra y de lo que habían pasado porque les generaba mucha angustia y dolor. Pero las cicatrices se veían igual", recuerda en un café de la Plaza de

"Trabajamos bajo una intensa presión", afirma el cónsul en Buenos Aires

"Se están aplicando criterios diferentes a un mismo supuesto", asegura un abogado

Mayo de Buenos Aires. La abuela de Moura llegó en barco a Argentina con ocho años. Su padre, militar republicano, se exilió junto a su esposa y sus seis hijos en 1939, tras la victoria de Franco.

La aplicación de esta ley ha estado salpicada de cierta polémica y de confusión en su interpretación. Tal y como está redactado, el primer párrafo de la disposición adicional parece referirse únicamente a los descendientes de exiliados por razones políticas, ideológicas o religiosas. Esto no se corrigió, pero una instrucción posterior de la Dirección General de Seguridad Jurídica la interpretó y amplió su aplicación. Según fuentes del Ministerio de Justicia, la instrucción interpreta que la intención del legislador fue la de ampliar los supuestos con los que optar a la nacionalidad y no limitarlos, por lo que debía contemplar a los descendientes de españoles de origen, sin importar los motivos de su emigración. El texto generó confusión en abogados, registros civiles y solicitantes. Y una entidad franquista, la Asociación por la Reconciliación y la Verdad Histórica, lo ha llevado a los tribunales.

Ariel Fraga Ramírez, un abogado que asesora en este proceso, reclama una aplicación uniforme de la ley y la instrucción en los consulados españoles. "Se están aplicando criterios diferentes a un mismo supuesto según el consulado donde presentes el expediente", explica. "Y el problema dentro de España no es menos complejo. En los registros civiles también se están siguiendo criterios completamente contrarios a la instrucción, especialmente con el supuesto de los nietos y nietas".

El pasaporte español abre las puertas a que los descendientes de españoles puedan tener los mismos derechos que un español (como votar en las elecciones generales). Aunque la difícil situación económica y política que atraviesan varios países de Latinoamérica puede motivar la emigración de miles de personas, no todos pretenden hacerlo. "Nosotros tenemos la vida ya consolidada acá, pero lo hacemos por nuestros hijos [quienes también pedirán su pasaporte], para dejárselo como herencia", dice Juan Benito, a la espera de su turno en el consulado en Buenos Aires.



28 Febrero, 2023



Un visitante de la Mezquita de Córdoba, en noviembre en el Patio de los Naranjos. / PACO PUENTES

El Obispado de Córdoba priorizará “la herencia cristiana” en la Mezquita

La reforma del centro de interpretación trata de aliviar el peso del legado musulmán, que según la institución opaca el “brillante pasado visigodo y romano” de la ciudad

EVA SAIZ, Sevilla

La ampliación del museo diocesano con la incorporación de un centro de interpretación de la Mezquita-catedral de Córdoba, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, es un empeño largamente acariciado por la diócesis de la provincia y que, aunque no tiene fecha concreta de inauguración, está muy cerca de convertirse en realidad. La iniciativa, sin embargo, no abandona la ofensiva contra la indiscutible y evidente influencia islámica de todo el conjunto monumental de la que ha hecho bandera en los últimos años su obispo, Demetrio Fernández, tal y como deja constancia el proyecto para reforma del enclave museístico en el Palacio Episcopal al que ha tenido acceso este diario.

La justificación de la reforma advierte claramente de que “la necesidad de rediseñar todo el espacio se deriva de la constatación de que Córdoba se encuentra marcada con una etiqueta cultural muy potente: la de ciudad musulmana”. Y agrega: “La reducción cultural es tan fuerte que tiene la capacidad de eclipsar el brillante pasado visigodo, romano y cristiano, rico en manifestaciones artísticas y que ha dejado huellas indelebles en la historia y en la cultura actual de la ciudad”.

El proyecto, que cuenta con el visto bueno de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, fue reformulado por la diócesis en abril de 2018, después de que el área de urbanismo del Ayuntamiento—entonces gobernado por PSOE e IU—rechazara la apertura de una escalera por “atentar contra el patrimonio histórico” y cuestionara que las taquillas para los visitantes que se encuentran



Tres monjas, en 2018 en el interior de la Mezquita de Córdoba. / PACO PUENTES

en el Patio de los Naranjos se trasladaran al Palacio Episcopal. En el nuevo documento que sí ha aprobado el nuevo gobierno municipal, en manos de PP y Cs, se contempla que el centro de interpretación se establezca en ese edificio, por el que el visitante deberá pasar para adquirir las entradas a la Mezquita, una decisión a la que siempre se opusieron las plataformas ciudadanas en defensa de la titularidad pública del monumento y en la que se reafirman tras conocer el último documento.

“No solamente impediría a los vecinos acceder al Patio de los Naranjos libremente, ya que se necesitaría comprar la entrada, sino que aboca a que todo el turismo pase necesariamente por el Palacio Episcopal y quede a expensas del contenido que la diócesis le quiera dar a ese cen-

tro de interpretación”, explica Miguel Santiago, portavoz de la Plataforma Mezquita-catedral que es la que ha alertado de los objetivos que persigue el proyecto de museización de la diócesis. En ese documento se especifica que entre los “objetivos científico-didácticos está el de completar la visión reduccionista de la historia de Córdoba” y “mostrar la aportación de la presencia cristiana en la matriz cultural de la ciudad”.

“Está bien que se ponga en valor y se resalte el pasado judío o cristiano de Córdoba y la Mezquita, pero no en detrimento o a costa de ocultar la parte islámica que, por otra parte, es imposible porque es la principal fuerza del monumento y el reflejo del mayor momento de esplendor de la ciudad”, explica José Miguel

El proyecto cuenta con el visto bueno de la Junta de Andalucía

La sinagoga y el alcázar son otros monumentos muy visitados

Puerta, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada y autor del libro publicado en árabe, *La mezquita omeya de Córdoba, cúpula del islam en Al Andalus*. “Hay que abordar estos aspectos desde el punto de vista del humanismo, silenciar el pasado, evidencia cierto complejo de inferioridad”, abunda.

Paisanos de Damasco

Puerta recuerda que esta no es la primera vez en la que el obispado trata de minimizar la importancia y la influencia islámica de la Mezquita. En 2017, en una entrevista ofrecida para la *Revista 17, Un análisis del estado de la cultura en Córdoba*, Fernández aseguró: “En realidad, los Omeyas, los califas, no tenían arquitectos propios ni crearon un arte nuevo, no es arte musulmán. Fueron a por sus paisanos cristianos de Damasco y los trajeron a Córdoba. Pero el arte no es musulmán. Es bizantino”. Y añade: “Es cristiano bizantino. Los moros solo pusieron el dinero”. Por su parte, el profesor incide en que la Mezquita-catedral es un ejemplo de coexistencia: “Los musulmanes veían el islam como una continuación del cristianismo y es en Oriente Medio, de donde son originarios los Omeyas, donde están los mejores ejemplos de edificaciones en las que el arte cristiano y el musulmán conviven”.

En el informe presentado a la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento cordobés, se alude al turismo como ejemplo de “las realidades que manifiestan más claramente el reduccionismo islámico”. “A pesar de que la oferta turística cordobesa es básicamente cultural, gira exclusivamente en torno a un eje: la antigua Mezquita. Por esta razón, Córdoba tiene a convertirse en una ciudad de paso con una única visita obligada, lo que redundará en la escasa pernoctación en la ciudad. Se minimiza la visita de la sinagoga, los museos, los monumentos romanos, el Alcázar de los Reyes Cristianos y numerosas iglesias muy ricas en patrimonio”.

Esta afirmación, que si bien es cierta en cuanto que la Mezquita es un punto de referencia turístico-cultural de la ciudad—es el tercer monumento más visitado de España, después de la Alhambra de Granada y la Sagrada Familia de Barcelona—, no viene sustentada por datos. La última encuesta del Instituto Municipal de Turismo de Córdoba, con datos del segundo trimestre de 2022, concluye que la media de estancia de los visitantes es de 2,9 días, un 16% más que en el mismo período de 2021. Y en cuanto al reduccionismo islámico, la sinagoga (141.845 visitantes) y el alcázar (122.091) se encuentran en tercera y cuarta posición. En segundo lugar, está la Mezquita-catedral (496.830), porque, en primera posición, se encuentran las rutas a todos los monumentos cordobeses (873.595).

El Obispado ha declinado hacer declaraciones para este período sobre el proyecto. En diciembre de 2022, su titular explicaba que lo que se pretende con el centro de interpretación es “mostrar al visitante la riqueza de una historia vivida por esta diócesis, en la cual se encuentra el Conjunto Monumental Mezquita-catedral, pero no solo eso”.



2 Marzo, 2023

MÚSICA CLÁSICA

Emotivo homenaje a las Trece Rosas

JORGE FERNÁNDEZ GUERRA
Nieves Torres (1918-2013), militante de las Juventudes Socialistas Unificadas, fue detenida el 15 de mayo de 1939. En la vorágine de arrestos de esos primeros meses de posguerra se produce un atentado contra el comandante Isaac Gabaldón, asesinado junto con su hija y su chófer. La respuesta del régimen franquista será terrible: 57 jóvenes serán fusilados el 5 de agosto, entre ellos se encontraban las más tarde célebres Trece Rosas. Ninguno tiene nada que ver con el atentado y el franquismo lo sabe, se trata de simple venganza. Siete días después se celebra el juicio de Nieves Torres junto con otro grupo de camaradas. El veredicto es la pena de muerte, pero el salvaje fusilamiento de los 57, especialmente el de las Trece Rosas, había hecho ya mucho ruido. Las ejecuciones se paran y Nieves Torres termina por ver conmutada su pena por 30 años de reclusión.

Nieves Torres y algunas de sus compañeras nunca dudaron de que el fusilamiento de sus 13 compañeras y amigas les había salvado la vida. Al final los 30 años se convirtieron en 16. Y Nieves Torres, que había nacido un 5 de agosto, ya no celebró nunca más su cumpleaños, sustituyéndolo por una visita ritual a la tapia del cementerio de la Almudena para rendir homenaje y recuerdo a sus compañeras.

A finales del siglo XX, el escritor Jesús Ferrero decide escribir una novela sobre las Trece Rosas. Se desplaza a España desde Francia, donde vive, y contacta, entre otras, con Nieves Torres para documentarse. Gracias a esos contactos se establece una



Ana Vega Toscano (izquierda) y Marisa Manchado, en una imagen de *Una voz en la noche*.

amistad que está en el origen del homenaje *Una voz en la noche*. Ferrero publica su novela *Las trece rosas* en 2003 y con ello comienza el mito de este grupo de fusiladas.

Una voz en la noche es una secuencia de este extenso prólogo. Pero aún falta contar algo más. Nieves Torres, que sale a la calle en 1955, había contactado con un camarada en sus últimos años de cárcel. Al salir, se casan y tienen su primera hija. Esa niña se convertiría con el tiempo en una compositora notable, Marisa Manchado Torres. Pianista, pedagoga, pionera del feminismo musical en España y constante ani-

madora de toda clase de iniciativas que hoy conforman el paisaje musical madrileño.

Este es el material que da forma a este concierto. Jesús Ferrero propone a Marisa Manchado un homenaje, para lo cual le presenta unos textos que pueden ser leídos y cantados en una suerte de *performance* articulada sobre un dúo de pianistas, la propia Marisa Manchado y su colaboradora y amiga Ana Vega Toscano. El resto es el concierto mismo que se presentó este martes en la Sala Negra de los Teatros del Canal de Madrid.

El espectáculo es atípico: una sustancia artística abstracta y

contemporánea para recordar a una figura que cualquiera de sus camaradas entendería mejor a partir de canciones tipo *¡Ay, Carmela!* y, sobre el escenario, un dúo que improvisa en el piano, en el que la figura de la hija de Nieves concentra toda la atención, tanto por lo que propone como por lo que elude. Un dúo de sopranos, grabado, desgrana mundos sonoros cálidos, mientras que los textos de Ferrero, muy sugestivos, proponen retazos de algo que se entiende fácilmente como los de una heroína de la resistencia. Es lo esperable, pero pronto queda claro que Marisa Manchado Torres indaga de otra manera. Más que un ejercicio de memoria histórica, brinda algo como una memoria emocional: la hija quiere saber cosas de la madre, pero no de la madre forjada en la pelea por resistir al cautiverio terrible de esos 16 años de pánico; la hija quiere saber cuál fue la subjetividad de la que luego sería su madre; sospecha incluso que la madre que ella busca pudo haber perecido, y que la que sobrevivió era otra, la persona fuerte y decidida que, como el Conde de Montecristo, sale de la cárcel reinventada.

El espectáculo no cuenta, pero sugiere a retazos sueltos y, al final, queda la sospecha de que las visitas anuales de Nieves Torres a la valla santuario del cementerio de la Almudena, para visitar la memoria de sus Trece Rosas, es algo más que el homenaje entre camaradas y la obligación de cumplir con el mandato de Julia Conesa, una de las trece: "Que mi nombre no se borre de la Historia". Quizá, Nieves volvía cada año a la valla del cementerio a encontrarse consigo misma, como si realmente ella también hubiera muerto; una muerte simbólica, por supuesto, que la hubiera ahorrado una juventud robada y destruida. Una voz en la noche de la eternidad. En todo caso, ese parece el sueño de su hija.

El espectáculo de los Teatros del Canal rinde tributo a Nieves Torres, militante socialista

Más que un ejercicio de memoria histórica, brinda una memoria emocional y subjetiva

01/03/2023

Los nombres de las calles nos retratan: muchas vírgenes, santos y nobles, poca ciencia y menos mujeres que Hombres

Una aplicación gratuita en internet permite analizar las denominaciones de las vías de España, otros 14 países de Europa y Estados Unidos para desvelar qué valoramos

“Los nombres son parte de cómo creamos el mundo que vivimos, entendemos y en el que creemos. No solo están ahí; estamos creando [con ellos] el significado de nosotros mismos”, afirma Natchee Barnd, profesor de Estudios Étnicos en la Universidad de Oregón (EE UU) y autor de un estudio sobre topónimos. Barnd sostiene que las denominaciones de los lugares son un retrato de las sociedades y su evolución muestra qué quieren ser. Una aplicación gratuita en internet, desarrollada por investigadores de las universidades Pablo de Olavide (UPO) y de Sevilla (US), permite observar, a través de los nombres de las calles, de dónde venimos y adónde vamos. Los nombres religiosos no son exclusivos de España o Italia, los científicos escasean, los de mujeres (hasta ahora minoritarios) ganan terreno en los nuevos barrios, los de empresarios se reducen al ámbito de sus lugares de origen, los de artistas mantienen su pujanza y los ominosos de la historia desaparecen o empiezan a ser cuestionados.

“Hemos creado la herramienta para el público en general y para los investigadores del uso de los topónimos como indicadores socioculturales”, afirma Daniel Oto-Peralías. Este profesor de Economía, Métodos Cuantitativos e Historia Económica de la UPO, junto a su compañero de departamento Demetrio Carmona Derqui y Dolores Gutiérrez Mora, de la Escuela de Arquitectura de la US, han desarrollado dentro del programa Stnames Lab un buscador que se nutre los datos del callejero del censo electoral español —“permite disponer de datos de muchos años”, explica Oto-Peralías — y Open Street Maps (un programa colaborativo de acceso libre) para otros 14 países de Europa y Estados Unidos.

Religión. Con criterios sencillos de búsqueda, la aplicación permite ver que, del casi millón de calles de España, las nombradas por santos, santas, vírgenes y cristos ascienden a 45.116. Las palabras virgen o Cristo predominan en la mitad sur del país y, especialmente, en Madrid, por su mayor número de calles, Sevilla, Córdoba y Murcia. La evolución desde 2001 no ha sido decreciente. Todo lo contrario, han aumentado en un millar.

Oto-Peralías, en una investigación publicada por OSF, explica: “La población en áreas de España con un mayor porcentaje de calles con nombres relacionados con la religión tiende a tener creencias y comportamientos religiosos más fuertes, lo que

apoya la existencia de una relación entre los nombres de las calles y los valores culturales de la población”.

El buscador europeo arroja otro país donde las calles de santos, más que de santas o vírgenes, es común: Francia. En el país vecino, con más población que España, dispone de más de 48.000 calles con estas denominaciones, superior en términos absolutos, pero proporcionalmente menor que en España. Por el contrario, en las zonas con más tradición protestante de Alemania, Holanda o Bélgica, estas denominaciones casi desaparecen.

El profesor de la UPO aclara que, además del vínculo religioso, hay que tener en cuenta “el peso histórico o la inercia en mantener los nombres”. “Hay que ver las tendencias actuales”, añade.

Ciencia y nobleza. La historia pesa también a la hora de nombres de científicos. En España son escasos y predominan los relacionados con los premios Nobel Ramon y Cajal (1.383 calles), Severo Ochoa (481), Marie Curie (106) o Alexander Fleming (929). Sin embargo, en el recuerdo a la nobleza, España duplica al resto de Europa con más de 3.000 vías denominadas conde, duque o marqués.

Género. Un estudio previo del mismo equipo reveló que solo el 12% de las calles españolas llevan nombre de mujer, tan solo 2,5 puntos más que hace 20 años. Gutiérrez Mora consideró tras ese estudio: “No se trata, desde luego, de un avance significativo en términos de igualdad, sin embargo, hay que decir que es lo esperable”. En este campo, España no es la única. Otro estudio publicado en PLoS ONE señalaba que solo el 4% de calles de París están dedicadas a mujeres, el 25% de las vías las honran en Nueva York y el 40% en Londres y Viena.

Oto-Peralías cree que la tendencia en España apunta a una corrección de la desigualdad observada en las últimas dos décadas. En este sentido, señala que “las calles nuevas y renombradas en los últimos años con nombres de mujeres suponen alrededor de un 30%”. “Se va corrigiendo. No hay paridad todavía, pero la nueva tendencia denota cómo los valores actuales de mayor igualdad se están reflejando”.

Relevancia histórica y social. Los nombres de personajes de esta categoría tampoco responden a un patrón uniforme. En Estados Unidos, a pesar de que se recurre a menudo a denominaciones comunes y números (Broadway, Market Street, 5ª Avenida), cabría esperar un callejero repleto de vías Martin Luther King. Sin embargo, solo existen 1.085 calles en su honor, el 79% de ellas en Estados del sur, donde, según el estudio de OSF, “las tensiones raciales han sido históricamente, y todavía son, más notables”.

Del mismo modo, en Europa, para los filósofos del socialismo Karl Marx y Friedrich Engels, Alemania es la única reserva del callejero. En este país se concentran las 751 del millar de calles del continente con sus nombres, la gran mayoría en lo que fue la República Democrática de Alemania.

Algunos países europeos recurren a plazos temporales antes de designar una vía con el nombre de un político tras su muerte. En España no hay una legislación al respecto, pero se suele evitar usar denominaciones de personajes en activo. “En la mayoría de

los municipios, sobre todo los pequeños, no hay normas. Sería una buena idea que se regulase”, comenta Oto-Peralías. Un total de 204 calles llevan el nombre de Adolfo Suárez, primer presidente del Gobierno de la actual democracia española. El nombre Constitución se repite en 2.722 calles españolas, pero figura en un número muy reducido en Cataluña, al sur del País Vasco y Navarra.

Acontecimientos y personajes ominosos de la historia. Es muy difícil encontrar calles que hagan alusión a figuras dictatoriales. El buscador no arroja vías denominadas Benito Mussolini en Italia, Adolf Hitler en Alemania o António de Oliveira Salazar en Portugal. Sin embargo, la aplicación muestra tres calles Francisco Franco en España, 44 denominadas Generalísimo y ocho Miguel Primo de Rivera. La aplicación de la ley de Memoria Histórica ha ido borrando estas calles. Antes de su aprobación en 2007, aún había 491 calles con el rango militar que se atribuyó el dictador.

La existencia de personajes cuestionados se ha observado también en topónimos de monumentos naturales de Estados Unidos. La investigación de la Universidad de Oregón liderada por Barnd analizó 2.241 nombres de lugares en 16 parques nacionales y en todos hallaron al menos un lugar con el nombre de personas que apoyaron ideologías racistas, colonialistas o actos de genocidio, según el estudio. El estudio resalta como ejemplos los casos de Cadillac Mountain de Maine, en honor del colonizador francés Antoine de Cadillac, o Hayden Valley, en memoria Ferdinand Hayden, un geólogo que escribió: “A menos que los nativos americanos sean asimilados por la fuerza, en última instancia, deben ser exterminados”. También hallaron nombres, muchos de ellos descriptivos y sin relevancia, como Clear Creek (Arroyo claro) o Long Pond (Estanque alargado), que sustituyeron a la denominación nativa original.

Laboral. El mundo de la empresa tampoco está representado en el callejero español. Personajes actuales y recientes como Juan Roig, Amancio Ortega, Emilio Botín y Ramón Areces (los fundadores de Mercadona, Inditex, Banco de Santander y Corte Inglés) o históricos como Ramón Ybarra, Ramón de la Sota o la familia Osborne, apenas cuentan con una o seis calles, principalmente localizadas en sus lugares de origen. Por el contrario, Alemania sí dedica 42 vías a Karl Benz y 178 a Gottlieb Daimler, fundadores de Mercedes Benz.

Lo contrario sucede con dirigentes sindicales históricos españoles, como Marcelino Camacho, fundador de Comisiones Obreras, que cuenta con 38 calles. “La población general se ve más representada con los trabajadores que con los empresarios por la estructura social”, explica el investigador de la UPO.

<https://elpais.com/tecnologia/2023-03-01/los-nombres-de-las-calles-nos-retratan-muchas-virgenes-santos-y-nobles-poca-ciencia-y-menos-mujeres-que-hombres.html>

Ciutats

La frase Montse Sánchez

SECRETÀRIA GENERAL DE CGT CATALUNYA



“Les dones pateixen amb més intensitat l'explotació del sistema capitalista pel simple fet de ser-ho”

La cara Esteve Camps

PRESIDENT DE LA JUNTA DE LA SAGRADA FAMÍLIA



La Sagrada Família rebrà el 2022 el triple de visitants que l'any anterior i va tancar l'any amb uns ingressos de 100,7 milions, 53,9 dels quals es van destinar a la construcció i gestió del temple.



Societat 49 anys de l'execució de Salvador Puig Antich

Un mort no innocent

TORTURADOR · Francisco Anguas, la víctima del tiroteig que hi va haver durant la detenció de Puig Antich, prenia part en els interrogatoris violents a detinguts **DENUNCIA** · Joan Bové va ser brutalment agredit pel sotsinspector l'any 1972

Jordi Panyella
BARCELONA

És el vespre del 26 de setembre de 1972. Joan Bové, estudiant de 17 anys i militant del PCI, fa hores que es troba detingut a la prefectura superior de policia, a la Via Laietana. L'han agafat després d'una manifestació i ara el tenen ficat en un despatx, envoltat d'agents de la brigada social, la temuda unitat policial dedicada a reprimir la dissidència política del règim franquista.

Ja fa estona que és a mercè dels agents i porta molts cops a sobre. Li demanen noms, que delati els companys de militància i li ho volen arrencar a hòsties, torturant-lo. Ell calla, aguanta i continua rebent. Ara el fan posar de genolls, amb els braços en creu i darrere seu un policia jove, de només 23 anys, fa voleiar una tovallola molla que impacta contra el seu cos.

“Fa un mal que t'hi cagues”, rememora mig segle després Joan Bové, que recorda el dolor intens a l'esquena i els glutis. I encara recorda una cosa més, la identitat del policia que el colpejava amb la tovallola: “Era Francisco Anguas Barragan.” No en dubta gens. “Li recordo la mirada. Era un paio silenciós amb cara de ‘et destruiré’”.

El dia que Anguas torturava salvatgement Bové era el primer de l'últim any de vida d'aquest agent de la brigada social. Efectivament, Anguas va morir el 25 de setembre de 1973, a 24 anys, en un episodi que l'endemà va ser portada de la premsa de Barcelona, fet que es va permetre la identificació, i fins ara. Bové no ha oblidat el seu tor-



Joan Bové fotografiat davant la prefectura de policia espanyola, on va ser torturat el 1972 pels policies, entre els quals Francisco Anguas Barragan ■ JPF

turador, perquè no ha oblidat aquella mirada: “Era un sàdic, com tots ells.”

Francisco Anguas Barragan és el sots inspector de policia que va morir en el tiroteig que es va desencadenar en la detenció de Salvador Puig Antich, militant del Moviment Iberic d'Alliberament (MIL) que avui fa 49 anys que va ser executat a la presó Model. L'execució es va dur a terme en compliment de la pena capital que li van imposar en fer-lo responsable de la mort del policia.

Però el 26 de setembre de 1972, Anguas encara

era viu i participava en la brutal tortura a què va ser sotmès Bové. La víctima d'aquella terrible sessió recorda perfectament el dia, entre altres coses perquè quan va entrar a la prefectura va poder veure en un televisor que hi havia en un despatx la retransmissió del partit de futbol que jugaven l'Atlètic de Madrid i el Bastia i que va guanyar l'equip *colchonero*.

Els primers cops els va rebre molt a prop d'on hi havia aquell aparell engegat. “Em van envoltar un grup de policies, fent rotllana, i em van estomacar

d'una manera brutal, amb cops de porra, puntades de peu i cops de puny, sense mirar on”, explica Bové. Aquells eren agents de la policia armada, els famosos grisos, que estaven rabiosos perquè en la manifestació en a qual havia participat el detingut s'havien llençat còctels molotov contra un vehicle, fet que va causar un incendi i ferides a alguns policies.

Després van venir set hores seguides al despatx de les tortures, on dirigia l'interrogatori un policia que anomenaven El Rubio i que va explicar al detin-

gut que havien fet un escorcoll a casa els seus pares, fet que va inquietar Bove. El Rubio va optar, també, per la tortura psicològica, posant-li una pistola a la templa. “Encara sento la fredor”, detalla Bové posant-se els dits de la mà al costat del crani.

La capacitat de resistència del detingut es va esberlar una mica el segon cop que el van portar al despatx de les tortures. Entre mig hi va haver un pas per la cel·la, on el van obligar a estar dempeus i netejar el seu tros amb zotal, el potent desinfectant

a què poden totes les garjolles policials.

Bové va donar només noms de militants del PCI, la revelació dels quals no representava cap risc per la seva seguretat, ja que ja havien estat detinguts. “Jugaven amb mi com si fos un sac de boxa, marcant-me els cops, sense arribar a impactar, però era un exercici humiliant”, rememora Bové, que en el transcurs de les 48 hores que va ser detingut a Via Laietana va arribar a tómer el pitjor. “Hi ha un moment que penso que no en surto viu”, recorda.

L'APUNT

La gran mentida de la dictadura tova

Joan Trillas Torrents

Una dictadura no pot ser mai tova. No senyors. El concepte existeix, és cert; és el nom propagandístic de l'últim període d'Alfons XIII, amb govern de Dámaso Berenguer per retornar a la normalitat després de la dictadura del Primo de Rivera –per cert, beneïda per la burgesia catalana–. I és cert que alguns han arribat a dir, i fins i tot diuen, que la del general Franco ho va ser,

de tova. Com diuen? Repressió, retallada de llibertats i tortures brutals durant quaranta anys deixen clar com s'ha maquillat un dictador que va instaurar amb sang un règim de caràcter únic, sense ideologia definida, ultracatòlic, en contra de les identitats i amb milers d'executats, fins a arribar al 2 de març de 1974 amb Puig Antich i amb el garrot vil.



Anguas, Puig i Garriga al 'Diario de Barcelona' ■ EPA

“Et va torturar aquest policia?”

La iaia Teresina no perdonava que els policies haguessin tractat el seu net Joan com una cosa infrahumana. Volia saber qui havia estat capaç de torturar-lo salvatgement i per això, cada vegada que ETA cometia un atemptat i sortien les fotografies dels policies morts al diari, n'agafava un exemplar i anava a trobar en Joan. “Et va torturar aquest policia?”, li preguntava la dona, i la resposta d'en Joan era sempre la mateixa: “No, aquest no.” Fins que un dia la cosa va canviar.

El 25 de setembre del 1973, la policia va preparar

una emboscada a la gent del MIL. Al interior de la porteria del número 70 del carrer Girona es va desencadenar un tiroteig infernal, l'inspector Francisco Anguas Barragán hi va resultar mort i Salvador Puig Antich greument ferit d'un tret a la boca. La policia va redactar una nota amb la seva versió dels fets que els diaris van publicar íntegrament l'endemà. També van publicar les fotos dels protagonistes dels tràgics fets, la del policia Anguas també. “Et va torturar aquest policia?” En Joan no va dubtar ni un segon, era ell.

Però en va sortir, amb un pas breu per la Model, i un cop al carrer va mantenir el seu compromís polític amb el PCI, una de les múltiples organitzacions comunistes que vivien a finals del franquisme ballant per la mateixa causa, però enfrontats uns amb els altres per matisos ideològics que eren muntanyes insalvables.

Ideològicament la gent del PCI i la del MIL eren a anys llum. Bové coneixia Raimon Solé Sugranyes, germà de l'Oriol, un dels fundadors del MIL, i també Josep Lluís Pons Llobet,

company de Salvador Puig Antich en la mateixa organització. Però tot i aquesta proximitat no va mobilitzar-se quan van detenir, jutjar i condemnar a mort en Salvador. “No recordo haver mogut gaires dits per ell”, recorda. Ni ell, ni gaire bé ningú. “I això és un error, va ser un error molt gros fruit del sectarisme”, reconeix.

Malgrat tot, Bové creu que la mobilització al carrer no hauria aturat l'execució i que el règim hauria fet matar en Salvador, un dia com avui, poc abans de les 10 h del matí. ■

“M'assassinareu al matí..., d'amagat”

LA MODEL • La visita a l'antic centre penitenciari d'homes de Barcelona mostra la cel·la on va estar reclòs Salvador Puig Antich i el lloc on va ser executat **LA PLAÇA** • Un espai singular al barri de Roquetes honora l'anarquista

Jordi Panyella
BARCELONA

A la terra de l'antiga sala de paqueteria de la presó Model, hi falten quatre rajoles. En aquest punt, s'hi forma un forat, com per entrebancar-s'hi, que un tou de fulles i dues fotografies tapen, impeding que es vegi el ciment cru, descarnat. Les imatges que hi ha són les de Salvador Puig Antich; jove, llavis molts, cabellera negra, frondosa, una mirada noble. Una de les instantànies va acompanyada d'un text, un poema atribuït al mateix Salvador on un dels versos diu: *M'assassinareu al matí.../d'amagat, però,/i temorosos/perquè sabeu que el meu somni/no l'ofegareu.*

Salvador Puig Antich va ser mort al garrot en aquest indret de l'antic penitenciarí quan faltaven pocs minuts per a tres quarts de deu del matí del 2 de març del 1973. Era un dissabte. Avui, l'antiga sala de paqueteria és un dels espais que es poden visitar en el recorregut obert al públic que es fa per la Model de divendres a diumenge, amb diversos horaris i cita prèvia. La sala presenta alguna modificació de com era fa quasi mig segle, però el punt indicat al terra és exactament el mateix on el botxí va plantar el pal del garrot. Abans l'espai l'empetia un envà que el separava en dos i les estanteries on es dipositaven els paquets que tenien com a destinació els presos. Tot era més carregat, més asfíxiat i la comitiva que va acompanyar Salvador fins al lloc on va ser executat el tenia a tocar quan li llevaven la vida.

Al cor de la Model, en una de les galeries que arrenquen del panòptic, hi ha l'altre punt del centre vinculat a Salvador Puig Antich que s'ensenya en les visites guiades. És la cel·la on va estar tancat durant encara no sis mesos, la que portava el número 443, i el portava per-



El punt de l'antiga sala de paqueteria de la presó Model on Salvador Puig Antich va ser executat, amb fotos i textos en record del jove anarquista ■ JPF

què avui ja no el porta. La numeració estava pintada amb negre a la part superior del marc de la porta d'accés a la cel·la, damunt la calç blanca que es va bufar fins a escrostonar-se i algú va acabar de fer-la saltar, potser per emportar-se-la a casa com a record del centre penitenciarí. No l'han tornat a pintar.

Aquesta no és l'única modificació de la cel·la. Als anys noranta s'hi van fer canvis amb la construcció d'una dutxa, una taula d'obra amb dos tamborets metàl·lics, clavats a terra, i una filera de tres lliteres a l'altre costat. A la mateixa galeria, dues portes més enllà, hi ha una cel·la que s'ha

mantingut tal com era a mitjan anys setanta, amb una grisor que glaça la sang.

Lluny de l'Eixample, la ruta Puig Antich a Barcelona té un emplaçament lluminós que defuig les tenebres de la Model. És la plaça que porta el nom de l'anarquista, al barri de Roquetes, urbanitzada damunt del gran timbal d'un apartament de cotxes i amb una vista espantosa damunt la nova ciutat que mira cap al Besòs.

També a les altures hi ha el nínxol 2737 de l'agrupació 14 del cementiri de Montjuïc. Allí hi ha enterrat en Salvador i avui a les 12 del migdia s'hi fa una ofrena floral, i un homenatge. ■

Do cultural boycotts work?

In the midst of occupation, is it ever effective to ban a nation's ballet, strike its artistic output from an institution's syllabi or prevent musicians from playing on its soil? As Russia's brutal war continues, our panel considers the efficacy of cultural boycotts.

The debate

It is a year since Russia's full-scale invasion of Ukraine caused global outrage – and rightly so. Sanctions were swiftly imposed on Russian banks, Russian companies, Russian energy and Russian individuals associated with the Russian regime. And fair enough: these were accessories to a state committing a monstrous crime.

A more ad-hoc regime of sanctions has been applied to Russian art and artists. Russian dancers, musicians, actors, painters and others have had overseas performances, exhibitions and tours cancelled. In some instances, it's an easy case to make. The Bolshoi Ballet, for example, is widely understood to represent Russia. And it's understandable that nobody wants to work with the likes of Valery Gergiev, a friend and fan of Vladimir Putin.

But some boycotts have seemed quixotic and counter-productive. The University of Milano-Bicocca ditched a course on Fyodor Dostoevsky, then backtracked when it was pointed out that the author had been condemned to death by an earlier Russian autocracy, as well as dead for 141 years. The present-day Russian pianist Alexander Malofeev and cellist Anastasia Kobekina have seen engagements cancelled despite speaking out against their country's rampage in Ukraine.

So do cultural boycotts make a difference? Can they alter the behaviour of a state – especially one that seems indifferent to what anyone thinks? Or do they risk closing the space in which communication can occur?

The panel

Peter Hain

The campaigner

Raised in South Africa, Peter Hain became a prominent anti-apartheid activist in the UK during the 1970s and 1980s, where he led a campaign to disrupt rugby and cricket matches that featured South Africa's national teams. He later held UK cabinet posts including secretary of state for Wales and secretary of state for Northern Ireland, and now sits in the House of Lords as Baron Hain of Neath.

Esther Solomon

The editor

Originally from the UK, Esther Solomon has lived in Israel since 1998, where she is the editor in chief of the English-language print and online editions of the Israeli newspaper *Haaretz*. She previously served as the paper's opinion editor.

Kateryna Iakovlenko

The curator

Kateryna Iakovlenko is cultural editor of Suspilne, a Ukrainian public broadcaster. She is also a senior research fellow at University College London's School of Slavonic and East European Studies. Born in

Kateryna, how do you respond when you hear reports of Russian art and artists being subject to boycotts and cancellations?

KATERYNA IAKOVLENKO: It has to be done. This is a response to violence and tyranny. But I can understand why people are anxious about this. Of course, we cannot cancel Russian culture completely, because it is already embedded: you cannot pull all the books from the libraries. But the cancelling of Russian culture now is a consequence of Russian politics – not only of the Russian Federation but of the Soviet Union and the Tsars. If you look into the history, you can see how Russia has cancelled all other cultures around it – not only Ukrainian but Crimean and Tatar culture, for example.

PETER HAIN: I'm on Kateryna's side in principle in this argument. But you have to look at it not so much as cancelling or boycotting Russian culture; Russia has a rich history of wonderful artists. It's not to attack Russian culture, it's to try and take a stand against this brutal invasion of Ukraine.

Even if we accept that it's reasonable to reject a country's culture as a means of objecting to a country's politics, does taking that stand work in terms of altering that country's behaviour? The obvious test case being South Africa during the apartheid years.

PH: It was very effective in the case of South Africa. For example, there was a vigorous campaign, which I supported, to stop overseas popstars from playing at Sun City – an artificial whites-only tourist destination. This is the point of cultural boycotts: it reached people that are not reached by purely political boycotts. Most people at the time were not aware of what the reality of apartheid was. When we led a campaign to stop South Africa's rugby and cricket teams playing, as we did, sports fans were confronted with why this happened.

Esther, you join us from a country on the receiving end of a semi-organised cultural boycott. Does the activity of the BDS [Boycott, Divestment and Sanctions] movement and others have any impact in Israel – or is it just a way for people outside Israel who are invested in the Palestinian cause to feel like they're doing something?

ESTHER SOLOMON: It has some impact, though perhaps not in the way that was intended. Among Jewish Israelis particularly, the effect has been to create more of a sense of siege in terms of the intentions – perceived as ill intentions – of the outside world. In terms of tangible impact on cultural life here, it has been minimal. From time to time you get spikes of great excitement when a popstar decides not to come or an author decides not to sell their books or have them translated into Hebrew but they're pretty minor waves. The effect has mostly been to create an enormous platform for politicians here to stand on, as part of a narrative that the world is hostile.

It's clearly the least of Ukraine's concerns but won't Vladimir Putin leverage boycotts as further proof that the whole world is against Russia?

KI: Vladimir Putin is saying lots of different things. But it doesn't mean that we have to listen to him. We should talk about the responsibility of all Russians, not only him. We also have to think about the problem of materiality – culture is also economy and Russia's economy is very connected to Russia's armed forces.

There's another respect in which cultural boycotts could be seen as too broad: when they're directed against one particular country and not against others that are just as flawed. The BDS campaign, for example, does not seem notably exercised about how Palestinians are treated elsewhere, in Lebanon, Egypt or Syria.

ES: It is curiously selective: there are plenty of other regimes in our immediate neighbourhood guilty of quite grotesque acts of political suppression as well. I mean, you have to weigh it up. Nobody is going to be a warrior for every cause around the world – people have the right to choose the cause that speaks to them and gives them something tangible to do, however ineffective or futile that might be. I would say, though, that the boycott movement has not been particularly glorified by some of its noisier proponents – people such as [former Pink Floyd member] Roger Waters, who absolutely embodies this bizarre selectiveness. He cries about the situation of the Palestinians but spouts conspiracy theories about the White Helmets in Syria, thinks that Ukraine should stop fighting back and that Taiwan should go back to China.

PH: I remember apartheid supporters attacking us because we weren't protesting about repression in the Soviet Union or other parts of the world. But is that an excuse for apartheid? Just because you can't do everything, doesn't mean you shouldn't do something.

ES: Yes, otherwise it descends into what-aboutism. Part of the problem with how the bds movement is perceived in Israel is that it tends to be felt most by the more moderate and open parts of Israeli society, not least culture and academia. Because it's such a broad brush, it creates a public defensiveness that smothers more targeted forms of resistance to the occupation or political moves by Israelis themselves. There is a small but solid boycott by Israelis of state-run academic and cultural institutions in the West Bank settlements. That's a very targeted boycott that doesn't collectivise guilt – but it's made much easier to demonise by the political right because there is a larger bds campaign. It's difficult for them to distinguish themselves in the public discourse.

If we bring the South African example to bear on Russia, are there lessons to be learnt? Should there be a delineation between state-affiliated institutions such as the Bolshoi and regime-friendly individuals, versus Russian artists who are anti-Putin? Or must you accept that there will be collateral damage?

PH: Once you start making exceptions, you diminish the whole movement. It can be quite brutal but that's part of confronting a brutal situation and seeking to stop it. To defeat it, you have to get it across to ordinary Russians, who are subject to a massive propaganda suffocation, that they have entirely the wrong story. You have to make them feel the heat as well, to be quite frank. If suddenly they're not participating in these global events, in global culture, it does affect them. And maybe they'll start to ask themselves, is this Putin guy telling us the truth?

KI: It's a complex question. Let's look at what Russian culture is. When you look at the so-called Russian avant garde, for example, you see how international it was. Kazimir Malevich was born in Kyiv. Alla Horska was born in Yalta to a Russian family but she moved to Kyiv and began researching Ukrainian culture – she opened a lot of interest in avant garde ideas and traditional Ukrainian art, and she was killed in 1970 by the kgb. This is also a long-term fight against appropriation of other cultures. We have to give a space for peripheries, for oppressed cultures, just to know them better.

Does a boycott hamper cultural exchange – and perhaps even effective protest? In Israel's case, would a foreign artist who thinks that they have something to say about Palestine better serve their cause by turning up and saying it?

ES: In terms of engaging with Israeli public opinion, there's no doubt that coming here and actually speaking eye to eye has far more likelihood of touching somebody than shouting offstage. And it has happened: in the past few years, there have been various cultural figures who have said they're not going to accept the cultural boycott but they were going to go and speak their mind. They were certainly interviewed by all the mainstream news sources here; they weren't silenced. So their word did get out. But this does somewhat illustrate some of the quite major differences between what's going on here and what's going on in Ukraine and what happened in South Africa. And that's why the analogy is a bit difficult.

Are cultural boycotts a better weapon against a tyranny, which you can't engage with reasonably, than they are against a democracy, with which you can?

ES: The question is whether the aim is to punish or persuade. With Israel, the aim should surely be persuading an electorate – which admittedly is turning rightwards. But the bds campaign has always had this idea of anti-normalisation, to cut off any ties with Israel, to forbid any kind of dialogue between Israelis and the outside world. This makes little sense if your aim is to persuade. There's a difficult question with Russia and Ukraine about how to support whatever dissenting voices there are within Russia and whether a boycott is a nail in the coffin for them being able to express themselves or be amplified in any way. As editor of an independent, liberal, pro-two states, anti-occupation newspaper, the idea of mobilising for a just outcome to the Israeli-Palestinian conflict by saying that there can be no contact with Israelis who could be partners in that very endeavour seems nihilistic.

PH: Fair enough.

So should exceptions be made for current Russian artists who are not pro-Putin or even historical Russian artists who created against that imperialist mindset we were discussing?

KI: Perhaps some artists are not pro-Putin but it doesn't mean that they are not pro-war – and lots of people do not see this difference. If a Russian artist is against Putin, it doesn't mean that they have no imperialistic

view. I just can't remember anything public created by Russian artists against the Ukrainian war. And it's not because they can't do this; they could – especially all the Russians who have already left the country. They could create a peaceful movement about the Ukrainian situation but they don't.

Should we think of artistic boycotts not as negative tools but positive ones – so, in this instance, not to make a thing of rejecting Russian art but instead of embracing Ukrainian art?

ES: There's one side that has a more constructive energy. The question is how effective it is and how it trickles back upwards in terms of policy. Can things really happen like that? In the intensity of Russia's war on Ukraine, that seems like it doesn't quite stand. It feels a bit too wishy-washy. As the war continues, it's going to matter how much Western governments feel pressured by public opinion to keep on for the long haul. Talking about boycotts keeps it much more in a campaigning ethos that I think is crucial in terms of determining how Western policy is going to end up.

PH: When I think back to the early days of the battle against apartheid in the 1960s and 1970s, we were vilified for trying to organise a boycott of Miss World, for example. We were treated as a minority of troublemakers and described in many worse terms but those were the beginnings of what became a mass movement. I don't think that the Israeli-Palestinian situation is equivalent but, at the beginning, boycott movements are always on their own. It's important that we all do what we can. Otherwise, we're going along with the invasion of Ukraine and Putin's barbarism. In the South African situation, grannies boycotted their oranges. Did that have an absolutely decisive effect? Who knows. But it was part of everybody seeking to make whatever contribution they could. Some of it was more effective; some of it was less effective. In the end, it's about your stance on humanity.

Conclusion

Cultural boycotts are not an exact science. They may end up punishing blameless individuals, even marginalising art and artists who are on your side. They may do more for the vanity of the people supporting them than they do for the cause in which they are waged. And they're selective and inconsistent – there was no call, during the US-led invasion of Iraq in 2003, to boycott rock'n'roll. Nevertheless, they can have an impact. They can make it clear to the targeted country that it has stepped beyond the pale – and they can, perhaps, get a country's people wondering if the problem might be them.

Funcionen els boicots culturals?

Enmig de l'ocupació, és mai efectiu prohibir el ballet d'una nació, eliminar la seva producció artística dels plans d'estudis d'una institució o impedir que els músics toquin al seu sòl? A mesura que la guerra brutal de Rússia continua, el nostre panell considera l'eficàcia dels boicots culturals.

El debat

Fa un any que la invasió a gran escala d'Ucraïna per part de Rússia va causar indignació mundial, i amb raó. Les sancions es van imposar ràpidament a bancs russos, empreses russes, energia russa i individus russos associats al règim rus. I prou just: aquests eren accessoris d'un estat que comet un crim monstruós.

S'ha aplicat un règim de sancions més ad hoc a l'art i als artistes russos. Ballarins, músics, actors, pintors i altres russos han cancel·lat actuacions, exposicions i visites a l'estranger. En alguns casos, és un cas fàcil de fer. El Ballet Bolxoi, per exemple, s'entén àmpliament que representa Rússia. I és comprensible que ningú vulgui treballar amb persones com Valery Gergiev, amic i fan de Vladimir Putin.

Però alguns boicots han semblat quixotsos i contraproductius. La Universitat de Milà-Bicocca va abandonar un curs sobre Fiódor Dostoievski, i després va fer marxa enrere quan es va assenyalar que l'autor havia estat condemnat a mort per una autocràcia russa anterior, així com mort durant 141 anys. L'actual pianista rus Alexander Malofeev i la violoncel·lista Anastasia Kobekina han vist cancel·lades els compromisos malgrat que s'han pronunciat en contra de l'enrenou del seu país a Ucraïna.

Llavors, els boicots culturals marquen la diferència? Poden alterar el comportament d'un estat, especialment aquell que sembla indiferent al que algú pensa? O s'arrisquen a tancar l'espai on es pot produir la comunicació?

El panell

Pere Hain

El activista

Criat a Sud-àfrica, Peter Hain es va convertir en un destacat activista anti-apartheid al Regne Unit durant les dècades de 1970 i 1980, on va dirigir una campanya per interrompre els partits de rugbi i cricket que comptaven amb les seleccions nacionals de Sud-àfrica. Més tard va ocupar càrrecs del gabinet del Regne Unit, com ara secretari d'estat per a Gal·les i secretari d'estat per a Irlanda del Nord, i ara ocupa a la Cambra dels Lords com a baró Hain de Neath.

Esther Salomó

L'editor

Originària del Regne Unit, Esther Solomon viu a Israel des de 1998, on és l'editora en cap de les edicions impreses i en línia en anglès del diari israelià Haaretz. Anteriorment va exercir com a editora d'opinió del diari.

Kateryna Iakovlenko

El comissari

Kateryna Iakovlenko és editora cultural de Suspilne, una emissora pública ucraïnesa. També és investigadora sènior a la School of Slavonic and East European Studies de l'University College London. Nascuda a l'oblast de Luhansk, ha estat periodista i redactora web adjunta al diari ucraïnès The Day i comissària del Projecte d'Investigació d'Estudis Donbas i al Centre d'Art Pinchuk de Kíev.

Kateryna, com respons quan escoltes informes d'art i artistes russos objecte de boicots i cancel·lacions?

KATERYNA IAKOVLENKO: S'ha de fer. Aquesta és una resposta a la violència i la tirania. Però puc entendre per què la gent està preocupada per això. Per descomptat, no podem cancel·lar completament la cultura russa, perquè ja està integrada: no podeu treure tots els llibres de les biblioteques. Però la cancel·lació de la cultura russa ara és una conseqüència de la política russa, no només de la Federació Russa, sinó de la Unió Soviètica i els tsars. Si mireu la història, podeu veure com Rússia ha cancel·lat totes les altres cultures del seu voltant, no només la cultura ucraïnesa, sinó també la de Crimea i la tàtara, per exemple.

PETER HAIN: En principi estic al costat de Kateryna en aquest argument. Però cal mirar-ho no tant com cancel·lar o boicotejar la cultura russa; Rússia té una rica història d'artistes meravellosos. No és per atacar la cultura russa, és per intentar prendre una posició contra aquesta brutal invasió d'Ucraïna.

Fins i tot si acceptem que és raonable rebutjar la cultura d'un país com a mitjà per oposar-se a la política d'un país, acceptar aquesta postura funciona en termes d'alteració del comportament d'aquest país? El cas de prova evident és Sud-àfrica durant els anys de l'apartheid.

PH: Va ser molt efectiu en el cas de Sud-àfrica. Per exemple, hi va haver una campanya vigorosa, a la qual vaig donar suport, per evitar que les estrelles del pop estrangeres juguessin a Sun City, una destinació turística artificial només per a blancs. Aquest és el punt dels boicots culturals: va arribar a persones a les quals no s'arriba amb boicots purament polítics. La majoria de la gent en aquell moment no era conscient de quina era la realitat de l'apartheid. Quan vam dirigir una campanya per aturar els equips de rugbi i cricket de Sud-àfrica que juguessin, com vam fer, els aficionats a l'esport es van enfrontar a per què va passar això.

Esther, t'uneixes a nosaltres des d'un país a l'extrem receptor d'un boicot cultural semiorganitzat. L'activitat del moviment BDS [Boicot, Desinversió i Sancions] i altres té algun impacte a Israel? o És només una manera perquè les persones de fora d'Israel que estan invertides en la causa palestina sentin que estan fent alguna cosa?

ESTHER SOLOMON: Té un cert impacte, encara que potser no de la manera que es pretenia. En particular, entre els jueus israelians, l'efecte ha estat crear més sensació de setge pel que fa a les intencions, percebudes com a males intencions, del món exterior. Pel que fa a l'impacte tangible en la vida cultural d'aquí, ha estat mínim. De tant en tant tens pics d'emoció quan una estrella del pop decideix no venir o un autor decideix no vendre els seus llibres o fer-los traduir a l'hebreu, però són onades bastant menors. L'efecte ha estat principalment crear una plataforma enorme perquè els polítics d'aquí s'anessin, com a part d'una narrativa que el món és hostil.

És clarament la menor de les preocupacions d'Ucraïna, però Vladimir Putin no aprofitarà els boicots com a prova més que el món sencier està en contra de Rússia?

KI: Vladimir Putin està dient moltes coses diferents. Però això no vol dir que l'hem d'escoltar. Hem de parlar de la responsabilitat de tots els russos, no només d'ell. També hem de pensar en el problema de la materialitat: la cultura també és economia i l'economia de Rússia està molt connectada amb les forces armades de Rússia.

Hi ha un altre aspecte en què els boicots culturals es podrien veure com massa amplis: quan es dirigeixen contra un país en concret i no contra altres que són igual de defectuosos. La campanya BDS, per exemple, no sembla molt exercida sobre com són tractats els palestins en altres llocs, al Líban, Egipte o Síria.

ES: És curiosament selectiu: hi ha molts altres règims al nostre barri immediat culpables també d'actes de repressió política força grotesques. Vull dir, l'has de sospesar. Ningú serà un guerrer per a totes les causes del món: la gent té dret a triar la causa que els parli i els doni alguna cosa tangible per fer, per molt ineficax o inútil que sigui. Diria, però, que el moviment de boicot no ha estat especialment glorificat per alguns dels seus defensors més sorollosos: persones com Roger Waters [l'antic membre de Pink Floyd], que encarna absolutament aquesta estranya selectivitat. Plora per la situació dels palestins, però llança teories de conspiració sobre els cascos blancs a Síria, pensa que Ucraïna hauria de deixar de lluitar i que Taiwan hauria de tornar a la Xina.

PH: Recordo que els partidaris de l'apartheid ens atacaven perquè no protestàvem per la repressió a la Unió Soviètica o altres parts del món. Però és una excusa per a l'apartheid? Que no puguis fer-ho tot, no vol dir que no hagi de fer alguna cosa.

ES: Sí, sinó baixa al què-aboutisme. Una part del problema de com es percep el moviment bds a Israel és que tendeix a sentir-se més per les parts més moderades i obertes de la societat israeliana, sobretot la cultura i l'acadèmia. Com que és un pinzell tan ampli, crea una actitud defensiva pública que sufoca les formes més específiques de resistència a l'ocupació o els moviments polítics dels mateixos israelians. Hi ha un petit però sòlid boicot per part dels israelians a les institucions acadèmiques i culturals estatals als assentaments de Cisjordània. Es tracta d'un boicot molt específic que no col·lectivitza la culpa, però és molt més fàcil demonitzar per la dreta política perquè hi ha una campanya de bds més gran. Els costa distingir-se en el discurs públic.

Si posem l'exemple sud-africà a Rússia, hi ha lliçons per aprendre? Hi hauria d'haver una delimitació entre les institucions afiliades a l'estat com el Bolshoi i els individus favorables al règim, i els artistes russos que són anti-Putin? O has d'acceptar que hi haurà dany col·laterals?

PH: Un cop comences a fer excepcions, disminueixes tot el moviment. Pot ser bastant brutal, però això forma part d'afrontar una situació brutal i intentar aturar-la. Per derrotar-lo, has de fer arribar als russos corrents, que estan sotmesos a una asfíxia propagandística massiva, que tenen una història completament equivocada. Els has de fer sentir la calor també, per ser ben franc. Si de sobte no participen en aquests esdeveniments globals, en la cultura global, sí que els afecta. I potser es començaran a preguntar, aquest noi de Putin ens està dient la veritat?

KI: És una pregunta complexa. Vegem què és la cultura russa. Quan mires l'anomenada avantguarda russa, per exemple, veus com d'internacional era. Kazimir Malevich va néixer a Kíev. Alla Horska va néixer a Yalta en el si d'una família russa, però es va traslladar a Kíev i va començar a investigar la cultura ucraïnesa; va obrir molt d'interès per les idees avantguardistes i l'art tradicional ucraïnès, i va ser assassinada el 1970 pel kgb. Aquesta és també una lluita a llarg termini contra l'apropiació d'altres cultures. Hem de donar un espai a les perifèries, a les cultures oprimides, només per conèixer-les millor.

Un boicot dificulta l'intercanvi cultural, i potser?

aps fins i tot una protesta efectiva? En el cas d'Israel, un artista estranger que es pensa que té alguna cosa a dir sobre Palestina servirà millor la seva causa si es presentés i ho digués?

ES: Pel que fa a relacionar-se amb l'opinió pública israeliana, no hi ha cap dubte que venir aquí i parlar-ne de fet té moltes més probabilitats de tocar algú que de cridar fora de l'escenari. I ha passat: en els darrers anys, hi ha hagut diverses personalitats culturals que han dit que no acceptaran el boicot cultural però que anirien a dir el que pensaven. Sens dubte, van ser entrevistats per totes les fonts de notícies principals d'aquí; no van ser silenciats. Així que la seva paraula va sortir. Però això il·lustra una mica algunes de les diferències força importants entre el que està passant aquí i el que està passant a Ucraïna i el que va passar a Sud-àfrica. I per això l'analogia és una mica difícil.

Els boicots culturals són una millor arma contra una tirania, amb la qual no us podeu comprometre raonablement, que no pas contra una democràcia, amb la qual podeu fer-ho?

ES: La qüestió és si l'objectiu és castigar o persuadir. Amb Israel, l'objectiu hauria de ser segurament persuadir un electorat, que és cert que està girant cap a la dreta. Però la campanya bds sempre ha tingut aquesta idea d'antinormalització, de tallar qualsevol vincle amb Israel, de prohibir qualsevol tipus de diàleg entre israelians i el món exterior. Això té poc sentit si el vostre objectiu és persuadir. Hi ha una pregunta difícil amb Rússia i Ucraïna sobre com donar suport a les veus dissidents que hi hagi a Rússia i si un boicot és un clau en el taüt perquè puguin expressar-se o amplificar-se d'alguna manera. Com a redactor d'un diari independent, liberal, pro dos estats i anti-ocupació, la idea de mobilitzar-se per un resultat just al conflicte israelià-palestí dient que no hi pot haver contacte amb israelians que poguessin ser socis en aquest mateix esforç. sembla nihilista.

PH: prou just.

Per tant, de fer excepcions per als artistes russos actuals que no són pro-Putin o fins i tot els artistes russos històrics que van crear contra la mentalitat imperialista que estàvem discutint?

KI: Potser alguns artistes no són pro-Putin, però això no vol dir que no siguin pro- guerra, i molta gent no veu aquesta diferència. Si un artista rus està en contra de Putin, no vol dir que no tingui una visió imperialista. No recordo res públic creat per artistes russos contra la guerra d'Ucraïna. I no és perquè no puguin fer això; podrien, sobretot tots els russos que ja han abandonat el país. Podrien crear un moviment pacífic sobre la situació d'Ucraïna, però no ho fan.

Hem de pensar en els boicots artístics no com a eines negatives, sinó positives, així que, en aquest cas, no es tracta de rebutjar l'art rus sinó d'abraçar l'art ucraïnès?

ES: Hi ha un costat que té una energia més constructiva. La qüestió és quina eficàcia és i com torna cap amunt en termes de política. Realment poden passar coses així? En la intensitat de la guerra de Rússia contra Ucraïna, sembla que no es manté del tot. Se sent una mica massa desitjós. A mesura que la guerra continuï, importarà quant els governs occidentals se sentin pressionats per l'opinió pública perquè continuïn a llarg termini. Parlar de boicots ho manté molt més en un ethos de campanya que crec que és crucial per determinar com acabarà la política occidental.

PH: Quan penso en els primers dies de la batalla contra l'apartheid als anys 60 i 70, vam ser vilipendiats per intentar organitzar un boicot a Miss Món, per exemple. Ens van tractar com una minoria de problemes i ens van descriure en molts pitjors termes, però aquells van ser els inicis del que es va convertir en un moviment de masses. No crec que la situació israeliano-palestina sigui equivalent però, al principi, els moviments de boicot sempre són sols. És important que tots fem el que podem. En cas contrari, anem amb la invasió d'Ucraïna i la barbàrie de Putin. En la situació sud-africana, les àvies van boicotejar les seves taronges. Va tenir això un efecte absolutament decisiu? Qui sap. Però era part del fet que tothom buscava fer la contribució que pogués. Alguns d'ells van ser més efectius; alguns d'ells van ser menys efectius. Al final, es tracta de la teva posició sobre la humanitat.

Conclusió

Els boicots culturals no són una ciència exacta. Poden acabar castigant persones sense culpa, fins i tot marginant l'art i els artistes que estan al vostre costat. Pot ser que facin més per la vanitat de les persones que els donen suport que no pas per la causa en què se'ls dedica. I són selectius i inconsistents: durant la invasió de l'Iraq liderada pels Estats Units el 2003 no hi va haver cap crida per boicotejar el rock'n'roll. No obstant això, poden tenir un impacte. Poden deixar clar al país objectiu que ha passat més enllà del pal i, potser, poden fer que la gent d'un país es preguntin si el problema podria ser ells.

...y más



Lateral de la Columna Sagardía, en las inmediaciones del puerto de Carrales (Burgos)

Memoria Histórica

Proteger el Águila de Sagardía, nuevo objetivo tras la «pirámide italiana»

► Levantada en 1940, apoyan su «evidente atractivo turístico» y «simbolismo»

Andrés Bartolomé. MADRID

El paso entre Castilla y Santander se hizo históricamente por el puerto del Escudo, siguiendo la N-623, en cuyas inmediaciones permanecen dos puntos que recuerdan los enfrentamientos en la zona durante la Guerra Civil. En los veinte kilómetros que separan los puertos de Carrales y El Escudo se encuentran la «Pirámide de los italianos» y el monumento a la columna del general Antonio Sagardía, ambos señalados por quienes apoyan su

desaparición en aplicación de la Ley de Memoria Democrática.

Tras arrancar el pasado martes la incoación del procedimiento como Bien de Interés Cultural (BIC) y después de pronunciarse el Ayuntamiento de Herbosa (Burgos), donde se encuentra la Pirámide del Puerto del Escudo, la Dirección General de Patrimonio Cultural ha iniciado el proceso para declarar BIC con la categoría de Monumento el enclave del Valle de Valdebezana. Así lo determina la publicación en el Boletín Oficial de Castilla y León (Bocyl) de ayer, pero en caso de

que no reúna los elementos que contempla la ley, el expediente seguirá adelante para su inclusión en el Inventario de Bienes del Patrimonio Cultural.

Al mismo tiempo, la Asociación por la Reconciliación y Verdad Histórica (ARVH), que hace un año pidió formalmente al Gobierno regional la declaración BIC del túmulo en memoria del CTV de Mussolini, reclamó ayer idéntica calificación para la estructura del Águila de Sagardía. Si los voluntarios del Duce cayeron entre el 15 y el 17 de agosto de 1937 en el asalto a las posiciones republicanas, los hombres de Sagardía -62ª División del Ejército de Navarra- defendieron entre agosto y septiembre el Frente del Norte, participaron en el asalto al Escudo y entraron finalmente en Santander.

El monolito, según reza la petición de BIC, «es un conjunto

El túmulo del CTV se incluirá en el Inventario de Bienes Culturales si no pudiera ser BIC

imponente de gran significado castrense, una construcción singular formada por una gran mole de hormigón y mármol que representa al águila imperial preparada para alzar el vuelo; una lápida conmemorativa en el suelo y dos columnas que dan entrada». La forma del principal elemento «en forma de águila representa al Ejército» y el conjunto «es macizo, sin huecos, rodeado de una cenefa de mármol negro en la que se lee, por un lado 'Presente', y por el otro toda una lista de los batallones y banderas que formaban la 62ª División junto con otro listado de sus gestas de campaña».

Apoya la ARVH su reclamación en un informe a cargo del arquitecto José Ismael de la Barba, quien «pone de manifiesto» que «responde a un momento con un simbolismo y un lenguaje de los años 40 que no se puede perder» y «es una pieza de un acontecer histórico de carácter único que reúne méritos suficientes para su mantenimiento y su catalogación». Adjunta asimismo otro estudio del investigador y medioambientalista José Piñeiro sobre los monumentos bélicos de la provincia de Burgos, «conjuntos monumentales» que «aparte de la gran carga de moralidad y grandeza que atesoran, suponen un evidente atractivo turístico y económico».

Todo ello, según sus defensores, sitúa el conjunto «en el ámbito de la protección histórico-artístico y cultural de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español y de la Ley 12/2002 de 11 de julio de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Castilla y León». Un interés avalado por el «mandato que establece el artículo 46 de la Constitución», que alude a la «conservación» que atañe a «los poderes públicos» en aras del «enriquecimiento del patrimonio, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad», y recuerdan que hay «doctrina jurisprudencial» de los tribunales Supremo y Constitucional.

En febrero de 2018, el Pleno del Ayuntamiento de Alfaro de Bricia -en cuyo término está la Columna Sagardía- acordó por unanimidad señalar que fue el Gobierno de la nación el que colocó la estructura y que su exiguo presupuesto es para otras inversiones «más necesarias» para sus vecinos que dedicarlo a la mole del páramo burgalés.

Opinión

Después de las generales

Tomás Gómez

Las encuestas insisten en que el PP supera al PSOE y que Feijóo está más cerca que nunca de llegar a la Moncloa. La importancia del dato es que la noticia en sí misma genera la convicción de que va a haber cambio, animando a los votantes de derechas y desmovilizando a los socialistas. No es la única mala noticia para el Gobierno. A los desencuentros entre los socios de coalición se suma el «caso Mediador» y, por si fuera poco, los malos datos económicos vuelven a pintar un horizonte gris en el momento más inoportuno para Sánchez.

La inflación sigue sin ceder y ataca al bolsillo en forma de la factura de electricidad y de los alimentos. Habrá que estar atentos a los datos de la eurozona, pero habrá nuevas subidas de los tipos de interés. En tanto que la renta disponible se jibariza haciendo frente a la cesta de la compra y al pago de la hipoteca, los alquileres se disparan y los efectos de la reforma de los tipos tributarios que practicó el Ejecutivo, se van a traducir en mayor presión fiscal para las rentas medias.

Desde Ferraz transmiten confianza en la recuperación electoral y aseguran que las elecciones municipales y autonómicas van a ir mejor de lo previsto para el Partido Socialista, pero la realidad es que los candidatos locales, que manejan su propia información demoscópica, están más preocupados. En cambio, el equipo de Feijóo transmite moderación y asegura que ganar no es tarea sencilla, típico del que lleva ventaja pero no quiere que unas expectativas elevadas den cierto sabor de derrota la noche electoral.

Lo que ocurra en Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia va a ser la foto que proclamará quién ha ganado. Mantener las plazas actuales, e intentar arrebatar alguna al adversario, son los objetivos para ambos. Será interesante Madrid, porque en la capital casi nunca se vota al candidato local, el resultado será un plebiscito a Pedro Sánchez y será la mejor encuesta de cara a las generales. Si todo sale como parece, el PSOE debería prepararse para la sucesión de Sánchez porque él está preparado para quedarse aunque sea en la oposición.

Spectrum

Life&Arts

LONG READS | INTERVIEWS | IDEAS

The fight to save Joshua

Reynolds' iconic 'Portrait of

Omai reflects a painful truth

about the UK's financial

state, writes *John Gapper*

London's National Portrait Gallery is gradually returning to life. After a three-year, £44m refurbishment, builders have completed the main sections of its 1896 building off Trafalgar Square and the paintings are being rehung in preparation for its reopening in June. I walk past portraits of Tudor kings and queens to Room 16, where an official in a hard hat unlocks the panelled doors.

A single painting hangs inside, its faded gilt frame bearing a plaque reading "Sir Joshua Reynolds". It is Reynolds' "Portrait of Omai", or "Omiah" as it was called when displayed at the Royal Academy of Arts' annual exhibition in 1776, the year America declared independence. Neither is quite right, for the true name of the Polynesian islander who sailed to Britain was Mai.

It is a rare privilege to view the life-size portrait, now regarded as the greatest work by perhaps England's finest portrait painter, although he had an 18th-century rival in Thomas Gainsborough. It has spent most of its time hidden since Reynolds displayed it to visitors to his studio a five-minute walk away in Leicester Square. But it is only here temporarily and may soon disappear again if the NPG cannot raise £50m to secure it.

The portrait is magnificent and it somehow gains in power the longer I spend with it. Mai stands barefoot in flowing white robes and turban, one tattooed hand on a *lapa* cloth sash made from bark, the other gesturing forward against an Arcadian landscape. He gazes out confidently, half Pacific potentate, half "noble savage" of the 18th-century European imagination, a person supposedly uncorrupted by civilisation.

I look on with Nicholas Cullinan, NPG director, who two years ago heard that the painting's owner for the past two decades, the billionaire Irish business magnate John Magnier, wanted to sell it. Cullinan talks of his "instinct" that, despite the intimidating price tag, the work had to be kept in the UK on public display, not acquired by a US museum, or sold to a private collector.

More is at stake than one painting. Tate, the family of four public galleries across the UK, has about 45 Reynolds works in its collection, and other 18th-century portraits hang in British museums. But many are of lords and ladies, naval officers and merchants, and very few are of people of colour.

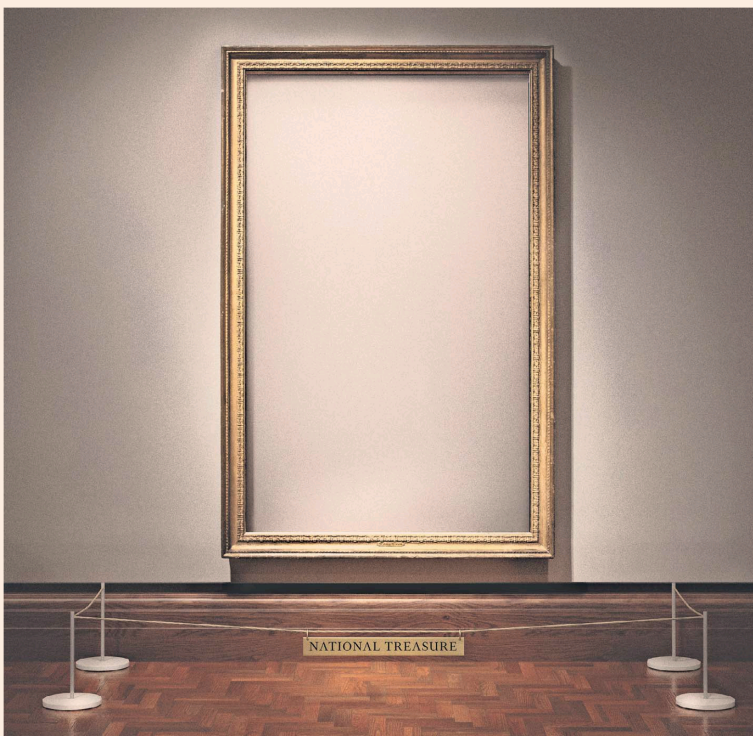
The portrait, and Mai's story, could help Britain "to examine our past and understand who we are as a nation," leading historians wrote in the FT last year. Cullinan recalls talking to the black British artist Lynette Yiadom-Boakye, who has just had a solo show at Tate Britain, about journeys she took by bus when young to visit the NPG. "This would be an extraordinary thing for us to have and everyone to share," he says.

But the struggle to raise £50m reflects a painful truth about Britain's financial state. "Europe has a great deal of art, and America has a great deal of money," said Joseph Duveen, the legendary art dealer who in the last 20th century sold many Old Masters in Britain to US millionaires. As prices at the top of the art market rise, just how many paintings can a cash-strapped nation hope to keep? And will it need to rethink how it saves them?

It would have huge resonance if the NPG triumphs. "This work has a unique history with this country. It's always been here and we can't let it go without a fight," says Cullinan. But until recently, the museum had only about half the money it needs. Unless that changes soon, it may be among the last to view Reynolds' masterpiece in the city to which a young Polynesian sailed.

Mai was born in the middle of the 18th century at the heart of the Polynesian universe. When the creator god Tiaaroa broke out of his shell and formed heaven and earth, Polynesians believed that he made all the other gods and the Society Islands around Tahiti. Mai's island of Raiatea, with its coral reef and green hills thrusting out of the Pacific Ocean, was the "holy" place, home to the sacred temples of Tapuaputana.

Mai was not one of the Raiatea elite, the chiefs who were its political and religious leaders, nor was he a commoner. His family was in the middle rank of administrators and advisers to the chiefs: a kind of Raiatean civil service. It



Why is Britain struggling to keep a national treasure?

Above: illustration by Lisa Sheehan

Below, from left: Nicholas Cullinan, director of the National Portrait Gallery

Jenny Waldman, director of the Art Fund: "The crux of the problem is that... both contemporary works and Old Masters are getting more expensive"

Photography by Kenna Ajoku

was a stable upbringing, and being Raiatean brought him special respect from the other Society Islands. Mai could have had a good life without leaving the island. He was charming and adaptable, making friends easily ("He is lively and intelligent, and seems so open and frank-hearted," the novelist Fanny Burney later wrote). But his chance vanished when his home was invaded by islanders from neighbouring Bora Bora. His father was killed and the family fled by boat to Tahiti.

It gave him a life-long yearning to recapture his island from the Bora Borans, whom the Raiateans despised as pirates and "incorrigible blockheads" from a barren island, according to the Australian historian Kate Fullagar in her book on Mai and Reynolds. He meanwhile lived in Tahiti, assisting Tupia, one of Raiatea's leaders of the worship of 'Oro, god of war and fertility. In 1767, when Mai was in his teens, a second ocean incursion revolutionised his life: the British ship the *Dolphin*, captained by Samuel Wallis, sailed into Matavai Bay in Tahiti on its voyage of discovery.

Britain was then an imperial superpower, with conquests from America to India, but while it had one eye on beating its recent enemy France to trade routes, Wallis was primarily there to explore.

The encounter did not go smoothly at first. When the islanders paddled out in

canoes to exchange goods, the *Dolphin* fired its cannons and Mai was among the wounded. But he recovered, Tupia helped to broker a truce and things settled down amid feasting. When they returned home, the English visitors, including a young officer called Tobias Furneaux, brought with them stories of a Tahitian utopia that set off a "Pacific craze" in Britain.

"There was a sense of shock, excitement and curiosity about these 'new people' in the Pacific. A lot of that was reciprocated by Polynesians, who saw people from beyond the known universe who possessed extraordinary things such as guns, and were clearly bearers of power," says Nicholas Thomas, director of Cambridge university's Museum of Archaeology and Anthropology.

HMS *Endeavour*, captained by James Cook, followed the *Dolphin* two years later. Cook's Tahiti voyage was a joint expedition of the Navy and Royal Society in London, carrying scientists such as Joseph Banks and the Swedish botanist Daniel Solander. When Cook sailed to claim New Zealand and Australia, Tupia went with him, but died in Indonesia of disease.

Mai got his own chance in 1773, when Cook returned to Tahiti on his second voyage with the ships *Resolution* and *Adventure*. Mai persuaded Furneaux, but then captain of the *Adventure*, to take him when they returned and he

was still on board the following year when they docked in England.

The idea of a Polynesian visitor to Georgian London was not as strange as it might sound. The historian David Olusoga notes in his book *Black and British* that Britain's leading role in the slave trade meant "black Georgians were everywhere" in London, working as servants, coachmen and pageboys. Some 15,000 black people were estimated to live in the city in 1772, and both Reynolds and his friend, the literary wit Samuel Johnson, had black servants.

Mai himself was part of a second phenomenon, known as the "savagery visit". The explorer George Cartwright brought five Inuits from Labrador to London in 1772, and non-European visitors were often treated as envoys, going back to the arrival of the Algonquian princess Pocahontas in 1616. This was not simply courtesy, but a matter of trade and territorial interest. "The British knew if they wanted to control Tahiti one day, a treaty would need to be signed," says Fullagar.

The Earl of Sandwich became Mai's sponsor for the visit, along with Banks and Solander, the scientists from the *Endeavour*, and he was invited to stay in Banks's house in Mayfair. He was soon presented to King George III at Kew Palace, after being fitted for a velvet coat, white waistcoat and satin breeches. The King gave him a sword and arranged for his inoculation against smallpox, of which several of the visitors from Labrador had died.

London society relied on intricate rituals, but Mai was versed in them from Polynesia. "He walks erect, and has acquired a tolerably genteel bow, and other expressions of civility," wrote a Suffolk parson after meeting Mai at the Royal Society, where he dined 10 times during his two-year stay, and was signed into the visitors' book as "Mr Omai" (the name was a misunderstanding: "Omai" meant "It is Mai" or "from the family of Mai" in Tahitian).

The Duchess of Gloucester threw him a party, to which he wore Tahitian robes; he went to performances at Drury Lane and Sadler's Wells; he attended the state opening of Parliament; he visited the north of England, went shooting and swam off Scarborough beach; he learnt to ride and play chess; he moved into lodgings in Soho and paid social calls.

But Mai never forgot why he was in

Britain, and told anyone who was willing to listen.

"Omai says he wants to return with men and guns in a ship to drive the Bolo Bola [sic] usurpers from his property," recorded Banks's housekeeper. That message tended to be ignored amid the curiosity over a man who neatly fulfilled the Enlightenment notion of the "noble savage".

"Everybody [remarked on] the savage's good breeding and the European's impatient spirit," wrote one socialite when Mai beat the literary critic Giuseppe Baretti at chess. Fanny Burney, who knew Mai through her brother James Burney, an officer on the *Resolution*, was charmed: "He is so polite, attentive and easy, that you would have thought he came from some foreign court."

By the end of 1775, Mai was moving fluently through London society. He was bound to bump into Sir Joshua Reynolds.

Britain was in flux in the 18th century, vaulting out of an agrarian society into a country of wealth, powered by the industrial revolution and imperialism. Aristocrats were being jostled by an emerging class of upstarts, from naval officers to merchants and squires. "Wealth, however got, in England makes Lords of mechanics, gentlemen of rakes," wrote the novelist Daniel Defoe.

What better way to cement your new status than having your portrait painted, and who better for the task than Joshua Reynolds, first president of the Royal Academy of Arts? Reynolds' "grand manner" portraits of the elite were proof of having arrived. From his 1752 postcard of the naval captain Augustus Keppel striding clear of a storm, he projected noble purpose on his subjects.

"This work has a unique history with this country. It's always been here and we can't let it go without a fight"

"Reynolds was an incredible entrepreneur," says Lucy Peltz, senior curator of 18th-century art at the NPG. "He really knew how to milk the system for his benefit and carried a pantheon of other artists with him... He invented the modern world of art." When he started, portrait painters were scorned as lasses; by the time of his death, they were august figures.

Reynolds was everywhere, accompanied by the ear trumpet he carried after going partially deaf while abroad. His pencil was striking, resistless, and grand/His manners were gentle, compelling and bland," the playwright Oliver Goldsmith wrote tartly. By the 1770s, people were lining up to pay his high fees for the painter of the octagonal studio in Leicester Square.

He mostly worked to commission, but sometimes chose sitters who inspired him. Mai offered the chance to create something exceptional. The true painter must "endeavour to improve [society]" by the grandeur of his ideas... He must strive for fame by captivating the imagination," Reynolds once declared. Perhaps he also felt the chill of younger competition: Gainsborough had moved his studio to London in 1774.

Reynolds took the commission seriously, making sketches of Mai in both pencil and oils. For the portrait, he showed Mai in a heroic "Apolo Belvedere" pose taken from a Roman statue. He also sprung a visual surprise, using lighter shades rather than the Baroque dark of other portraits: it shone out in the Academy's candlelight. A "strong likeness and finely painted," *The Morning Post* declared.

Reynolds never let the painting go, keeping it until his death in 1792, years after Mai himself had returned home. A dealer bought it from Reynolds for £100 guineas (about £16,000 today) and passed it on to Frederick Howard, Earl of Carlisle. Then it hung in Castle Howard, the family's stately home in North Yorkshire, for most of the next two centuries, surviving a fire in 1940 that damaged two Pintoretti in the room.

Time only made it more exceptional. Reynolds was a restless innovator and fashioned the rich glow of some of his portraits by mixing bitumen into his pigments. But as decades passed, those portraits blackened and cracked. "Omai" was unscathed, the young voyager's face as fresh as the day it was painted.

When Henry Huntington, the Californian railway magnate, sailed the Atlantic with his wife Arabella on an Aquitania in 1921, the couple stayed in the Gainsborough Suite. The British art dealer Joseph Duveen was also on the voyage and one night at dinner, the Huntingtons saw and admired a repro-

Continued on page 19



The bravery of one Russian state TV journalist



Simon Kuper

World view

It's my second time in Paris," says Marina Ovsyanikova, sitting in the dingy offices of Reporters Without Borders, the NGO for press freedom. "Yesterday my daughter said, 'Last time, I threw coins into the fountains, but I didn't expect to come back this way.'"

Ovsyanikova was the editor on Russian state TV who burst into a live broadcast last March, waving a sign written at her kitchen table in felt-tip pen: "Stop the war – Don't believe propaganda – They're lying to you." Her lawyer eventually warned her that she would "rot in jail" unless she fled Russia. Helped by Reporters Without Borders, she escaped with her daughter, travelling in seven different cars and, finally, getting lost walking across the border, as she recounts in her new memoir, published in German. Now, as she hides from Vladimir Putin's killers in Parisian safe houses, the "ashamed" former cog in his propaganda machine is revealing the machine's workings.

Crucially, Ovsyanikova's origins are more Soviet than Russian. She was born in Odesa, Ukraine, in 1978 to a Russian mother and Ukrainian father, who died when she was a baby. She and her mother ended up in Chechnya, until war made them refugees.

In free but chaotic 1990s Russia, she became a journalist, she writes, "to give the humiliated and insulted a voice". In 2003 she joined Channel One, "the country's most important TV channel". She says, "At the time it wasn't yet a propaganda machine. It broadcast real information. Little by little, Putin's rhetoric became more aggressive towards the west and Ukraine. The channel transformed into a real propaganda tool after the [2008] war in Georgia, when the Kremlin realised it had lost the information war."

Now, she estimates, "90-90 per cent" of state TV journalists neither believe nor even watch their own propaganda. "In the morning, they anonymously sign petitions for free speech or [Alexei] Navalny, and in the evening they are obliged to create these stories."

Much like their US colleagues at Fox News, they knowingly zombie off provincial viewers. Ovsyanikova's own mother imbibed their output all day, "learning to hate Ukrainians and Americans". Yet Ovsyanikova stayed at Channel One, nurturing western interviewees willing to stop the Kremlin's line. There were no longer genuine journalistic jobs to move to, she explains. Colleagues who quit "went nowhere. They became YouTube influencers,

a bit, but in the profession they were known as 'crashed aeroplanes.'"

Anyway, propaganda paid her lavishly to work one week in two. That helped her raise two children after separating from her husband, a colleague who became a true Putinist believer. She says, "As a child, I never had a normal life, a house. I spent so much effort constructing my life, building my house. When at last I thought I could give my children a peaceful life, the [2022] war began."

Russian propagandists got their own information from western TV. On her work monitors, Ovsyanikova saw crying Ukrainian refugees – "all those images of my childhood again", she says. Her final tipping point was a call from a British journalist friend who had just survived cancer. He asked if she was still working for Channel One. "I answered, 'You know I have no option. I'm alone with two children. Should I die?' He said, 'Always stay on the side of goodness.'"

So she ambushed the broadcast, and to her surprise, managed to display her sign. Were those six seconds worth it? "It's a difficult question, because I have lost everything: my home, part of my family, my fatherland. I would never have believed that 30 years later, I'd become a refugee again."



In wartime, she explains, a regime looks after its soldiers, security forces and propagandists



Most of her former colleagues remain in post. In wartime, she explains, a regime looks after its soldiers, security forces and propagandists. Her colleagues "got one salary raise just before the war, and another just after my protest". On social media, they post pictures from exotic foreign holidays in the Maldives or the United Arab Emirates while Ukrainians die.

Few Ukrainians can forgive Ovsyanikova's earlier collaboration. Some believe she's a Russian agent. She requests sympathy not for herself – "I think I got out of it very well" – but for jailed, tortured Russian journalists. "Maria Ponomarenko, who is my age, who has two children, suffers daily mistreatment. She cut her veins to escape. They saved her, and when she had recovered a little, they put her back in the cell. There is no escape."

So where is Ovsyanikova's fatherland? "The normal democratic world," she replies. She likens Russia to the Germany of 1944: "It will wash in this shame for decades."

simon.kuper@ft.com; @KuperSimon
More columns at ft.com/kuper

Marina Ovsyanikova's *Zwischen Gut und Böse* is published by Langen Müller

Joshua Reynolds

Continued from page 18

duction of the "Blue Boy", Gainsborough's 1770 grand manner portrait of a young man in Van Dyck dress.

As soon as they reached London, Duveen hustled across town to see its owner, the Duke of Westminster, and persuade him to sell it, together with a Reynolds portrait of the actress Sarah Siddons. Duveen did not have to pitch too hard: the duke needed money and the Huntingtons had it. But there was national anguish when "The Blue Boy" departed for America the following year. "Absurdly enough, perhaps, one or two of us had tears in our eyes, we hardly knew why. Perhaps it was because some of the lovely youth of our country seemed to be going with him," mourned an article in *The Times*. The deaths of millions in the first world war were still painful, and there was a sense of a loss of status as the US overtook Europe economically.

It took decades for "Omni" to face a similar squeeze, but in 2001, the Howard family offered the portrait for sale to Tate to clear inheritance tax debts. Nicholas Serota, Tate director at the time, tried to agree a private treaty purchase, with funding from a National Lottery-backed heritage fund.

He failed when the fund would not back a raised bid, setting off a wrangle that endures to this day about who owns "Portrait of Omni" and what it is worth. Tate could have secured it for about £6m and Serota, now chair of Arts Council England, regrets it still: "I felt we lost over a quarter of a million difference. Look at the price now."

"Omni" found its next owner on a rainy day in November that year at Sotheby's auctioneers in London. Henry Wyndham, of the art adviser Clore Wyndham, was then chair of Sotheby's in Europe and oversaw the sale. "I don't think it took more than four or five minutes," he recalls. When he brought down the hammer, "Omni" went to a dealer for £10.5m, beating its £6m-£8m estimate.

The client turned out to be a Swiss food connoisseur, Magnier, owner of the racchoe breeding operation Coolmore Stud and one of Ireland's wealthiest men. Magnier's wife Susan was an art collector and they later added Modigliani's "Nu couché" to their collection for \$26.9m, reselling that work at Sotheby's in 2019 for \$17.2m. Magnier has never explained why he acquired "Portrait of Omni", and declined to comment for this article.

What is clear is that Magnier is an astute investor, especially in assets that come with tax advantages. The highly profitable racchoe breeding industry in Ireland was built on a tax exemption for stallion fees devised by the former Irish premier Charles Haughey in 1968. Magnier took over the Coolmore Stud in Tipperary with partners in 1975 and turned it into a global success.

Magnier soon collided with Tate. He applied to export the portrait in May 2002 but the government imposed an export ban until the following year to give the museum another chance to buy it. The price had already risen to £12.5m and Serota launched a public campaign, enlisting the naturalist and broadcaster Sir David Attenborough to spearhead the effort.

The two sides got along badly. Magnier did not appreciate being impeded and would not let "Omni" be publicly displayed for fundraising. Serota criticised his lack of co-operation, then made a public apology in an effort to mend relations. It failed to charm: when Tate found a private donor willing to buy "Omni" and lend it back to the gal-



lery, Magnier refused to sell. The UK government then blocked him from taking the portrait abroad, starting a tense 20-year stand-off between an Irish billionaire and the British establishment. "Omni" remained in storage at Christie's until 2005, when Magnier let it be shown at a Tate Reynolds exhibition. In return, the government gave him a licence to lend it to Ireland's National Gallery.

It might have been a public-spirited gesture, but it also came with a potential tax break. At the time, Irish residents who loaned paintings to the country's public museums for six years could avoid capital gains tax. In 2012, "Omni" duly returned to storage, emerging briefly in 2018 for an exhibition at the Rijksmuseum in Amsterdam.

Magnier has thus stretched to its limit Britain's system for rescuing historical works, which was created in 1952 when a committee headed by the politician Lord Waverley drew up criteria for which works should be temporarily blocked from export, allow time for a British buyer to match the price. The idea was to stop a repetition of Duveen's crafty siphoning of stately homes.

Amid all the controversy around "Omni", nobody (including Magnier) has ever disputed that it meets all three Waverley criteria. It is closely connected with Britain's history and national life; of outstanding aesthetic importance; and vitally significant to a field of art scholarship. The only issue is how much "Portrait of Omni" is worth. A committee of experts in art and cultural objects

decides whether an object meets the criteria, and what is a fair price to pay. Last year, it mulled over the future of many objects, ranging from 17th-century Italian and French lute sheet music to Sheffield football club's archive.

In June 2021, the committee recommended to discuss "Portrait of Omni", 19 years after Magnier first tried to export it for sale for £12.5m. The billionaire had returned with a new price: £50m.

Nicholas Cullinan is a precise man with a soft Yorkshire accent. He was born in Connecticut but his parents returned to Britain when he was four. His early interest in art from visiting galleries led him to study for a PhD at the Courtauld Institute of Art. That started a rapid curatorial rise through Tate Modern and the Metropolitan Museum of Art in New York.

In 2015, he was appointed director of the NPG, where he had worked as an assistant while a student. At 57, he was not quite the youngest ever NPG director but came very close. As we sit in front of "Portrait of Omni" and he reads off reasons why it is an astonishing work and should stay in Britain, it is like listening to a fine-tuned engine at cruising speed.

Even so, Cullinan has sounded anxious in the past few months as he faces up to a monumental task. The gallery lacks deep pockets: it has an endowment of only £3.5m, compared with the \$8.6bn of the trust behind the world's richest museum, the J. Paul Getty in Los Angeles. It also started pay-

ing back-up plans, including a joint purchase of Omni with another museum. The Getty was the obvious international candidate; the family has given tens of millions to museums, including Britain's National Gallery, and J Paul Getty II became a British citizen and was knighted before his death in 2003.

A cross-border acquisition and joint custody would be highly unusual, although not unique. The Netherlands and France jointly acquired two Rembrandt portraits for €160m in 2015, and they alternate between the Rijksmuseum and the Louvre in Paris. The Getty responded positively to the idea of joining forces if the NPG needed a financial partner.

The prospect of "Omni" being moved back and forth between London and Los Angeles, perhaps every few years, raises many questions. But the Getty imprimatur would help to ease the biggest doubt that hangs over the enterprise: Is it really worth £50m? Few question that it is doubled, or even tripled, in value in 20 years, but a fivefold jump?

The highest price paid for a Reynolds work at auction is the £10.5m achieved by "Omni" itself in 2001. More often, they fetch much less: a 1778 three-quarter-length portrait of the society beauty Lucy Long, in a white dress with ribbons and pearls, was sold at Christie's in 2016 for £3.8m. Exceptional works fetch extraordinary prices, but "Omni" would be far out on its own.

Faced with Magnier's gambit, the committee advised the government to appoint an independent valuer to assess the "unprecedented price". Anthony Mould, an art dealer and expert in 18th-century painting, was handed the job and decided that the £50m estimate was indeed justified. (He did not respond to my request for comment.)

Mould's brother Philip is also a dealer in Old Masters, as well as an author and broadcaster. He believes "Omni" really could be worth £50m. "The market for 18th-century art has been in decline, but

'The crux of the problem is that both contemporary works and Old Masters are getting more expensive'

flowing in the other direction, with far greater force, is the desire for diversity. It is hard to put a price on such a rare full-length portrait of a man of colour."

Whatever "Omni" would fetch at auction, one thing is indisputable: the prices of top paintings are rising as more wealthy collectors compete. "The crux of the problem is that the graph is heading north, and both contemporary works and Old Masters are getting more expensive," says Jenny Waldman, director of Art Fund.

This is especially awkward for the National Heritage Memorial Fund, a government-backed body launched in 1980 to rescue national treasures, which

has to buy art on public display. "Even if second best, 'Omni' spending half of its time in Los Angeles would be better than being whisked away by another billionaire. The Getty does not charge for entry, and joint custody would set an international example to other museums to club together to keep great art on public display."

Macl did not have a happy return. After two years in London, he sailed with Cook on his third voyage in July 1776, after his portrait was painted. He was given a suit of armour and a chest of possessions, including some weapons, and Cook's ship being which he saw away from the island of Huahine, near Tahiti. But the British had no interest in helping him to recreate Raiatea, and he died about two years later.

Cullinan says his own life was changed by seeing paintings in museums and Cook's ship being which he saw away from the island of Huahine, near Tahiti, and 18th-century merchants would be made to gather round.

has to choose among paintings, rare objects and even dilapidated stately homes for support. "The sums for paintings are now on a different scale to decorative arts or property. You can save an unbelievable amount of coastline for £50m," says Sir Simon Thurley, chair of the fund.

Both the memorial fund and Art Fund dug deep when Cullinan asked. The former promising £10m and the latter £2.5m. More than 1,400 people have also made individual donations. But the gallery remains well shy of £50m, with a deadline of March 10 approaching rapidly to raise the entire sum before the export bar is due to be lifted.

This makes Cullinan's back-up plan to acquire the portrait jointly with the Getty more likely. The government is now considering a request from the NPG to extend the export bar until around June to give the gallery more time either to find last-minute donors or to agree a joint acquisition. (The US museum's board would also need to approve a deal. It declined to comment.)

When Cullinan asked the memorial fund last year whether it would support the Getty proposal, he encouraged him to come back with a solo fundraising plan. Its role has always been to save treasures for the nation, not to half save them, and it said in December that a joint purchase of "Omni" would be a "top priority for... funding given that the painting wouldn't be fully accessible to a UK audience."

But the looming danger of losing "Omni" has had an impact. "We have been the greatest backers of this portrait all the way along," Thurley told me this month. "If the NPG comes up with a novel and contentious way of saving it that is legally secure and the government supports, we want to see it." (Magnier has this time committed to selling if the price is achieved.)

So the portrait may not be finished with making history. Apart from its unique subject and value, it is forcing a rethink of what saving national treasures means. Only a third of works put under temporary export bar end up staying in the country, and the UK's arts minister Lord Stephen Parkinson recently suggested treating differently those "destined for public display [abroad] rather than private collection."

Even if second best, "Omni" spending half of its time in Los Angeles would be better than being whisked away by another billionaire. The Getty does not charge for entry, and joint custody would set an international example to other museums to club together to keep great art on public display.

Macl did not have a happy return. After two years in London, he sailed with Cook on his third voyage in July 1776, after his portrait was painted. He was given a suit of armour and a chest of possessions, including some weapons, and Cook's ship being which he saw away from the island of Huahine, near Tahiti. But the British had no interest in helping him to recreate Raiatea, and he died about two years later.

Cullinan says his own life was changed by seeing paintings in museums and Cook's ship being which he saw away from the island of Huahine, near Tahiti, and 18th-century merchants would be made to gather round.

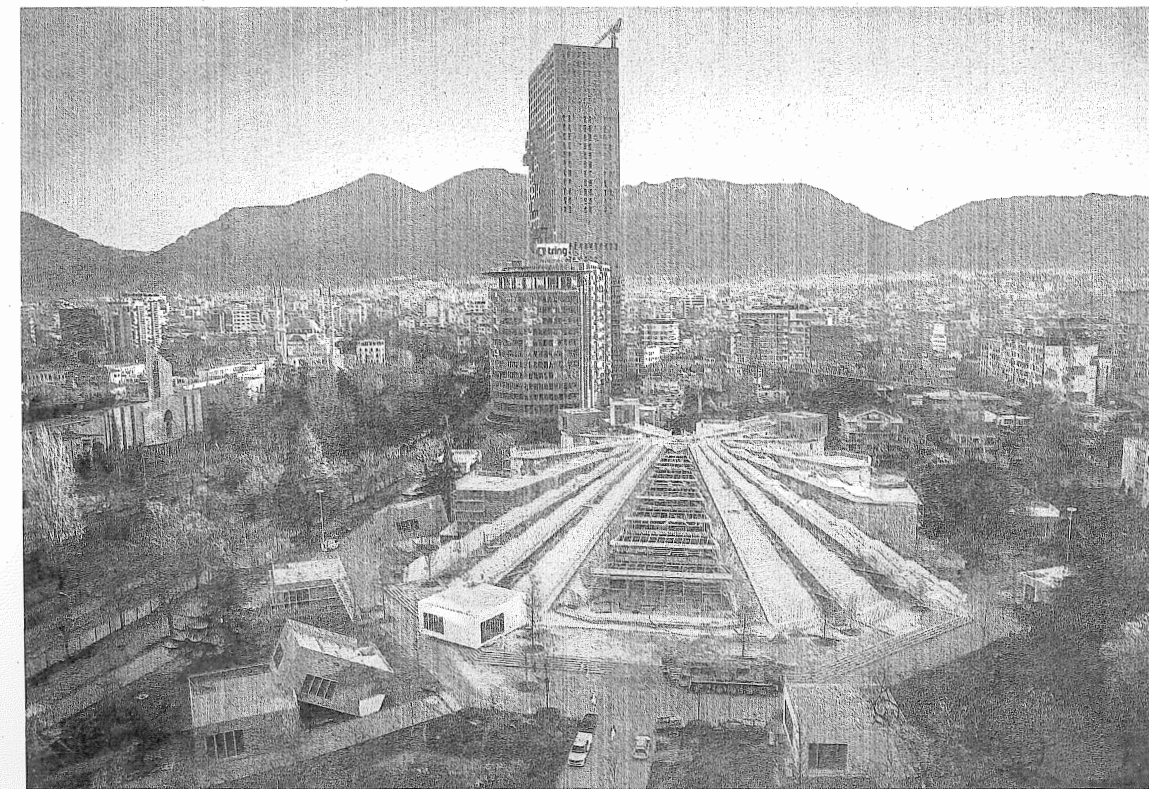
John Gapper is FT Weekend business columnist. For information on the 'Portrait of Omni' appeal, go to artfund.org/donate

Above: 'Portrait of Omni' shows Mai in a heroic pose taken from a Roman statue (1776)

Right: Mai (Omni), Sir Joseph Banks and Daniel Solander by William Parry (1775-76)



World



The cavernous pyramid in Tirana, the capital of Albania, was originally built as a shrine to the country's communist dictator, Enver Hoxha, who died in 1985.

PHOTOGRAPHS BY SERGEY PONOMAREV FOR THE NEW YORK TIMES

Transforming a 'scary' shrine

ALBANIA DISPATCH
TIRANA, ALBANIA

Brutal leader's memorial will now celebrate jobs, capitalism and the future

BY ANDREW HIGGINS

Built in the 1980s to commemorate a dead tyrant in Pharaonic style, the concrete and glass pyramid in the center of Albania's capital, Tirana, was falling apart by the time engineers and construction workers arrived to rescue it.

The windows were broken. Homeless people were sleeping in its cavernous hall, which was daubed with graffiti and stinking of urine. Empty bottles and syringes littered the floor, which was covered in polished marble when the pyramid — a shrine to Albania's Communist dictator, Enver Hoxha — opened in 1988, but had since been stripped bare by vandals and thieves.

"The place was a wreck," Genci Golemi, the site engineer, recalled of his first visit. "Everything had been stolen."

Now, after two years of reconstruction work, the building is a glistening temple to Albania's ambitious hopes for the future.

For Tirana's mayor, Erion Veliaj, the \$22 million makeover of the pyramid points to how he imagines the capital: as "the Tel Aviv of the Balkans," a high-tech hub offering jobs and promise to a country that was so impoverished and cut off from the modern world under Mr. Hoxha, who died in 1985, that typewriters and color TVs were banned.

"Instead of being a blast from the past, it will be blast off into the future," the mayor said of the pyramid, brushing aside the fact that Albania is still one of Europe's poorest countries and better known as a source of economic migrants than software engineers.

Still, after decades of failed grand plans for the pyramid, hope is running high. It is being repurposed as a space for classrooms, cafes and tech company offices and is scheduled to open to the public this year.

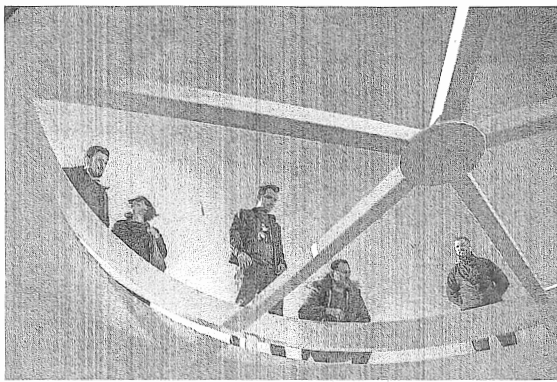
"Hoxha will be rolling in his grave to see his memorial turned into a celebration of capitalism, jobs and the future," Mr. Veliaj said, standing atop the pyramid, which is about 70 feet tall (21 meters), near a hole in the roof that used to be filled with a giant red star made of glass. The outline of the star is still visible in the concrete that housed it, a ghostly reminder of Albania's four decades under brutal Communist rule.

Many countries on Europe's formerly Communist eastern fringe have wrestled with the question of what to do with massive structures left over from a past most people would like to forget.

Winy Maas, the principal architect of MVRDV, the Dutch firm that led the redesign of the Tirana pyramid, said that dealing with structures erected to celebrate tyranny has always involved "difficult decisions" but added that no matter how baleful a building's beginnings, demolition is "rarely a good option."

He said he had been inspired by the reconstruction of the Reichstag in Berlin by the British architect Norman Foster, who added a glass dome to a building long associated with Germany's Nazi past and turned it into a light-filled symbol of the country's modern democracy.

Albania was the last nation in Europe to ditch Communism, doing so in 1991 with a frenzy of attacks on statues of Mr.



The pyramid, above, is being repurposed as a space for classrooms, cafes and tech company offices. At left, Erion Veliaj, center, the mayor of Tirana, who said the makeover points to how he imagines the capital: as "the Tel Aviv of the Balkans."

Hoxha, his memorial hall and everything he stood for.

But hopes of a new era of democratic prosperity quickly turned into yet more upheaval when a network of financial Ponzi schemes collapsed in 1997, setting off violent nationwide protests that pushed the country toward civil war.

Tempers eventually calmed, opening the way for Albania to apply to join the European Union in 2009 and win candidate status in 2014 for future entry to the bloc, which it has yet to join.

What do you do with massive structures left over from a past most people would like to forget?

Throughout this turbulent journey, the Hoxha pyramid loomed over Tirana, slowly decaying and seemingly taunting each new Albanian government with its memories of a Stalinist system that few wanted to bring back but whose replacement had fed so much disappointment.

"The ghost of Hoxha was everywhere and terrifying for everyone," recalled Frrok Cupi, a journalist who was appointed in 1991 to manage the pyramid, which was supposed to become a cultural center.

One of his first and most daunting

tasks, Mr. Cupi said, was to somehow get rid of a 22-ton marble statue of the dictator in the main hall. Its removal, he believed, offered the only hope of saving the pyramid from angry anti-Communist mobs that wanted to destroy the whole building.

The statue was so big and heavy that moving it risked breaking the floor and bringing down the pyramid. The Italian Embassy proposed hoisting the statue out through the roof by helicopter. Others suggested cutting it to pieces with a special saw. In the end, Llesh Biba, a young theater director working as a carpenter at the pyramid, set upon Hoxha with a sledgehammer, bashing away with gusto at his head and body.

"It felt great to hit Hoxha," Mr. Biba, now a sculptor, recalled in an interview in his Tirana studio. "Nobody else dared. They were all worried about saving their own skins."

Over the years, the pyramid started falling apart, taken over by squatters and swarming with young people who used its sloping concrete outer walls as slides. Bold plans to give the structure a new purpose came and went, including a failed project promoted by an Albanian former prime minister, Sali Berisha, to turn the pyramid into a national theater.

By 2010, the pyramid had become

Another roadblock on Northern Ireland

LONDON

Outcry threatens effort to resolve border issues with region's E.U. neighbor

BY STEPHEN CASTLE

Brexit destroyed the careers of two recent British prime ministers, so resolving one of its most poisonous legacies was never going to be easy for the latest, Rishi Sunak.

Predictably enough, things are not going to plan.

Throughout Britain's tortuous exit from the European Union, successive prime ministers have sought to broker a deal with the bloc over a festering dispute: trade rules for Northern Ireland, where treatment of the border with Ireland, an E.U. member, has bedeviled negotiators for years.

An agreement was expected in the past week, until leaks of its contents brought a backlash from Northern Irish politicians and some of Mr. Sunak's own lawmakers.

The question now is whether Mr. Sunak will push ahead with the deal, knowing that it could destabilize his leadership, providing a harsh reminder of the difficulties of solving one of the most intractable consequences of Brexit.

All of his predecessors since 2016 have had to wrestle with Brexit, and the issue cost two, David Cameron and Theresa May, their jobs as prime minister.

"It would be a massive gamble, it would be a gamble on the fate of his prime ministership," said Anand Menon, a professor of European politics and foreign affairs at King's College London. "And it's a gamble he has made without thinking about the odds or trying to stack the cards."

Even a modest internal rift would be another setback for a prime minister criticized over his party's poor poll ratings, the country's stagnant economy and the worst labor unrest in recent memory. But angering hard-line Brexit supporters could prompt ministerial resignations or even a leadership challenge against Mr. Sunak, Professor Menon said.

"Whether it is worth risking his whole premiership on this, I'm not sure."

Backing away now has dangers, too, because it could sap Mr. Sunak's authority.

"There is a lot to gain for the prime minister diplomatically and economically," said Katy Hayward, a professor of political sociology at Queen's University Belfast. "If he abandons all the progress at the behest of a minority of backbenchers, then that's setting the course for the rest of his premiership as a weak prime minister."

The prize would be considerable if Mr. Sunak could, in the words of another former prime minister, Boris Johnson, get Brexit done.

Easing concerns in Northern Ireland among politicians from the Democratic Unionist Party, who are determined to preserve their status within the United Kingdom, could help restore a power-sharing government in Belfast. (The D.U.P. is currently refusing to take part as a protest over trade rules.)

An agreement would avert the prospect of a trade war between Britain and the European Union, and satisfy President Biden, who has urged a solution. It might also clear the way for a presidential visit around the 25th anniversary of the Good Friday Agreement, which helped end decades of bloodshed in Northern Ireland known as the Troubles.

At the heart of the negotiation is the so-called Northern Ireland protocol, which Mr. Johnson agreed to and which aims to avoid the need for customs controls on goods crossing the politically sensitive border between Northern Ireland and Ireland.

The effect was that Northern Ireland, which remained part of the United Kingdom, also stayed within parts of Europe's single market, abiding by its economic rule book.

Though Mr. Johnson insisted to the contrary at the time, the protocol created a different trade barrier by requiring

checks on goods moving from Britain to Northern Ireland, angering much of Northern Ireland's pro-Unionist community, which saw its status within the United Kingdom as being undermined.

Leaks of Mr. Sunak's proposed deal with Brussels suggest that goods moving from Britain to Northern Ireland with the intention that they remain there would pass through a "green" channel without routine checks. Those ultimately destined for Ireland, and therefore Europe's single market, would pass through a "red" channel with more controls.

The agreement would minimize — though not eliminate — the role of the European Court of Justice, the bloc's top judicial authority, in determining trade disputes. Northern Ireland's politicians could have greater consultative powers before having to implement any new or updated European legislation.

But that does not seem enough for the D.U.P., which, despite holding only eight of 650 seats in Britain's Parliament, has influence over a hard-line pro-Brexit caucus of Conservative lawmakers known as the European Research Group.

Many D.U.P. supporters would like to see the protocol completely scrapped.

"The D.U.P. haven't prepared the ground for accepting the deal," said Professor Hayward. The party's voters, she said, "are very much of the view that the protocol needs to be removed before power sharing is restored."



Prime Minister Rishi Sunak visiting a shipyard in Northern Ireland. The Ireland border issue was set up by Brexit.

Mr. Sunak also appears to have upset the party by leaving consultations until the last minute, when an outline deal was already on the table in Brussels. According to news reports, talks with D.U.P. politicians in Belfast's Culloden Hotel went badly. "He clearly flew over there and had a meeting which, by the more recent accounts, wasn't great," said Professor Menon.

The D.U.P. members are experienced negotiators and they "expect to be around the table and to be consulted and trusted with some behind-the-scenes information," said Professor Hayward.

"They really didn't want to be presented with a done deal," she said.

Nor does Mr. Sunak appear to have consulted his own Conservative backbenchers widely until recent days. One former stalwart of the hard-line group, Chris Heaton-Harris, is now the Northern Ireland secretary, and his role in negotiations could reassure many Brexit-supporting Conservative lawmakers.

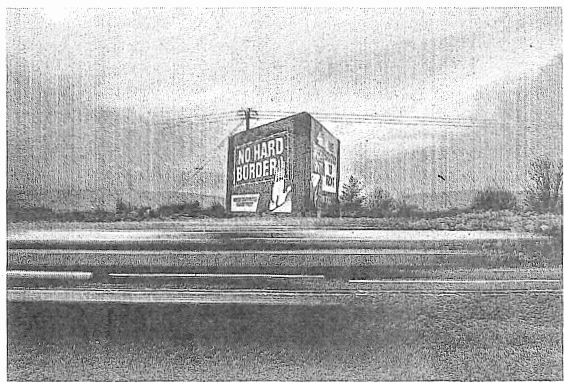
But a significant number of Conservative lawmakers are dissatisfied with Mr. Sunak for a variety of reasons.

Some blame him for the ouster of Mr. Johnson, whose supporters see him as a leader who could turn around the Conservative Party's electoral fortunes.

Mr. Johnson himself has stirred the pot by defending legislation he introduced that would enable the British government to override some of the protocol. That bill is moving through Parliament, but Brussels wants it removed as a part of the new agreement.

According to British news reports, Mr. Johnson has said axing it would be a "great mistake" — an intervention that prompted a warning from George Osborne, a former chancellor of the Exchequer.

"He wants to bring down Rishi Sunak, and he will use any instrument to do it," Mr. Osborne recently told the broadcaster Channel 4. "If the Northern Ireland negotiations are that instrument, he will pick it up and hit Mr. Sunak over the head with it."



The border between Northern Ireland and Ireland has been a thorny issue since the Brexit vote. The most recent border plan drew fire from Northern Irish politicians.

LAETITIA VANCON FOR THE NEW YORK TIMES

Fatjona Mejdini contributed reporting.



1 Marzo, 2023

HISTÒRIES  DEL MÓN

Pelegrinatge i plaer

El Vietnam museïtza en una illa paradisiàca els crims de francesos i nord-americans

JOSEP PRAT
 Con Son (Vietnam). Servei especial

La història ens persegueix fins i tot quan fem els peus a les aigües turqueses d'una badia. No hi ha paradís sense infern, i a la sorra de l'illa vietnamita de Con Son, abans coneguda com l'illa del Diable, hi ha trossets de corall, petxines de colors i una advertència: a qui se'l senti "tergiversar" la història o sobirania ho pagarà.

"Entre set-cents i mil dos-cents euros", anuncia un cartell blau del Govern local. Tres vegades més que destrossar esculls de corall o vint vegades més que tirar escombraries (o defecar). Al llarg de cinc-cents anys, l'arxipèlag de Con Dao, al sud-oest de Saigon, ha passat primer per mans malaies i khmers; ha estat visitada per portuguesos i britànics, i entre 1862 i 1979 va ser utilitzada per francesos i nord-americans per assassinar fins a 20.000 reclusos, la majoria dissidents polítics.

Una mare vietnamita pregunta en un grup de Facebook si és bo portar els seus fills a l'illa, amb tanta presència d'esperits: "Hi poden dormir?". Als carrers del centre hi ha restaurants, cafeteries de disseny i, sobretot, negocis d'ofrenes. Hi ha corones de flors blanques que omplen les voreres i sets d'objectes de paper que, quan es cremen, són traspassats al món dels morts. Per a les dones difuntes es lliuren cremes facials, collarets de perles, samarretes i fins i tot bosses de mà amb la inscripció de Gucci o Hermès Paris. Perquè vagin cuquis.

En un dels negocis han aprofitat fins i tot una cantonada per col·locar-hi un carretó ambulant de gelats de coco, un clàssic de l'illa. A l'estri d'alumini, que va equipat amb un refrigerador, s'hi pot llegir: "Gelats barats perquè no paguem lloguer". Així, després de desemborsar entre quaranta i setanta euros per l'ofrena, els pelegrins poden aturar-se a gaudir d'unes boles cobertes de cacauets. Pelegrinatge i plaer.

Con Son és gaudi, però també culte i memòria. Dins dels murs de pintura escantellada i floridura del complex carceller que van fer servir gals i nord-americans semblen propagar-s'hi els crits ofegats dels dos-cents mil torturats. Plors des de les gàbies diminutes des d'on se'ls castigava amb pals de bambú i llançava calç viva per cremar-los la pell.

Les representacions actuals són molt re-



JOSEP PRAT



Hiperrealisme i memòria

A la imatge petita, els rams i corones de flors que es venen per recordar els vint mil reclusos assassinats per francesos i nord-americans del 1862 al 1979. A la imatge gran, figures de cera hiperrealistes sobre les tortures de l'exèrcit dels Estats Units.

alistes. Els visitants poden passejar-se entre homes de cera que mostren una cosa semblant al que el congressista nord-americà Tom Harkin va descobrir el 1970: "Un home amb tres dits tallats; un home amb el crani obert; la terrible fetor de la diarrea i les ferides obertes pels grillons als turmells dels presoners". Deia Harkin que era una cosa que no esborraria mai de la seva memòria. Ara els vietnamites van al cementiri pròxim de Hang Duong per recordar-los, resar per ells i traspasar-los els objectes que han triat.

Les tombes estan envoltades per vegetació salvatge, sota una capa de fulles. Nens i adults agafen varetes d'encens i s'acosten on reposa Vo Thi Sau, una noia assassinada pels francesos amb tan sols 19 anys per haver col·laborat en la resistència contra l'ocupació francesa del Vietnam. Es commemoren els 71 anys de la seva mort, però una senyora, que està fent un directe de Facebook, es fa un embolic i diu que és el seu aniversari. La reprimenda dels fidels no es fa esperar. A les seves mans veig que els bitllets de paper no només són de moneda local, el dong vietnamita,

sinó dòlars dels Estats Units.

–Per què haurien de voler la moneda de qui els van matar?–, pregunto a la meua dona, vietnamita.

–Per si volen viatjar–, respon, rient.

Segons la pràctica budista, aquests diners arribaran directament a les mans dels difunts a l'altre món. I el mateix amb la resta d'objectes cremats. Però em costa

Advertència: multa de fins a 1.200 euros a qui se'l senti "tergiversar" la història o sobirania vietnamita

d'imaginar-me Vo Thi Sau amb una bossa de mà Hermès Paris i un bitllet a Nova York.

Quan el sol es va amagant, les famílies es retiren. Mentrestant, a l'altre costat de l'illa hi ha un espectacle que fa milions d'anys que dura: un preciós capvespre que fa espurnejar les aigües i acaba acolorint de rosa el cel.

TRAVEL



The Acropolis Museum opened in Athens in 2009, adding impetus to demands that the Parthenon Marbles — or the Elgin Marbles as they are sometimes called — be returned to Greece from the British Museum. They were removed from the Acropolis in the early 1800s. ALEXANDROS VLACHOS/EPA, VIA SHUTTERSTOCK

Museum visit as ethical dilemma

Looted artifacts challenge viewers to consider what responsibility they bear

BY CHARLY WILDER

On a recent morning, visitors trickled into the Africa wing of the Humboldt Forum in Berlin, a vast museum that opened in 2021 in a neo-Baroque reconstruction of the city's former Royal Palace. The setup was familiar: Artifacts were enclosed behind glass and mounted on white walls — an “ethnological display” of priceless artworks from a far-off land.

But this exhibition was different. Dozens of Benin Bronzes, intricate sculptures and plaques in metal that date back as far as the 13th century, were on display in Berlin for what may be the last time.

Since July 2021, the artifacts no longer belong to Germany. They are part of a trove the country has begun to repatriate to Nigeria, beginning in December with the return of 20 bronzes. The exhibition tells the story, not only of the objects, but also of their theft in 1897, when British forces sacked Benin City, looting the royal palace of the Kingdom of Benin in what is now southwest Nigeria.

Diagrams explain how the bronzes were acquired from European traders, and photos show British soldiers striking triumphant poses atop piles of loot.

In one room, I joined tourists who watched videos depicting scholars, artists, German and Nigerian curators and representatives of the royal family in Benin City discussing the significance of restitution.

The bronzes have been at the center of an international firestorm as calls have mounted for Western museums to take responsibility for the ways they obtained objects seized during the colonial era or looted by Nazis or other invading forces.

For museumgoers, the ethical dimensions of viewing plundered art have become impossible to ignore.

Western museums are major tourist attractions, drawing travelers from around the world. But what responsibility do we bear as spectators for patronizing institutions that display what critics say are stolen works? Should we be asking how these museums got their treasures? Does our conception of a modern ethnological museum need a dramatic rethinking?

“There has been a great change of consciousness in the last years,” said Gilbert Lupfer of the German Lost Art Foundation, the world’s most extensive database for the search for Nazi-looted art. “More and more, visitors of museums have become interested in questions of provenance.” And most of them, he said, realize that works with a problematic provenance “can’t remain in the museum.”

SHIFTING PERCEPTIONS

European and American museums have long resisted calls for repatriation, arguing that objects from Africa, Asia and elsewhere were legally obtained, that

they are safer where they are and that it has become impossible to determine their rightful owners. But in recent years, the scales have tipped.

“There’s been a big shift,” said Geoffrey Robertson, a restitution expert and the author of the 2020 book “Who Owns History?”

“It started in a way with President Macron saying that Indigenous art, so much of which is in Western museums, should go back to Africa,” he said, referring to President Emmanuel Macron’s 2017 pledge to return France’s plundered African holdings.

In 2021, the German, Dutch and Belgian governments announced plans to identify objects in museums that had been looted during the colonial era and to start the process of returning them. At least 16 U.S. museums have said they are repatriating their Benin Bronzes, among them the Smithsonian Institution and the Metropolitan Museum of Art in New York; five more say they would be willing to do so if asked.

The increased scrutiny is not reserved for colonial plunder. Many institutions are reassessing their handling of artworks believed to have been stolen by the Nazis, who looted cultural property from every territory they occupied, from Jews in particular, and ultimately amassing hundreds of thousands of objects. Many of those objects ended up in auction houses and museums across the world. According to the United States National Archives, more than 20 percent of all European art was looted by the Nazis.

Last year, New York State passed a law requiring museums to identify art stolen by the Nazis on placards “prominently placed” alongside the art. Last February, the decision of a committee in the Netherlands to return a Kandinsky to the family of a Jewish woman who most likely owned it before the Holocaust is the latest decision in that country favoring restitution.

And this year, descendants of a German-Jewish collector filed suit against the Solomon R. Guggenheim Foundation for ownership of a Picasso masterpiece that the collector sold after fleeing Nazi Germany; the suit claims that the sale was made under duress.

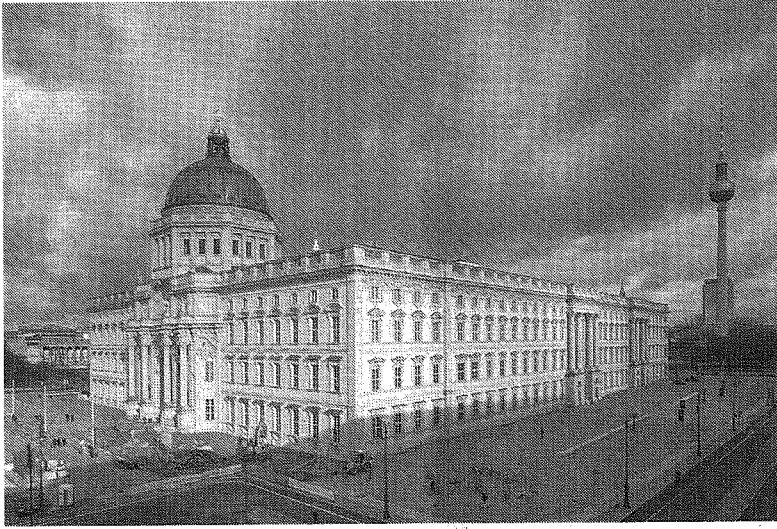
Mr. Lupfer said that in Germany over the last 10 to 12 years, museum professionals have largely gone from fighting to retain contested holdings to realizing that it’s ethically, politically and socially necessary to make restitutions.

That’s not to say that all European museums came to that conclusion easily. The Leopold Museum in Vienna, formed from the collection of Rudolf and Elisabeth Leopold, has long been involved in controversy regarding Nazi-looted art.

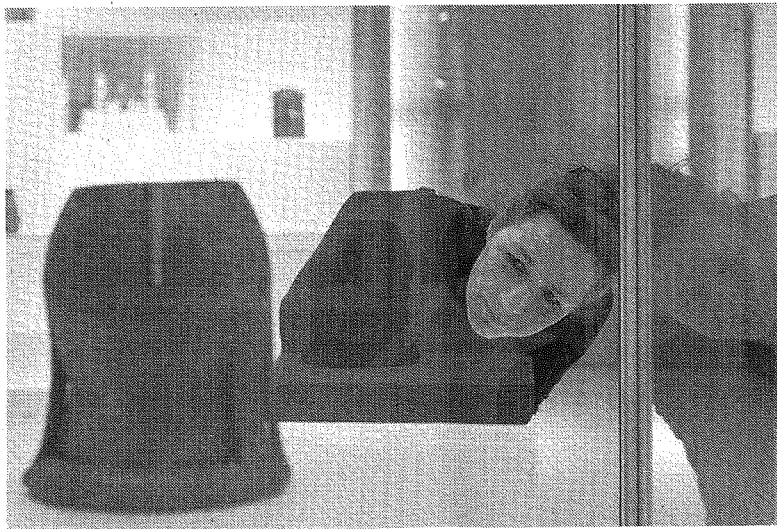
In 1998, the Manhattan district attorney served a subpoena to the Museum of Modern Art in New York, ordering it to hold two Egon Schiele paintings on loan from the Leopold after a New York Times investigation uncovered the dispute about their ownership. Later, an independent 2008 study found that numerous artworks in the museum had belonged to people persecuted by the Nazis, and that Dr. Leopold, who died in



ANDREAS MEICHSNER FOR THE NEW YORK TIMES



ANDREAS MEICHSNER FOR THE NEW YORK TIMES



ANDREAS MEICHSNER FOR THE NEW YORK TIMES

Top, a 16th-century Benin Bronze sculpture at the Humboldt Forum; center, a Berlin museum that has begun to repatriate artifacts to Nigeria; and bottom, an exhibit at the Humboldt Gallery tells the story of the Benin Bronzes, which go back to the 13th century.

2010, had reason to suspect they had been looted.

After years of sparring in the courts, the museum reached settlements with the heirs of the original owners of 11 artworks, including one of the two seized in New York. Contested paintings are now displayed with labels explaining that they were taken from Jewish owners by the Nazis.

“STOLEN PROPERTY”

There is no institution that’s faced more controversy about colonial acquisitions than the British Museum, which was the first public national museum to cover all fields of knowledge when it was founded in 1753 in London. It is home to around eight million objects, many of which were acquired during the centuries-long rule of the British Empire.

“I’ve described the British Museum as the world’s greatest receiver of stolen property,” said Mr. Robertson, whose book lays out a case against the museum’s resistance to returning colonial plunder. “Tourists should bear in mind that much of the interesting ethnic stuff that’s on display is, in fact, stolen, often at the end of a musket.”

When I visited the museum recently, lines snaked around the block. The museum was thronged with visitors who had come to see its marvels of civilization, including the Rosetta Stone (removed from Egypt by the British in 1802) and jade treasures from the Summer Palace in Beijing (sacked by British and French forces in 1860).

Visitors crowded into the Greek galleries to see what is probably the most contested holding, the Parthenon Marbles — or the Elgin Marbles as they are sometimes called, after the British aristocrat who had them removed from the Acropolis of Athens in the early 1800s. A collection of Classical Greek sculptures dating from the fifth century B.C., the marbles have been the subject of public acrimony almost since the moment they were taken (Lord Byron wrote a poem about their removal in 1811).

European and American museums long resisted calls for repatriation, but the debate has shifted.

Although the British Museum has been in talks with the Greek authorities about a possible settlement for more than 30 years, the museum has remained steadfast, arguing, among other points, that Lord Elgin purchased the marbles legitimately from representatives of the Ottoman Empire, which occupied Greece at the time. Proponents of restitution counter that the Ottomans were invaders who could not legitimately sell off the country’s heritage.

Museums have long relied on legalistic conventions, presenting sales receipts for contested items or documents declaring that the items were handed over legally, but critics say these formalities masked coercion and theft.

“It is a very difficult discussion, and the question, ‘Did he acquire it lawfully?’ won’t bring you much further,” said Evelien Campfens, a scholar specializing in art and cultural heritage law at Leiden University in the Netherlands. “You can see this even with Nazi-looted art, with sales to a Nazi officer where there was money involved. Was that legal? Well, under the legislation at the time, it was lawful, but we do not think that’s correct today.”

At the British Museum, under a Parthenon frieze, a Greek family posed for photos in front of figures of gods and heroes. As in Berlin, accompanying explanations acknowledged the sculptures’ contested provenance, but no plans were announced to return the art.

In their resistance to repatriation, officials often cite the British Museum Act of 1963, which prohibits trustees from removing items from the collection except under exceptional circumstances.

The law would need to be changed by Parliament, although some experts have argued that it is vague enough to give the trustees leeway.

Demands for the marbles’ return have intensified since the opening in 2009 of the Acropolis Museum, at the foot of the ancient Acropolis, where the British-held Parthenon Marbles would be reunited with those that remain in Greece. Secret talks over the past year between Greece and the British Museum are an encouraging sign that the dispute could be nearing resolution, though officials on both sides have made it clear that no deal is yet in sight.

“Discussions with Greece about a Parthenon Partnership are ongoing and constructive,” said a British Museum spokesman in a statement to The New York Times. “As the chair of trustees said recently, we operate within the law and we’re not going to dismantle the museum’s collection, as it tells the story of our common humanity. We are however looking at long-term partnerships, which would enable some of our greatest objects to be shared with audiences around the world.”

A NEW MUSEUM CONCEPT

The fact that the British Museum is one of the world’s great attractions, where anyone can view, in one place, the achievements of human history, is one argument against repatriation. But consensus is building that such an attraction should not come at the expense of cultural plunder.

Meanwhile, new projects, like the Edo Museum of West African Art in Nigeria, where repatriated artworks from historical Benin will be housed, are recasting conceptions of what an ethnological museum should look like.

A vast complex at the site of historic Benin City, the museum was conceived by the Ghanaian-British architect David Adjaye as “a kind of abstraction of how Benin City would have looked before.”

Excavated through a joint archaeological project with the British Museum, the site will include a research and collections center, rainforest gardens and an artisans’ hall.

The main museum building will be a riff on the old Benin Palace where visitors can view repatriated bronzes and learn about colonialism.

“You can walk through an area that has the nature as it would’ve been in those days, and you actually can see the ancient moats and walls,” said Phillip Ihenacho, a Nigerian financier who serves as executive chairman of the trust that owns and operates the project, which will begin its phased opening next year. “You will understand that this isn’t about an ancient civilization that died. The tradition of craftsmanship exists today. It has been passed down.”

Perhaps most crucially, Mr. Ihenacho said, the project offers a hopeful narrative to the local population.

“When they understand how sophisticated, how advanced and how great the Benin Kingdom was relative to what was happening in Europe at the time, it can give people a sense of optimism for the future,” he said. “There is a way to talk about how things could be.”

Quan una visita al museu esdevé un dilema ètic

Els museus occidentals són les principals atraccions turístiques i atrauen viatgers d'arreu del món. Però, quina responsabilitat tenim com a espectadors de patrocinar institucions que mostren allò que els crítics diuen que són obres robades?

Per escoltar més històries d'àudio de publicacions com The New York Times, baixa Audm per a iPhone o Android.

Un matí recent, els visitants van entrar a l'ala africana del Fòrum Humboldt de Berlín, un museu enorme que es va obrir el 2021 en una reconstrucció neobarroca de l'antic Palau Reial de la ciutat. La configuració era familiar: els artefactes estaven tancats darrere de vidre i muntats a parets blanques: una "exposició etnològica" d'obres d'art inestimables d'una terra llunyana.

Però aquesta exposició era diferent. Desenes de bronzes de Benín, escultures intricades i plaques metàl·liques que es remunten al segle XIII, es van exposar a Berlín per la que pot ser l'última vegada. Des del juliol del 2021, els artefactes ja no pertanyen a Alemanya. Formen part d'un tresor que el país ha començat a repatriar a Nigèria, a partir del desembre amb la devolució de 20 bronzes. L'exposició explica no només la història dels objectes, sinó també el seu robatori l'any 1897, quan les forces britàniques van saquejar la ciutat de Benín, saquejant el palau reial del Regne de Benín a l'actual sud-oest de Nigèria.

Els esquemes expliquen com es van adquirir els bronzes als comerciants europeus, mentre que les fotos mostren soldats britànics fent posicions triomfals sobre munts de botí. En una habitació, em vaig unir a turistes que miraven vídeos que representaven erudits, artistes, comissaris alemanys i nigerians i representants de la família reial a Benin City discutint la importància de la restitució.

Els bronzes han estat al centre d'una tempesta de foc internacional a mesura que creixen les crides perquè els museus occidentals es responsabilitzin de com van obtenir objectes que van ser confiscats durant l'època colonial o saquejats pels nazis i altres forces invasores.

Per als visitants dels museus, les dimensions ètiques de veure l'art saquejat s'han tornat impossibles d'ignorar. Els museus occidentals són les principals atraccions turístiques i atrauen viatgers d'arreu del món. Però, quina responsabilitat tenim com a espectadors de patrocinar institucions que mostren allò que els crítics diuen que són obres robades? Ens hauríem de preguntar com aquests museus van aconseguir els seus tresors? La nostra concepció d'un museu etnològic modern necessita un replantejament dramàtic?

"Hi ha hagut un gran canvi de consciència en els últims anys", va dir Gilbert Lupfer de la German Lost Art Foundation, la base de dades més extensa del món per a la recerca d'art saquejat pels nazis. "Cada vegada més, els visitants dels museus s'han interessat per les qüestions de procedència". I la majoria d'ells, va dir, s'adonen que les obres amb una procedència problemàtica "no poden romandre al museu".

Un canvi de percepció, un augment de l'escrutini

Els museus europeus i americans s'han resistit durant molt de temps a les crides de repatriació, argumentant que els objectes d'Àfrica, Àsia i altres llocs es van obtenir legalment, que són més segurs allà on es troben i que el pas del temps i l'agitació han fet impossible determinar els propietaris legítims.

Però en els últims anys, la balança s'ha inclinat.

"Crec que hi ha hagut un gran canvi", va dir Geoffrey Robertson, expert en restitució britànic-australià i advocat de drets humans, i autor del llibre de 2020 "Who Owns History?" "Va començar d'una manera amb el president Macron dient que l'art indígena, gran part del qual es troba als museus occidentals, hauria de tornar a l'Àfrica", va dir, referint-se a la promesa del 2017 del president Emmanuel Macron de retornar les propietats africanes saquejades de França.

El 2021, els governs alemany, holandès i belga van anunciar plans per identificar objectes als museus que van ser saquejats durant l'època colonial i iniciar el procés de retorn dels mateixos. Almenys 16 museus nord-americans han dit que estan compromesos en el procés de repatriació dels seus bronzes de Benín, inclosos l'Smithsonian Institution i el Metropolitan Museum of Art de Nova York, i cinc més diuen que estarien disposats a fer-ho si se'ls demana.

L'augment de l'escrutini no es reserva al saqueig colonial. Moltes institucions estan revalorant la seva gestió d'obres d'art que es creu que van ser robades pels nazis, que van saquejar béns culturals de tots els territoris que ocupaven, dirigint-se especialment als jueus i, finalment, acumulant centenars de milers d'objectes. Molts d'aquests objectes van acabar a les cases de subhastes i museus d'arreu del món. Segons els Arxius Nacionals dels Estats Units, més del 20% de tot l'art europeu va ser saquejat pels nazis.

L'any passat, l'estat de Nova York va aprovar una llei que obligava als museus a identificar l'art robat pels nazis en cartells "col·locats de manera destacada" al costat de l'art. El febrer passat, la decisió d'un comitè dels Països Baixos de retornar un Kandinsky a la família d'una dona jueva que probablement el posseïa abans de l'Holocaust és l'última decisió d'aquest país a favor de la restitució.

Aquest any, els descendents d'un col·leccionista jueu alemany van presentar una demanda contra el Solomon R. Guggenheim Fundació per a la propietat d'una obra mestra de Picasso que el col·leccionista va vendre després de fugir de l'Alemanya nazi amb l'argument que la venda es va fer sota coacció.

A Alemanya, durant els darrers 10 o 12 anys, el Sr. Lupfer va dir que els professionals dels museus han passat en gran part de lluitar per conservar les participacions impugnades a "adonar-se que és absolutament necessari —és èticament, políticament, socialment necessari— fer restitucions".

La qual cosa no vol dir que tots els museus europeus arribin a aquesta conclusió amb facilitat. El Museu Leopold de Viena, que es va formar a partir de la col·lecció privada de Rudolf i Elisabeth Leopold, ha estat durant molt de temps envoltat de controvèrsies sobre l'art saquejat pels nazis.

El 1998, el fiscal del districte de Manhattan va lliurar una citació al Museu d'Art Modern, ordenant-li que mantingués dues pintures d'Egon Schiele en préstec del Leopold després que una investigació del New York Times descobrís la seva propietat en disputa. Més tard, un estudi independent de 2008 va trobar que nombroses obres d'art del museu havien pertangut a persones perseguides pels nazis i que el doctor Leopold, que va morir el 2010, tenia motius per sospitar que havien estat saquejades.

Després d'anys de lluita als tribunals, el museu va arribar a acords amb els hereus dels propietaris originals d'11 obres d'art, inclosa una de les dues confiscades a Nova York. Ara s'exhibeixen pintures impugnades amb etiquetes que expliquen que van ser preses dels propietaris jueus pels nazis.

Hans-Peter Wipplinger, el director del Leopold, va subratllar en un comunicat que el museu ha prioritzat la investigació de la procedència des dels seus inicis, i el 2003 va encarregar a un investigador intern, el treball del qual es va complementar amb el grup independent a partir del 2008.

"A finals de 2020, els investigadors de procedència independents havien conclòs la seva investigació sobre la col·lecció bàsica del Museu Leopold", va dir el Sr. Wipplinger, i va assenyalar que "no han pogut identificar més obres de la col·lecció del Museu Leopold amb una història de desamortització durant l'època nacionalsocialista. Si s'identifiquen aquestes obres en el futur, la Fundació Privada del Museu Leopold buscarà i implementarà una "solució justa i justa".

Però els crítics diuen que encara no s'ha establert la procedència de més del 90 per cent de les obres d'art del museu, que és una col·lecció privada i no està subjecta a les directrius federals de restitució d'Àustria.

Els visitants, molts dels quals han viatjat des de lluny per veure la col·lecció de Schieles més gran del món, han de tenir en compte que l'art que estan veient podria haver estat robat a les víctimes de l'Holocaust.

"Molt més que peces d'art"

No hi ha cap institució que hagi enfrontat més controvèrsia sobre les adquisicions colonials que el Museu Britànic, que va ser el primer museu nacional públic que va cobrir tots els camps del coneixement quan es va fundar el 1753 a Londres. És la llar d'uns vuit milions d'objectes, molts dels quals van ser adquirits durant el domini de segles de l'Imperi Britànic.

"He descrit el Museu Britànic com el millor receptor de béns robats del món", va dir Robertson, el llibre del qual exposa un cas contra la resistència del museu a retornar el saqueig colonial. "Els turistes haurien de tenir en compte que gran part de les coses ètniques interessants que s'hi mostren són, de fet, robades, sovint al final d'un mosquetó".

Quan vaig visitar el museu recentment, les línies serpentejaven al voltant del bloc. El museu estava ple de visitants que havien vingut a veure les seves meravelles de la civilització humana, inclosa la pedra de Rosetta (eliminada d'Egipte pels britànics el 1802) i tresors de jade del Palau d'estiu de Pequín (saquejat per les forces britàniques i franceses el 1860).

Els visitants s'amuntegaven a les galeries gregues per veure el que probablement és l'explotació més disputada, els marbres del Partenó, o els marbres d'Elgin, com de vegades es diuen, després de l'aristòcrata britànic que els va fer treure de l'Acropolis d'Atenes a principis del segle XIX. Una col·lecció d'escultures gregues clàssiques que daten del segle V a.C., els marbres han estat objecte d'acritud pública gairebé des del moment en què es van prendre (Lord Byron va escriure un poema sobre la seva eliminació el 1811).

Tot i que el Museu Britànic porta més de 30 anys en converses amb les autoritats gregues sobre un possible assentament, el museu s'ha mantingut ferm, argumentant, entre altres punts, que Lord Elgin va comprar els marbres legítimament als representants de l'Imperi Otomà, que va ocupar Grècia de l'època. Els defensors de la restitució contesten que els otomans eren invasors que no podien vendre legítimament el patrimoni del país.

Els museus s'han basat durant molt de temps en convencions legalistes, presentant rebuts de compra dels objectes impugnats, o documents que declaraven que es van lliurar legalment, però els crítics diuen que aquests tràmits emmascaren la coacció i el robatori.

"És una discussió molt difícil, i la pregunta: 'L'ha adquirit legalment?' no us portarà gaire més lluny", va dir Evelien Campfens, una investigadora jurídica especialitzada en dret de l'art i el patrimoni cultural a la Universitat de Leiden, als Països Baixos. "Ho podeu veure fins i tot amb l'art saquejat pels nazis, amb vendes a un oficial nazi on hi havia diners. Això era legal? Bé, segons la legislació de l'època, era lícit, però avui no creiem que sigui correcte".

Amb casos que involucren objectes de l'època colonial o artefactes religiosos que encara són d'importància cultural per a la gent d'avui, el doctor Campfens va dir: "Està clar que no és només una mercaderia que nosaltres estic parlant".

Al Museu Britànic, sota un fris del Partenó, una família grega va posar per fer-se fotos davant figures de déus i herois. Com a Berlín, les explicacions acompanyades van reconèixer la controvertida procedència de les escultures, però aquí no es van anunciar plans per retornar les obres d'art.

En la seva resistència a la repatriació, els funcionaris sovint citen la Llei del Museu Britànic de 1963, una legislació que prohibeix als administradors retirar objectes de la col·lecció excepte en circumstàncies excepcionals. La llei hauria de ser modificada pel Parlament, tot i que alguns experts en restitució han argumentat que és prou vaga com per donar marge als administradors.

Les demandes de retorn dels marbres s'han intensificat des de l'obertura l'any 2009 del Museu de l'Acropolis, als peus de l'antiga Acropolis, on els marbres del Partenó de control britànic es reuniren amb els que romanen a Grècia. Les converses secretes durant l'any passat entre Grècia i el Museu Britànic són un senyal encoratjador que la disputa podria estar a punt de resoldre's, tot i que els funcionaris d'ambdues parts han deixat clar que encara no hi ha cap acord a la vista.

"Les discussions amb Grècia sobre una associació del Partenó són en curs i constructives", va dir un portaveu del Museu Britànic en una declaració a The New York Times. "Com va dir recentment la presidenta dels patrons, operem dins de la llei i no desmantellarem la col·lecció del museu, ja que explica la història de la nostra humanitat comuna. No obstant això, estem buscant associacions a llarg termini, que permetrien compartir alguns dels nostres objectes més grans amb el públic de tot el món".

Mentre passejava pel museu, em vaig trobar, una i altra vegada, amb visitants que no només eren conscients de la controvertida procedència d'algunes exposicions, sinó que estaven connectats amb els països dels quals havien estat saquejades les obres.

"Aquestes són molt més que peces d'art", va dir Ayodeji Onime, un nigerià d'ètnia Edo que visitava les galeries d'Àfrica, on el museu mostra artefactes del Regne de Benín. Saber com van ser pres "a través del vessament de sang" fa que l'experiència de veure'ls sigui dolorosa, va dir el Sr. Onime. Va fer un gest cap a les efígies de fusta pintades, o ikenga, fetes pel poble igbo del sud-est de Nigèria. Aquestes obres "tenen una connotació espiritual", va dir. "És com si una part dels nostres avantpassats haguessin estat arrabassades o robades".

"No crec que haurien de treure coses del lloc natal", va dir Isidora Labbé, una xilena de 23 anys que havia vingut a veure Hoa Hakananai'a, una antiga estàtua de basalt, o moai, presa el 1868. per la tripulació d'un vaixell britànic de Rapa Nui, o illa de Pasqua, un territori xilè a la Polinèsia. "Per a la gent de l'illa, això és una cosa molt important", va dir Labbé. "És un guardià de la pau i la seguretat".

Un nou concepte de museu

El fet que el Museu Britànic sigui un dels grans atractius del món, on qualsevol persona pot veure, en un sol lloc, els èxits de la història humana, és un argument en contra de la repatriació. Però s'està construint consens que aquesta atracció no s'ha de fer a costa de l'espoli cultural. Mentrestant, nous projectes, com el Museu d'Art de l'Àfrica Occidental d'Edo a Nigèria, on s'allotjaran obres d'art repatriades del Benín històric, estan refessant les concepcions de com hauria de ser un museu etnològic.

Un gran complex al lloc de la històrica ciutat de Benin, el museu va ser concebut per l'arquitecte britànic de Ghana David Adjaye com "una mena d'abstracció de com hauria estat Benin City abans". Excavat a través d'un projecte arqueològic conjunt amb el Museu Britànic, el jaciment inclourà un centre de recerca i col·leccions, jardins de la selva tropical i una sala d'artesans on els artesans contemporanis podran vendre les seves mercaderies. L'edifici principal del museu serà un riff de l'antic Palau de Benín on els visitants podran veure bronzes repatriats i aprendre sobre el colonialisme.

"Podeu caminar per una zona que té la natura com hauria estat en aquells dies, i realment podeu veure els fossats i les muralles antigues", va dir Phillip Ihenacho, un financer nigerià que exerceix de president executiu del fideïcomís propietari. i opera el projecte, que començarà la seva obertura gradual l'any vinent. "Entendreu que no es tracta d'una civilització antiga que va morir. La tradició de l'artesanía existeix avui. S'ha transmès."

Potser el més crucial, va dir el Sr. Ihenacho, el projecte ofereix una narrativa esperançadora a la població local. "Quan entenen com de sofisticat, avançat i gran era el Regne de Benín en relació amb el que estava passant a Europa en aquell moment, pot donar a la gent una sensació d'optimisme per al futur", va dir. "Hi ha una manera de parlar de com podrien ser les coses".

Comics industry reacts to 'Dilbert' creator Scott Adams's racist rant

As the strip is dropped from newspapers, artists weigh in with condemning reactions, including their own satirical cartoons

Robb Armstrong has launched what he calls the “black Sharpie revolt” after discovering that “Dilbert” creator Scott Adams made racist remarks last week on YouTube.

Armstrong is the creator of “JumpStart,” the long-running syndicated comic strip and in-development CBS television project that centers on a Black family in Philadelphia. For more than three decades, he has been a prominent voice of diversity on the comics page, even inspiring the last name of Franklin in “Peanuts.”

Armstrong also once considered himself a friend of Adams, beginning not long after the two men were signed and launched by the same syndicate, the now-defunct United Media, in the late 1980s. Adams even wrote a glowing blurb for a 2016 book written by Armstrong.

So Armstrong originally thought it was a prank when a friend told him that Adams had said on his “Real Coffee” YouTube show Wednesday that the “Dilbert” creator was promoting segregation, telling White people to “get the hell away from” Black people.

“My heart sank at first, then broke,” Armstrong tells The Washington Post. “I had to accept the reality that my friend from the early days was gone. In his place was a soulless, heartless racist.”

Armstrong turned to social media and urged readers who owned his 2016 book, “Fearless: A Cartoonist’s Guide to Life,” to cross out the Adams blurb, posting: “Use a thick black marker to stand up against racism.” Adams’s blurb calls the book “an inspiration” containing “some of the most insightful cartooning advice you will ever read.”

That campaign was among a series of strong and condemning reactions within the comics industry in recent days, after Adams’s racist rant in response to a Rasmussen poll that found 26 percent of Black Americans disagreed with the statement “It’s okay to be white,” compared with 12 percent of the general population, while an additional 21 percent of Black respondents said they were “not sure” about the statement. The Post’s Philip Bump wrote that Rasmussen “amplifies right-wing causes and rhetoric”; the slogan in the poll is sometimes associated with racist memes, and the Anti-Defamation League has deemed it a hate symbol.

Hundreds of papers, including The Post, have dropped the strip since last week. On Sunday, Adams’s syndicate and comics publisher, Andrews McMeel Universal, released a statement to say that the company was “severing our relationship” with Adams — a termination that extends across “all areas of our business” with the cartoonist and “Dilbert.”

Adams wrote on Twitter in response that “Dilbert has been cancelled from all newspapers, websites, calendars, and books because I gave some advice everyone agreed with. (My syndication partner canceled me.)” Adams also addressed the controversy in his Monday “Real Coffee” podcast.

When reached by The Post, Adams declined to comment on the AMU termination. On Saturday, he texted The Post about what his client list might be: “By Monday, around zero.”

In covering the controversy, Mike Peterson, columnist for the industry blog the Daily Cartoonist, wrote Monday that what “doomed” Adams was that he “let his increasingly antisocial personal views appear in the strip.” Peterson added that in “Dilbert,” “the focus on management foibles had long since gone stale and the new material was off-topic and not just conservative — a lot of strips are conservative — but openly offensive.”

Peterson, a retired editor, told The Post that he wished individual newspaper editors would “take responsibility” for what is in their newspapers. But “the bottom line,” he said, “is that Adams put his client papers in a position where cancellations were inevitable.”

At its peak, “Dilbert” was syndicated to more than 2,000 newspapers. In the ’90s, it became an iconic strip as a daily satiric response to office cubicle culture, spawning best-selling books, calendars and a short-lived UPN television show. In 1998, Adams received the prestigious Reuben Award as outstanding cartoonist from the National Cartoonists Society.

In a statement released Sunday, the NCS condemned “all forms of racism and discrimination,” adding that “racism has no place in our organization or the world of cartooning.” And Penguin Random House announced that its imprint Portfolio will no longer publish the Adams book “Reframe Your Brain,” the Wall Street Journal reported Monday.

Darrin Bell, creator of “Candorville” and the only Black cartoonist to win the Pulitzer Prize for editorial cartooning, told The Post on Saturday that “Scott Adams is a disgrace” and compared Adams’s views to the Jim Crow era, as well as more recent examples of White supremacy. Bell added that he plans to spoof “Dilbert” in upcoming cartoons.

Other cartoonists began publishing their satiric parodies once the controversy made headlines. Lalo Alcaraz, an editorial cartoonist for Andrews McMeel Syndication, drew the hand of Adams erasing “Dilbert” on the comics page. “I believe what Adams said was wrong, harmful and racist, and as I show in my editorial cartoon, he did it to himself,” Alcaraz told The Post on Sunday, adding: “Ultimately, he is the one who canceled himself by making a bad choice to continue pushing hate and conspiracies and doubling down on them constantly.”

Some other cartoonists, such as Luke McGarry and Clay Jones, depicted Adams’s titular office-drone character as bigoted — including McGarry’s depiction of him in a Ku Klux Klan robe and hood and Jones’s rendering of him eating a meal with former president Donald Trump, the rapper Ye, and white supremacist and antisemite Nick Fuentes. “It’s huge that the creator of something so many people found joy in reveals himself as a racist,” Jones told The Post, adding: “‘Dilbert’ is probably among the last of the big comic strips in a dying industry — it’s a household word.”

“A parody of a ‘Dilbert’ cartoon seemed the most appropriate vehicle with which to lampoon his latest pronouncements,” McGarry said of Adams via email. “Besides; somebody had to make a joke out of it, because Scott certainly isn’t funny anymore.”

Amy Lago, the managing editor at the syndication service Counterpoint Media, says that most newspapers she has contacted have not decided whether to replace “Dilbert” with another comic, noting that “they may simply redesign their pages” with one less strip.

Lago, who was a main syndicate editor of “Dilbert” during its heyday at United, adds: “I do hope newspapers, and other comic strip cartoonists, will address the false conclusion that Scott Adams reached [in] saying Whites and Blacks should stay away from each other. Such a path is impractical, immoral and illegal.” This story has been updated.

La indústria del còmic reacciona a la diatriba racista del creador de 'Dilbert' Scott Adams

A mesura que la tira es retira dels diaris, els artistes responen amb reaccions de condemna, incloses les seves pròpies caricatures satíriques.

Robb Armstrong ha llançat el que anomena la "revolta dels Sharpies negres" després de descobrir que el creador de "Dilbert" Scott Adams va fer comentaris racistes la setmana passada a YouTube.

Armstrong és el creador de "JumpStart", la tira còmica sindicada de llarga durada i el projecte de televisió CBS en desenvolupament que se centra en una família negra a Filadèlfia. Durant més de tres dècades, ha estat una veu destacada de la diversitat a la pàgina de còmics, fins i tot inspirant el cognom de Franklin a "Peanuts".

Armstrong també es va considerar amic d'Adams, començant poc després que els dos homes fossin signats i llançats pel mateix sindicat, l'ara desaparegut United Media, a finals dels anys vuitanta. Adams fins i tot va escriure una nota brillant per a un llibre del 2016 escrit per Armstrong.

Armstrong va pensar inicialment que era una broma quan un amic li va dir que Adams havia dit dimecres al seu programa de YouTube "Real Coffee" que el creador de "Dilbert" estava promovent la segregació, dient als blancs que "allunyessin l'infern" dels negres.

"El meu cor es va enfonsar al principi, després es va trencar", diu Armstrong a The Washington Post. "Vaig haver d'acceptar la realitat que el meu amic dels primers dies havia desaparegut. Al seu lloc hi havia un racista sense ànima i sense cor".

Armstrong va recórrer a les xarxes socials i va instar els lectors propietaris del seu llibre de 2016, "Fearless: A Cartoonist's Guide to Life", a ratllar la informació d'Adams, que va publicar: "Utilitzeu un retolador negre gruixut per lluitar contra el racisme". La informació d'Adams anomena el llibre "una inspiració" que conté "alguns dels consells de dibuixos animats més perspícaces que mai llegiu". Aquesta campanya va estar entre una sèrie de reaccions fortes i condemnadores dins de la indústria del còmic en els darrers dies, després de la diatriba racista d'Adams en resposta a una enquesta de Rasmussen que va trobar que el 26 per cent dels negres americans no estaven d'acord amb l'afirmació "Està bé ser blanc", en comparació amb el 12 per cent de la població general, mentre que un 21 per cent addicional dels enquestats negres van dir que "no estaven segurs" de la declaració. Philip Bump del Post va escriure que Rasmussen "amplifica les causes i la retòrica de la dreta"; l'eslògan de l'enquesta de vegades s'associa amb memes racistes, i la Lliga Antidifamació ho ha considerat un símbol d'odi.

Centenars de diaris, inclòs The Post, han deixat caure la tira des de la setmana passada. Diumenge, el sindicat i editor de còmics d'Adams, Andrews McMeel Universal, va publicar un comunicat per dir que la companyia estava "tallant la nostra relació" amb Adams, una terminació que s'estén a "totes les àrees del nostre negoci" amb el dibuixant i "Dilbert".

Adams va escriure a Twitter en resposta que "Dilbert ha estat cancel·lat de tots els diaris, llocs web, calendaris i llibres perquè vaig donar alguns consells amb els quals tothom estava d'acord. (El meu soci de sindicació em va cancel·lar.)" Adams també va abordar la controvèrsia al seu podcast de dilluns "Real Coffee".

Quan va ser contactat per The Post, Adams es va negar a comentar la terminació de l'AMU. Dissabte, va enviar un missatge a The Post sobre quina podria ser la seva llista de clients: "Dilluns, al voltant de zero".

En cobrir la controvèrsia, Mike Peterson, columnista del bloc de la indústria The Daily Cartoonist, va escriure dilluns que el que va "condemnar" Adams va ser que "va deixar que les seves opinions personals cada cop més antisocials apareguessin a la tira". Peterson va afegir que a "Dilbert", "l'enfocament en les debilitats de gestió feia temps que s'havia quedat obsolet i el nou material era fora de tema i no només conservador (moltes tires són conservadores), sinó obertament ofensiu".

Peterson, un editor retirat, va dir a The Post que desitjava que els editors de diaris individuals "assumeixen la responsabilitat" del que hi ha als seus diaris. Però "el resultat final", va dir, "és que Adams va posar els documents dels seus clients en una posició on les cancel·lacions eren inevitables".

En el seu moment àlgid, "Dilbert" es va distribuir a més de 2.000 diaris. A la dècada dels 90, es va convertir en una tira icònica com a resposta satírica diària a la cultura del cubicle d'oficina, generant llibres, calendaris i un programa de televisió de curta durada de la UPN. El 1998, Adams va rebre el prestigiós premi Reuben com a dibuixant destacat de la National Cartoonists Society.

En un comunicat publicat diumenge, l'NCS va condemnar "totes les formes de racisme i discriminació", i va afegir que "el racisme no té cabuda a la nostra organització ni al món de la caricatura". I Penguin Random House va anunciar que la seva empremta Portfolio ja no publicarà el llibre d'Adams "Reframe Your Brain", va informar dilluns el Wall Street Journal.

Darrin Bell, creador de "Candorville" i l'únic dibuixant negre que va guanyar el premi Pulitzer per dibuixos editorials, va dir dissabte a The Post que "Scott Adams és una desgràcia" i va comparar les opinions d'Adams amb l'era Jim Crow, així com amb les més recents. exemples de supremacia blanca. Bell va afegir que té previst falsificar "Dilbert" en els propers dibuixos animats.

Altres dibuixants van començar a publicar les seves paròdies satíriques un cop la polèmica va arribar als titulars .

Lalo Alcaraz, dibuixant editorial d'Andrews McMeel Syndication, va dibuixar la mà d'Adams esborrant "Dilbert" a la pàgina de còmics. "Crec que el que va dir Adams era incorrecte, perjudicial i racista, i tal com mostro a la meva caricatura editorial, ho va fer a si mateix", va dir Alcaraz a The Post diumenge, i va afegir: "En última instància, ell és qui es va cancel·lar a si mateix fent una mala elecció per continuar impulsant l'odi i les conspiracions i duplicant-los constantment".

Alguns altres dibuixants, com Luke McGarry i Clay Jones, van representar el personatge titular de l'oficina dron d'Adams com a fanàtic, inclosa la representació que McGarry d'ell amb una bata i una caputxa del Ku Klux Klan i la representació de Jones menjant un àpat amb l'expresident Donald Trump, el raper Ye, i el supremacista blanc i antisemita Nick Fuentes. "És enorme que el creador d'una cosa en què tanta gent va trobar alegria es reveli com a racista", va dir Jones a The Post, i va afegir: "'Dilbert' és probablement una de les últimes grans tires còmiques d'una indústria moribunda: és una llar. paraula."

"Una paròdia d'un dibuix animat de 'Dilbert' va semblar el vehicle més adequat amb el qual s'apoderar dels seus últims pronunciaments", va dir McGarry sobre Adams per correu electrònic. "A més; algú va haver de fer-ne una broma, perquè Scott, certament, ja no és divertit".

Amy Lago, l'editora en cap del servei de sindicació Counterpoint Media, diu que la majoria de diaris amb què s'ha posat en contacte no han decidit si substitueixen "Dilbert" per un altre còmic, i assenyala que "semblen poden redissenyar les seves pàgines" amb una tira menys.

Lago, que va ser l'editor principal de "Dilbert" durant el seu apogeu a United, afegix: "Espero que els diaris i altres dibuixants de còmics abordin la falsa conclusió a què va arribar Scott Adams [en] dient que els blancs i els negres haurien de quedar-se. lluny els uns dels altres. Un camí així és poc pràctic, immoral i il·legal". Aquesta història s'ha actualitzat.

OPINIÓ

Es tradueix l'obra 'Guerra' del boig, salvatge, pornògraf i antisemita Céline

ANGEL VIÑAS
HISTORIADOR

«La Transició
va desmantellar
les estructures
del franquisme»

SUPLEMENT LITERARI
D'EL PERIÓDICO



abril



JOSÉ LUIS ROCA

— **¿Com veu el seu país ara? ¿Cap on anem?**

— Bé, una cosa és ser historiador i ocupar-se del passat, i una altra cosa és predir el futur. A això no m'hi atreveixo, perquè el futur per definició és impredecible. Es poden fer projeccions, pots. El 2010, per exemple, hi havia una crisi financera en ple auge i, anys després, la Unió Europea, però també altres països, va dir que les decisions que havia pres llavors havien sigut errònies. És clar, ho va dir amb la boca petita, però bé... sembla que, de moment, no han tornat a cometre els mateixos errors. A Espanya la situació política es va deteriorar en la dècada passada i, recentment, amb el govern de coalició, hi ha controvèrsies i enrabiades que... en fi. Jo el que vull assenyalar és que l'historiador està més qualificat per parlar del passat que per predir el futur.

— **¿I del present què diria?**

— Doncs que el present és complex, tant nacional com internacional. Tots dos estan interrelacionats perquè, és clar, Espanya no és una illa. A nivell polític, social, ideològic, cultural... Espanya no és una illa. Potser estem vivint el final d'una època dolenta i els inicis d'una època pitjor. Ho dic per si Donald Trump torna al poder, que és una cosa que pot passar, eh. El que assenyalo com a punt positiu és que Espanya ha deixat de ser una excepció a l'Europa comunitària. Tenim problemes i picabaralles ideològiques molt semblants a l'Europa occidental comunitària. I això, segons la meua opinió, és positiu. Perquè Espanya estava bastant aïllada. És conseqüència també de l'avenç tecnològic. Ara mateix, vostè i jo estem lluny, però estem veient-nos i parlant a través de Zoom. Jo fa pràcticament dos anys que no surto de casa i he pogut continuar treballant gràcies a les comunicacions actuals. Faig classes i conferències a través de Zoom. En fi. En aquests 10 últims anys he continuat en l'aprofundiment de la Guerra Civil espanyola i... per això estic pensant més en els anys 30 del segle passat que en els anys actuals, ¡ha, ha, ha! Al gener va sortir el meu nou llibre. M'he passat dos anys ficat en el període 1936-1938 del segle passat.

— **¿Què ha esbrinat sobre aquells anys en relació amb el que ens passa ara?**

— La lliçó que jo en trec és que hem estat massa temps aïllats. Des de l'any 36 fins a l'any 75, anys de la Guerra Civil i de la dic-

Historiador, economista, diplomàtic, intel·lectual acostumat a convertir en actualitat papers del passat, Ángel Viñas (Madrid, 1942) presenta un nou llibre, *Oro, guerra, diplomacia. La República española en tiempos de Stalin*, que s'uneix a altres interpretacions del que va saber. És autor, entre altres, d'*El oro español en la Guerra Civil*; *Los pactos secretos de Franco con los EEUU*; *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil*; *La soledad de la República: el abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética* i *El gran error de la República*. Són els llibres d'un ciutadà que s'interroga pel passat per mirar de dir una cosa que valgui la pena sobre el present pel qual tantes vegades se li pregunta. Com a historiador que basa en documents la seva interpretació dels fets, sobre un país que estima, i que ha examinat les ferides que encara ens fan malcarats i enfrontats. És com si aquesta Guerra Civil de la qual tant sap seguís entre nosaltres per altres mitjans, amb altres formulacions, però amb el mateix malestar subjacent. D'aquest malestar, en vam parlar amb ell un diumenge al migdia recent. Ho vam fer *online* i ell va aparèixer a la pantalla amb la seva corbata de llacet, vestit com per anar a un congrés, tot i que des que va començar la pandèmia es vesteix així també per estar per casa, on va fer les últimes revisions d'aquest llibre en què, una vegada més, Espanya és el seu objectiu.

ÁNGEL VIÑAS

HISTORIADOR

«La dreta és incapaç d'enfrontar-se amb el seu propi passat»



JUAN CRUZ

tadura, hem estat molt aïllats. La interacció a tots els nivells estava aturada en aquella època llarga. O, almenys, no era com la de gaires altres països. En l'àmbit cultural, en el mercantil..., la societat espanyola estava poc internacionalitzada. I ara... Miri: jo soc un historiador d'arxiu. A mi preguntin-me pel passat, no pel present ni pel futur. Jo em guio pel que veig als arxius. Així capto l'esperit dels temps passats.

— **Però això ens pot ajudar a interpretar el present, ¿no?**

— Això és com preguntar-se per a què serveix la història. La història no es repeteix exactament igual. Ens ensenya, això sí. És a dir: tu no pots prescindir de la història per comprendre el present. Som fills d'una època. Però no hi ha història definitiva. Per això cal expressar-se cautelós.

— **Avui estem en una època en què sembla que el que s'havia purgat ha tornat.**

— Durant els anys 70, quan mor Franco i es fa la Transició, nosaltres coneixiem poc del passat. O el que es coneixia eren algu-

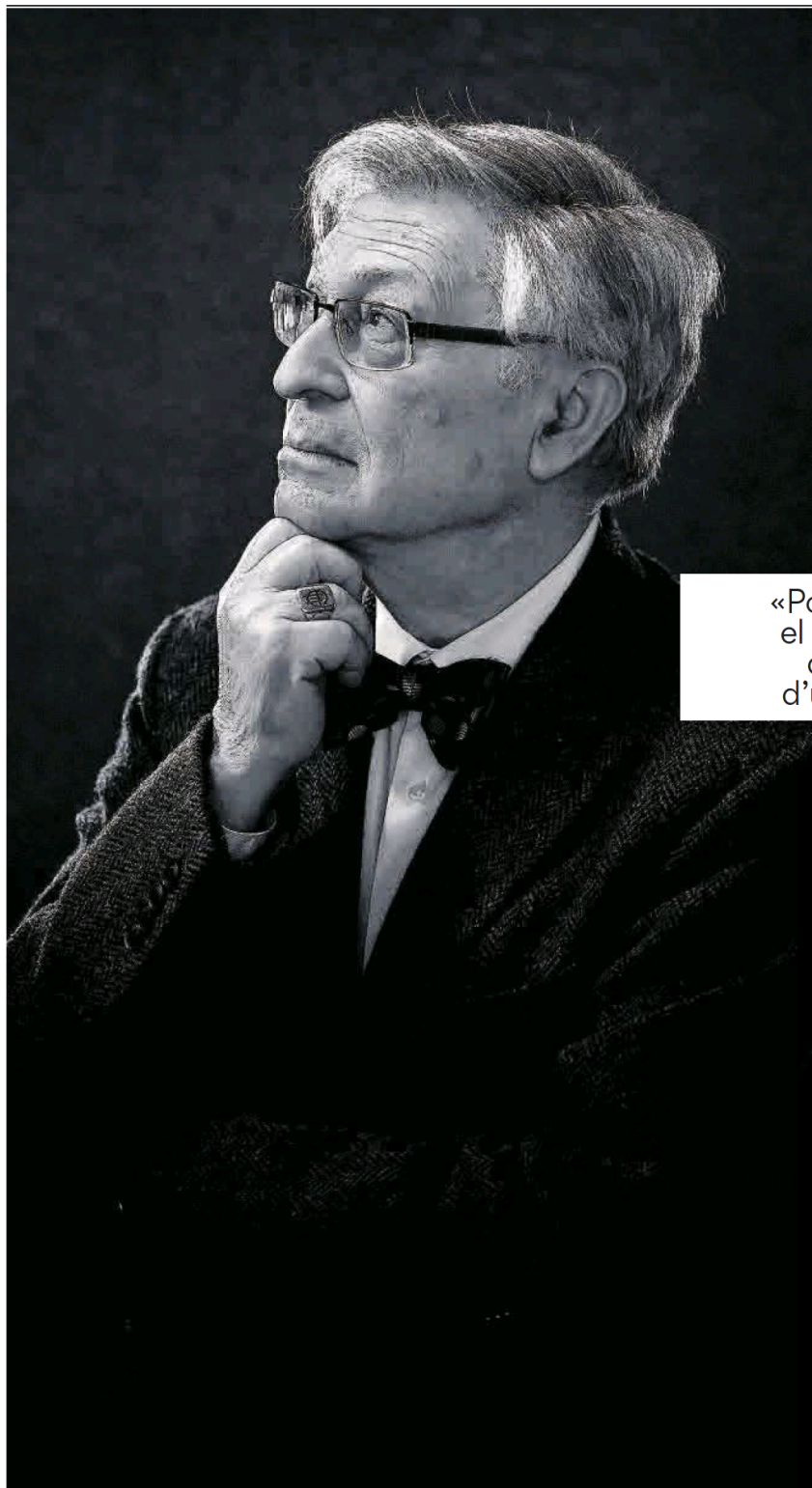
nes pinzellades. Bé, gràcies a gent com Paul Preston i Hugh Thomas teníem una mica més de precisió. Després, a partir dels 80, s'han anat obrint arxius i, per tant, noves maneres d'entendre el passat. I, a partir de l'inici del segle present, s'ha començat a revisar el passat fosc. Em refereixo a les fosses comunes, per exemple. I per a mi això sí que marca un abans i un després. En la meua generació es parlava sempre de les víctimes del bàndol dels nacionals: «Ai, els rojos, mirin el que van fer». Però de les víctimes dels franquistes no se'n parlava, és clar. No se'ls veia. Paco Espinoza i Paco Moreno Gómez, que són de la meua generació, van ser els que van començar a ocupar-se'n. Però els va ser molt difícil, perquè no es coneixien gaires coses. A finals dels 90 les coses van començar a canviar per als historiadors. En altres països, com França, Bèlgica i Alemanya, ja havien investigat més sobre els seus morts de la primera i de la segona guerra. A Espanya això no es feia. Les víc-

times de les armes aquí no es veien i semblava impensable que un dia ens n'ocupéssim. Hi ha un llibre, *Operación impenable* (Jonathan Walker), que per a mi és fonamental per connectar aquest període i, en canvi, no ha tingut gaire èxit entre nosaltres. Una pena, perquè et dona una idea del món que s'ha viscut fora d'Espanya: infinitament més ric i més complex que el que vivíem nosaltres sota un règim mig feixista, mig clerical, mig militar, aïllat... És a dir, jo tinc una visió de la Guerra Civil i de la dictadura derivada del meu estudi de diversos arxius, i considero que Espanya no participava de la civilització europea. Per això dic que Espanya no té la mateixa experiència que l'Europa Occidental. Ells també tenen els seus propis traumes, eh. Però probablement els porten millor que nosaltres, els espanyols.

— **Ara la llei de la memòria democràtica s'ha aplicat a Sevilla, amb l'exhumació de Queipo de Llano. Però Alberto Núñez Fei-**



ENTREVISTA



JOSÉ LUIS ROCA

jóo va dir que era millor ocupar-se dels vius que dels morts. ¿Què li va semblar a vostè aquesta afirmació?

— Lamentable, però no sorprenent. Perquè una de les característiques de la dreta espanyola és que és incapaç d'enfrontar-se amb el seu propi passat. Perquè no pot abordar els grans problemes de la història espanyola del segle XX, principalment la Guerra Civil, sense desprendre's completament del seu antecedent immediat: el franquisme. Així que no li demani la lluna en un cove. Haurà de passar una altra generació, o dos, abans que la dreta espanyola reconegui certs aspectes de la història. Avui la dreta espanyola no té grans problemes amb la guerra d'independència contra els francesos o amb la guerra de Cuba. Pe-



Oro, guerra, diplomacia

Ángel Viñas
Editorial Crítica
512 pàgines
22,90 euros

Per això els polítics d'avui miren la Transició d'una manera diferent dels que la van fer. I les dues maneres de mirar-la són correctes. Però l'última paraula sobre la Transició la tindran les futures generacions. Fa falta que passi més temps encara per dir la definitiva. O la més pròxima a la definitiva.

— **Però Podem ha dit que la Transició va ser un pacte de dretes per prolongar alguns aspectes del franquisme.**

— Això és una ximpleria. No té cap fonament. Naturalment que hi va haver pactes, explícits i tàctics, però és que en aquell moment era el que es podia fer. L'esforç es va centrar a fer un règim democràtic homologable als països del nostre entorn. Això va ser el que es va fer. És veritat que el franquisme no va morir al 75 o al 77, hi havia les forces reaccionàries. Però se'ls va posar un marc d'actuació democràtic i van haver de respectar-ho.

— **¿Vostè creu que és preocupant el malestar que s'està observant recentment?**

— És que això no només passa a Espanya. Passa també en altres països. Però Espanya té les seves peculiaritats: la dreta espanyola és incapaç d'enfrontar-se amb la història. Els partits de dreta són hereus soterrats del franquisme. L'església espanyola no ha canviat gaire. Tampoc la judicatura. I una cosa fonamental, no vivim en una democràcia militant, no és explícitament antifeixista, com l'alemanya, per exemple. En fi, permeti'm dir una cosa en la qual discrepo del Govern: el que està fent amb la llei de secrets oficials és una cosa desenraonada. Jo obriria els arxius fins a l'any 75 sense cap condició. Bé, tret d'un cas que no identificaré.

— **¿Quin cas?**

— És que no vull que el posi.

«Potser estem vivint el final d'una època dolenta i els inicis d'una època pitjor»

rò amb la Guerra Civil té tots els problemes que pugui imaginar-se. Cal donar-los temps, no hi ha més remei.

— **¿I com veu vostè la irrupció en governs de l'esquerra a l'esquerra del PSOE?**

— Doncs..., miri: jo soc un dels que va viure la Transició, que per mi va ser un alliberament. Perquè durant molt temps Espanya va ser capaç d'assumir les llibertats polítiques i econòmiques de l'Europa Occidental. Però la Transició va desmantellar les estructures del franquisme i va establir un règim de llibertats homologable a l'Europa Occidental. Per això vam poder ingressar a la llavors Comunitat Europea. I després a l'OTAN. Això, per no parlar de l'àmbit cultural, que va ser una cosa extraordinària. El que no va poder fer la Transició va ser resoldre els problemes de la història d'Espanya. Però es van començar a obrir arxius i això va ser un pas important. ¿La Transició podria haver fet més pel que fa a l'educació històrica dels espanyols? La resposta és sí. Però ni s'ho van plantejar els polítics de l'època i tampoc ho plantejarem els historiadors. Perquè no hi havia distància i perquè els historiadors volíem els arxius. Reconsiderar la Transició és una cosa lògica, perquè totes les generacions revisen el seu passat.

PUNT DE VISTA

Els articles firmats exposen les opinions dels seus autors. També l'editorial, que és fruit del debat entre l'equip de direcció.

Consell de lectors

Feu-nos arribar les opinions, els suggeriments i les consultes que desitgeu sobre el nostre projecte editorial i els nostres productes a conselldelectors@elpuntavui.cat. Tots els contactes rebran resposta de la direcció.

HERMES COMUNICACIONS SA

President Editor: Joan Vall Clara. **Vicepresidents:** Emili Gispert i Toni Muñoz. **Administració:** Carme Bosch. **Comercial:** Eva Negre, Maria Àngels Taulats i Eduard Villacé. **Recursos Humans:** Miquel Fuentes. **Serveis:** Lluís Cama. **Webs i Sistemes:** Josep Madrenas.

EDITORIAL

La memòria històrica de noves generacions

■ Nou pas decidit del govern de la Generalitat a favor de la memòria històrica: la setmana entrant iniciarà el tràmit parlamentari la llei de memòria històrica que unificarà i ampliarà les altres que fins ara s'havien legislat. El nou marc legal pretén posar l'accent en tres aspectes clau, com són la reparació jurídica a les víctimes, la cerca de la veritat i la formació escolar al voltant d'una realitat històrica que no podem permetre que caigui en l'oblit de les noves generacions. Pel que fa a aquest tercer aspecte, es donarà als centres educatius un paper important a l'hora d'aportar una percepció contemporània i rigorosa a la formació de l'alumnat per tal que es pugui valorar de manera ajustada què va significar el règim dictatorial i qui-

nes petjades en queden en la societat en forma d'ideologia ultradretana. En aquest sentit, veurem com es comporta la dreta catalana en la discussió parlamentària, perquè a escala estatal aquestes formacions sempre han estat en contra de les lleis destinades a identificar i dignificar els cadàvers dels represaliats republicans anònimament enterrats a les cunetes. Una posició que respon a uns interessos evidents que res tenen a veure amb la necessitat de no reobrir antigues ferides, tal com argumenten. Saben perfectament quina era la ideologia dels torturadors i dels assassins i temen qualsevol possibilitat d'exigir-los responsabilitats retroactives que serveixin per aixecar catifes. De moment, les diferents iniciatives per legislar a favor

de la memòria històrica ja han animat una antiga víctima del polèmic comisari Villarejo a denunciar-lo, ara com a torturador en la seva etapa inicial en la policia franquista. La llei catalana, que presentarà la consellera Gemma Ubasart, va més enllà i estableix un règim sancionador per a l'enaltiment franquista. Sembla mentida que aquesta sigui una assignatura pendent però resulta que el principal partit de l'oposició estatal, també amb representació a la cambra catalana, continua sense condemnar el franquisme i hi ha fundacions dedicades a honorar el seu suposat llegat. Igualment, es donarà un termini de dos anys per fer complir els acords de retirada d'uns símbols franquistes que ni volem ni ens mereixem.

L'editorial d'avui ha estat debatut per Xevi Sala, Carles Sabaté, Susanna Oliveira, Dolors Bellés, Anna Puig, Xevi Masachs, David Brugué, Lluís Simon, Francesc Espiga, Anna Serrano, Ure Comas, Teresa Márquez i Xavier Castellón



26 Febrero, 2023

Cicle de novel·les de la Guerra Civil a Catalunya

Andreu Claret

L'escriptor i periodista recorre a la novel·la 'París érem nosaltres' (premi Ramon Llull) l'extraordinària vida del seu pare, exiliat republicà i col·laborador del maquis a França, amb la història d'amor amb la seva mare com a fill conductor.

«Aquí la Guerra Civil no va ser un fet heroic com la defensa de Madrid»

Exiliat republicà, amic del president Companys i de Pau Casals, supervivent a la França ocupada i detingut per la Gestapo, Andreu Claret i Casadessús (1908-2005) va ser també l'home de les neus, a qui l'alcalde franquista Porcioles va recórrer per salvar Barcelona de la nevada del 1962 amb les seves màquines llavanu d'Andorra. El seu fill, Andreu Claret (Acs, França, 1946), membre del Comitè Editorial d'EL PERIÓDICO, novel·la la seva vida a *París érem nosaltres* (Columna / Planeta).

— **La vida del seu pare es llegeix com un fresc de l'exili republicà.**

— No volia parlar només del meu pare sinó fer un homenatge a tots els exiliats espanyols, i catalans en particular. El món se'ls enfonsava i en aquestes situacions hi ha gent que tira endavant i d'altra que no hi troba la sortida, com el germà de Companys, que es va suïcidar. No és la novel·la d'un Superman sinó d'algú que va saber tirar endavant. Era difícil sobreviure i això per als meus pares era essencial. Pensa que la meua mare, amb 15 anys ja va veure com la Gestapo li trencava el cap a un francès contra la vorera.

— **Tanca el seu cicle de la Guerra Civil a Catalunya.**

— Després de tres novel·les [*El secret del brigadista*, *El cònsol de Barcelona* (premi Nèstor Luján de Novel·la Històrica) i *1939. La caiguda de Barcelona*], volia acabar amb una història més personal que expliqués els

ANNA ABELLA
 Barcelona

dramas d'aquella generació. És una època no tan treballada en la narrativa catalana. Potser perquè aquí la por va impedir que hi hagués transmissió familiar i perquè a Catalunya la guerra no va ser un fet heroic com la defensa de Madrid. Aquí, els catalans es van matar entre ells, es barallaven anarquistes, comunistes... I sembla que sigui donar la raó als franquistes explicar com a la Fatarella la FAI va matar 34 pagesos pobres perquè es van negar que els col·lectivitzessin les terres.

— **Cita una frase que el seu pare li va dir al doctor Broggi a l'hospital en una de les seves últimes converses: «Havies de ser una mica monstre per tirar endavant. Repartir llenya. I tenir sort». ¿Defineix com va ser la seva vida?**



«L'objectiu del franquisme durant la primera postguerra no era matar republicans, sinó provocar el terror»

— Sí. Aquesta figura del monstre... Hauria pogut acabar sent un fill de puta. Ho va impedir la història d'amor amb la meua mare. Enamorar-se'n el va humanitzar. Ella era molt més jove que ell, i va ser el contrapunt a la seva malgirbada vida anterior. Era molt decidit. Abans, no estava bé amb la seva primera dona i arrossegava el trauma de veure morir la seva filla petita. A més, sabia que no havia tractat gaire bé el seu altre fill, el Joan.

— **La sort: en va tenir molta. Més d'una vegada va salvar la vida de miracle. Un exemple: una peritonitis en la qual una monja li treia diàriament una tasseta de pus de la ferida oberta, cosa que li va evitar anar al front.**

— Hi ha com 10 episodis de sort, sí. Però també d'intuïció i de saber prendre les decisions encertades. La sort en la vida l'has de buscar i ell ho va saber fer.

— **A l'arribar a l'exili a França sabia que era un «refugiat privilegiat». Va evitar anar als camps perquè es va emportar una màquina d'escriure Remington i va passar per periodista. A diferència del seu germà Florenci, que va acabar a Argelers.**

— I va aconseguir treure'l del camp. El Florenci està poc reivindicat. Va ser alcalde dues vegades en moments molt difícils. I el seu final va ser tremend, per un règim molt sinistre que en el primer franquisme va aprendre les tàctiques de la Gestapo



Elisenda Pons



26 Febrero, 2023



'El secret del brigadista'
 (2008) Indaga en un brigadista desaparegut a la batalla de l'Ebre.



'El cònsol de Barcelona'
 (2019) Premi Nèstor Luján de Novel·la Històrica.



'1939. La caiguda de Barcelona'
 (2021) Recorre el desastre de la retirada republicana.



'París érem nosaltres'
 (2023) Premi Ramon Llull: el colofó més íntim personal al cicle.

per atemorir. L'objectiu de la policia no era matar republicans, sinó provocar el terror. Per això violaven les seves dones, com li va passar a la del Florenci i a la seva filla quan van anar a demanar uns avals per a ell.

— **El seu pare també va tenir sort quan el va detenir la Gestapo, que creia que ajudava els maquis.**

— El va salvar la influència de Pau Casals i del Florenci, que va parlar amb un policia. Eren les últimes setmanes d'ocupació nazi i els francesos feien favors per quan els alemanys se n'haguessin anat. Un any abans no hauria tingut tanta sort.

— **Tot i així va estar 59 dies detingut a Perpinyà. Va evitar les pitjors tortures però no les pallisses, ¿oi?**

— Tenien instruccions de no matar-lo, però... Per sort, un oficial alemany el va enviar a l'hospital. Mai va voler parlar de les pallisses. A Catalunya també havia estat abans tres setmanes en una txeca. Dormia malament i tenia malsons amb la Gestapo i amb el SIM [la intel·ligència de la República], és a dir, amb els feixistes i la bogeria comunista.

— **A l'aprofundir en la seva vida, ¿temia el que hi pogués trobar?**

— En totes les famílies hi ha calaixos tancats. Hi era el tema del Florenci, amb qui es va barallar. Vaig aconseguir contactar amb la seva família, a França: amb una cosina que no coneixia. Va ser molt emotiu. Ella em va dir que sabien que no s'havia portat bé amb els diners de la



«Els republicans a l'exili no es reunien per dir que Franco era un fill de puta sinó per culpar-se els uns als altres de la derrota»

venta de la serradora de la Cerdanya, però que em quedés tranquil perquè el Florenci havia perdonat el meu pare. La novel·la m'ha permès bastir ponts que l'exili va trencar.

— **Hi ha una altra relació delicada. Va tenir tractes amb José María Otto Warmcke, que va ser militant de la CNT i se l'acusava de ser agent nazi.**

— Jo vaig gravar 20 hores de converses amb el meu pare, però mai me'n va parlar. Vaig descobrir que en realitat s'aprofitava dels alemanys. Amb el pare Otto va organitzar un circuit que li va permetre treure més de 600 espanyols dels camps per portar-los a treballar a l'empresa que li va crear als boscos d'Occitània. Alguns exiliats es van queixar de les difícils condicions de treball, però almenys eren lliures.

— **L'ambient a l'exili era tòxic. Reprodueix una conversa entre el seu pare i Companys en què el**

president li diu que tot eren «xafarderies, divisions i maniobres» i lamenta la campanya de «difamació» contra ell, en què Tarradellas i d'altres l'acusaven de quedar-se amb els diners destinats als refugiats.

— Catalans nacionalistes feien pintades de C [de Companys] o Catalunya. Riu-te'n de l'embolic que tenim avui aquí. El meu pare, una mica ingenu, advocava per la unitat entre els exiliats, un món amb moltes misèries humanes, carències, retrets, enveges, nervis... Les reunions de republicans no eren per dir que Franco era un fill de puta sinó per culpar-se els uns als altres de la derrota. I el tracte de Tarradellas a Companys des del punt de vista humà va ser intolerable. ■

«Els boscos que veia des del tren eren més opacs que no pas els de Castelltallat, la terra acabada de llaurar era més grassa que la de Sùria, els pobles semblaven petites ciutats amb les es-tacions pintades, com li hauria agradat veure la de Rajadell. Les cases eren de totxos i no de pedres mal amuntegades, com les del Poble Vell. Les vaques eren més panxudes, els xais més llanuts, i unes eugues prenyades pastaven en un camp ondulat on brotaven tots els colors del verd, tot i ser ple hivern.

Des de la finestra del tren, el pare descobria un altre país. Diferent de les terres de secà on havia nascut. Començava una vida d'exiliat.

La idea d'arribar a París l'embruixava. També l'inquietava. Mossèn Joan li havia fet llegir algun article de Pla que en parlava i temia descobrir un món d'artistes i lletraferits on patiria per trobar el seu lloc. S'imaginava un París de dia ple de tertúlies pedants, i un altre de nit, habitat per éssers fantàstics com els que poblaven La Criolla. El tranquil·litava que el seu destí fos un poblet de la perifèria sense pretensions, on l'esperava una família que ajudava refugiats de la Guerra Civil. Estava segur que hi seria benvingut.

En arribar a l'Estació de Lió va pensar que era com la de França però més solemne. En sortir, el va sorprendre veure tants cotxes com el seu, aquell Citroën amb què havia recorregut el Bages per guanyar la pagesia a la causa de la República. Els carrers n'anaven plens. A les parets, hi quedaven alguns cartells sobre la guerra d'Espanya que el temps havia descolorit. En un d'ells, o el que en quedava, dues allegories femenines de la República es donaven la mà. Hi va poder llegir «fascisme», una paraula que devia ser igual en totes les llengües,

Extracte del capítol 1 de 'París érem nosaltres'

'Un billar prop de París'

i «pain», «sucre» i «lait», mots que havia après amb el director de la mina amb qui jugava al billar, que sempre li oferia un segon esmorzar en veure'l tan esquifit. Tot era més monumental, més transitat, i va tenir la sensació que els vianants dominaven el seu destí. No eren fantasmes vivents com els que caminaven pels carrers de Barcelona, arrapats a les parets i mirant el cel, pendents de l'aviació legionària italiana.

Li quedaven poquíssims francs, els justos per agafar un tren fins a Saint-Maur-des-Fossés, el poblet on l'esperaven. Disposava d'una adreça que li havia facilitat una infermera de l'hospital de Montjuïc de qui potser s'hauria enamorat si no fos perquè ella era la que tot ho decidia. Els instants que podien robar a la guerra i el moment de no embrancar-se en relacions inconvenients. Era una artista francesa comunista que havia vingut a ajudar la República i que va morir en un dels últims bombar-

deigs de Girona. Ella li havia parlat d'un París fet de festes populars i artistes compromesos. El dels barris més allunyats i el de Montmartre, on vivia. Havien quedat de veure-s'hi en acabar la guerra, però no podria ser.

El dia era fred, però radiant, i abans d'agafar un tren cap a Saint-Maur havia de passar pel consolat d'Espanya, que vivia les seves darreres setmanes en mans de la República. No era fàcil fer-se entendre, però tothom sabia on era la casa dels espanyols, de tanta gent que hi feia cua. Un home li va explicar com arribar-hi i es va acomiadar d'ell amb el puny aixecat, exclamant «¡No pasarán!». Ell li va correspondre amb el puny, però no amb una consigna que havia enterrat. Va fer una llarga caminada fins al Sena, per carrers i avingudes que li van procurar una serenitat que no recordava. Si no fos perquè a l'estació havia tingut un tast de la França més proletària, hauria pensat que París era una ciutat de burgesos.

Quan va arribar al riu, va recordar aquella nit en què havia travessat l'Ebre per última vegada, ajagut dins d'una barca mig plena d'aigua. Va creuar per un pont majestuós des del qual va albirar les dues torres d'una catedral imponent i, més enllà, l'agualla de la Torre Eiffel. Xalava per quedar-se a París i pujar a Montmartre, però havia d'anar per feina, perquè el *laissez-passer* que li havien fet a Perpinyà només servia per a un parell de dies.

Al consolat, el van rebre amb la mateixa pregunta que li havien fet a Perpinyà, destinada als qui havien estat vinculats a l'exèrcit republicà, abans de confirmar la seva decisió d'exiliar-se.

— *¿Quiere usted ir a Valencia?*

— No —va ser la seva resposta, seca.

La guerra, per a ell, s'havia acabat. La considerava definitivament perduda i creia haver complert amb el seu deure. ■

Son de la Rambla celebra els vint anys divulgant la música cubana – 8

Ferran Torrent escriu sobre el teixit de la vida a 'Memòries de mi mateix' – 4

QUADERN

kioskoymas#documentacio@bcn.cat

kioskoymas#documentacio@bcn.cat



Maria del Mar Bonet, com una noia als carrers de San Francisco durant l'estiu de l'amor, cantant a la Ciutadella el 1968.

El canvi cultural dels seixanta

L'assaig 'Sexantisme', de Marta Vallverdú, mostra com es va refundar la cultura nacional del catalanisme durant una dècada prodigiosa

PER JORDI AMAT

Acomençaments del 1965 es va celebrar un recital de cançó al Palau de la Música. El cap de cartell era Raimon. Hi eren alguns d'Els Setze Jutges, dues solistes i dos grups de blues i rock. Els Quatre Gats, Els Tres Tambors. Aquests no van trigar gens a firmar contracte amb Edigsa, la companyia que produïa la majoria dels discs en català. Però no es van entendre. Van haver de passar dos anys perquè es distribuís el seu primer disc amb Belter. *L'extended play* sobria amb una peça que és un concentrat de l'època: 'Romanço del fill de vídua'. La música era el 'Tombstone blues' de Dylan i la lletra era una adaptació d'un poema satíric de Pere Quart.

La cançó de Dylan ja és la del visionari *beat* que furga la part fosca de la cultura nord-americana i occidental. La versió del quartet català, amb Albert Batiste fent d'interpret i replicant el fraseig dylaní, és tota una altra cosa: la caricatura d'un pijo barceloní, un fill de la menestralia catalana que viu l'hedonisme de la societat capitalista del *desarrollismo*. El mordaç Pere Quart, des de l'òptica irònica d'un catalanisme costumista, no s'havia oblidat cap detall per fer-ne befa. Que si la roba, que si la música que escolta o els electrodomèstics que compra, que si els viatges a Perpinyà per veure stripteases o les escapades a Lloret per fer bronzo. Sembla l'estereotip de la *gauche di-vine* quan només feia quatre dies que s'havia obert la discoteca Bocaccio. La tornada és la pera: "però soc catalanista / i a casa, amb la mamà, / quan no hi ha visita, / parlo sempre en català".

A *Destino* els van entrevistar. La conversa captura una pila dels signes del temps. Albert Batiste diu que el seu públic són estudiants universitaris, però voldrien arribar al

Passa a la pàgina 2

REPORTATGE

Ve de la pàgina 1

poble: "esa gente que hoy casi únicamente se gasta el dinero en discos de Raphael y de Joan Capri". Expliquen que Raimon és qui més els agrada, però detecten que podria representar Serrat. "Si haguera radio i premsa catalana, seria més famós que Raphael". Són plenament conscients, dit d'una altra manera, que no hi ha cultura de masses moderna en català. El periodista que els entrevista, en canvi, els caracteritza com uns joves de la seva època. Queda clar quan entrevista Jordi Batiste, el guitarrista: "Chapa pacifista i camisa de fantasia, lleva el pelo muy largo". Al cap de quatre dies, al Festival Folk del parc de la Ciutadella, Maria del Mar Bonet va cantar vestida com una noia que passegés pels carrers de San Francisco durant festiu de famor.

Refugi escolta

L'entrevistador destaca un tret de Jordi Batiste que comparteix amb Gabriel Jaraba, el bateria del grup: tots dos provenien de l'escoltisme. Al moviment escolta està dedicat un dels reportatges més interessants de *Seixantisme*. Per documentar-se, Marta Vallverdú va entrevistar precisament Gabriel Jaraba. És un cas del qual pot fer-se'n una certa categoria. El seu pare, aragonès, treballava de cambrer; la seva mare, valenciana, era cosidora. Era una família humil que vivia al Poble-sec. Als 12 anys s'inscriu a l'agrupament Sant Eugeni de l'Esquerra de l'Eixample. "Descobrir l'escoltisme va ser com obrir una porta a la caixa tancada que era el seu barri llavors, i poder entrar en contacte amb el país i la llengua catalana, trobar noves possibilitats humanes i culturals amb les quals va saber avançar".

Pocs espais van afavorir tant la capitalització del codi ètic del nou ca-

lisme, adaptat als canvis dels vintanxanta, com el moviment escolta. Quan l'església encara ocupava un lloc social fonamental, malgrat que facelera de secularització ja estava en marxa, l'escoltisme, sintetitzat amb l'esperit conciliar, canviava junt amb el temps. Deixava de ser una activitat dirigida cap al reforçament d'una personalitat basada en la lleialtat i la disciplina per passar a fonamentar l'esperit dequip. Vallverdú ho evidencia resseguint els cançons editats per confraternitzar

als focs de camp. Experimentar aquest canvi de valors en català era a l'abast dels universitaris que anaven als concerts d'Elles Tres Tambors o llegien els llibres d'assaigs que publicava Edicions 62, però no era gens fàcil fer-ho per l'home del carrer, que cantava Quico Pl de la Serra, el que escoltava Raphael, posem per cas.

Aquí s'havia produït l'essoranc més bèstia i diria que ningú l'ha ratonat millor que l'August Rafanell de *La destrucció del català durant el franquisme* (reproduït al volum *Notícies d'abans d'ahir*). "A la dècada dels seixan-

ta es tanca el cicle de normalització del castellà entre els catalans", "la irrupció de la cultura de masses, tota en castellà, va acabar de decantar la balança en favor de la llengua forta. I ara més que mai la llengua forta era la més difosa". La paradoxa, tal com mostra Vallverdú, és que simultàniament algunes elits conscienciades van iniciar i consolidar el procés de refundació pública d'una cultura nacional catalanista empeltada en la modernitat. No ho formula amb aquestes paraules, però aquesta és la hipòtesi de *Seixantisme*: explicar un procés cultural de normalització des de dalt.

Idees dels mandarins

Durant més de deu anys la professora Vallverdú ha publicat reportatges d'història cultural dels seixanta a la revista *L'Avenc*. Ara que els ha aplegat i repensat, queda clar que tenim entre les mans la cartografia més completa sobre el desplegament de la cultura del catalanisme durant aquella dècada que va ser disruptiva a tot Occident. Al pròleg Julià Guillamon la clava: "serà una referència indiscutible". Vallverdú parla d'una cultura, però no de tota l'elaborada aleshores a Catalunya. També n'hi havia de regionalista oficial o d'una esquerra com visibilitzada al llibre, o la d'alternativa en castellà. Però, malgrat l'encotillament dictatorial, no n'hi havia cap que tingués un afany d'hegemonia tan evident com un catalanisme decantat cap al progressisme. I així senten el triple salt mortal que fa l'autora vincular el seixantisme amb el Procés.

Els mandarins del moviment aquí compareixen tots: Bohigas, Castellet, Cirici o Molas. També els ideòlegs: Benet, Fuster, Pujol. Naturalment, les plataformes emblemàtiques, amb les crisis de creixement que van sofrir: des d'Edicions 62 a *Serra d'Or*, passant per Edigsa, Omnium Cultural o les galeries d'art del carrer Consell de Cent. No manquen algunes fites: la Caputxinada, el concert de Raimon a l'Institut Químic de Sarrià (4.000 espectadors) o la trobada a EINA dels intel·lectuals barcelonins amb els italians del Grupo 63. Però allà on el llibre agafa més volada és quan mos-



tra com van substanciar-se dos dels discursos basals del nou catalanisme progressista: el territorial i l'identitari. Va ser aleshores quan es va començar a produir ideologia per defensar l'existència dels Països Catalans, divulgada sobretot a través de la megalòmana *Gran Enciclopèdia Catalana*. També va ser en aquell moment, entre Candel i Pujol, que es va formular el mite constituent de la Catalunya democràtica que era la utopia d'"un sol poble".

Deia fa un moment que el llibre descriu una normalització ideada per les elits. Pel que fa a la cultura entesa en un sentit convencional, és així. Però *Seixantisme* té la virtut d'exemplar la noció de cultura per mostrar d'altres àmbits que, a la llarga, van ser més rellevants a l'hora de tancar l'essoranc provocat per la dictadura. Un ja l'ha esmentat el moviment escolta. L'altre és la creació de l'escola de mestres Rosa Sensat, amb Marta Mata com a referent i amb una acció pedagògica que dissolia el monstre pedagògic del nacionalcatolicisme. Aquest capítol és molt important. Emociona descobrir la vocació docent de professors de la generació que venia dels dies republicans, és fascinant comprovar les discussions que a finals de la dècada preluviaven les tensions que es viurien dins del catalanisme. Una esquerda de profund significat polític.

Llengua literària

Gairebé alhora que es distribuïa el primer disc d'Elles Tres Tambors, la revista *Serra d'Or* va concedir per primera vegada els seus premis literaris. A l'hora de seleccionar els millors obres del 1966, el jurat va encertar de ple: *El quadern gris* de Josep Pla, *El carrer de les Camèlies* de Mercè Rodoreda i *Teoria dels cossos* de Gabriel Ferrater. Unes memòries en forma de diari, una novel·la que narra una espantosa baixada als inferns de la feminitat i els versos d'amor i erotisme més vius de tota la postguerra. En principi, tres llibres que no tenien res a veure l'un amb l'altre, però hi ha un aspecte que els unia i que era fonamental: eren casos d'actualització reeixida del català literari per connectar els lectors amb la millor literatura a través d'una llengua viva, rica i autèntica. Era la via més directa perquè la literatura catalana guanyés nou públic.

No posar-ho prou en valor em sembla el principal problema de *Seixantisme*. A l'hora de parlar de la literatura del període, Vallverdú reconstrueix el doctrinarisme del realisme històric com a proposta més rellevant. No va anar per aquí. Una cosa és que "els controladors oficials de la cultura catalana" —Joan Ferraté *diu*— volguessin entronitzar aquella estètica caduca, i una altra de molt diferent és la realitat dels fets. No es pot dissimular la migradesa intel·lectual del relat que van construir Molas i Castellet, ni, sobretot, la manca de valor de les obres que l'havien davallat. I no és únicament una qüestió de perspectiva històrica, perquè ja ho deia ben clar Gabriel Ferrater en les conferències que va fer entre 1965 i 1967 i que s'han recollit al *Curs de Literatura Catalana Contemporània*, un llibre central per comprendre la complexitat de la pròpia tradició i clarificar a l'hora de mostrar les limitacions de la cultura nacional, i que estranyament Vallverdú ni esmenta.

'Seixantisme. L'esclat cultural dels seixanta', de Marta Vallverdú. L'Avenc, 2023



El llibre 'Seixantisme' dedica un dels reportatges més interessants al moviment escolta

El propòsit de Marta Vallverdú és explicar un procés cultural de normalització des de dalt

